**Acerca de este libro**

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

**Normas de uso**

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

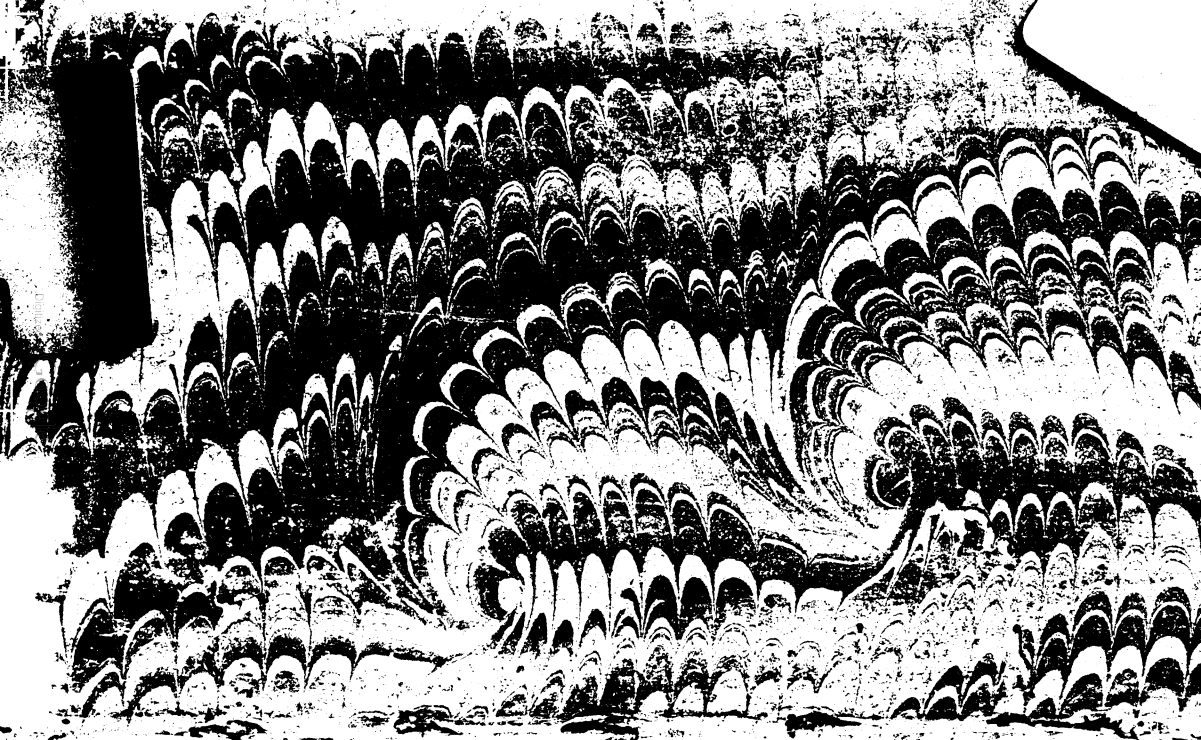
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

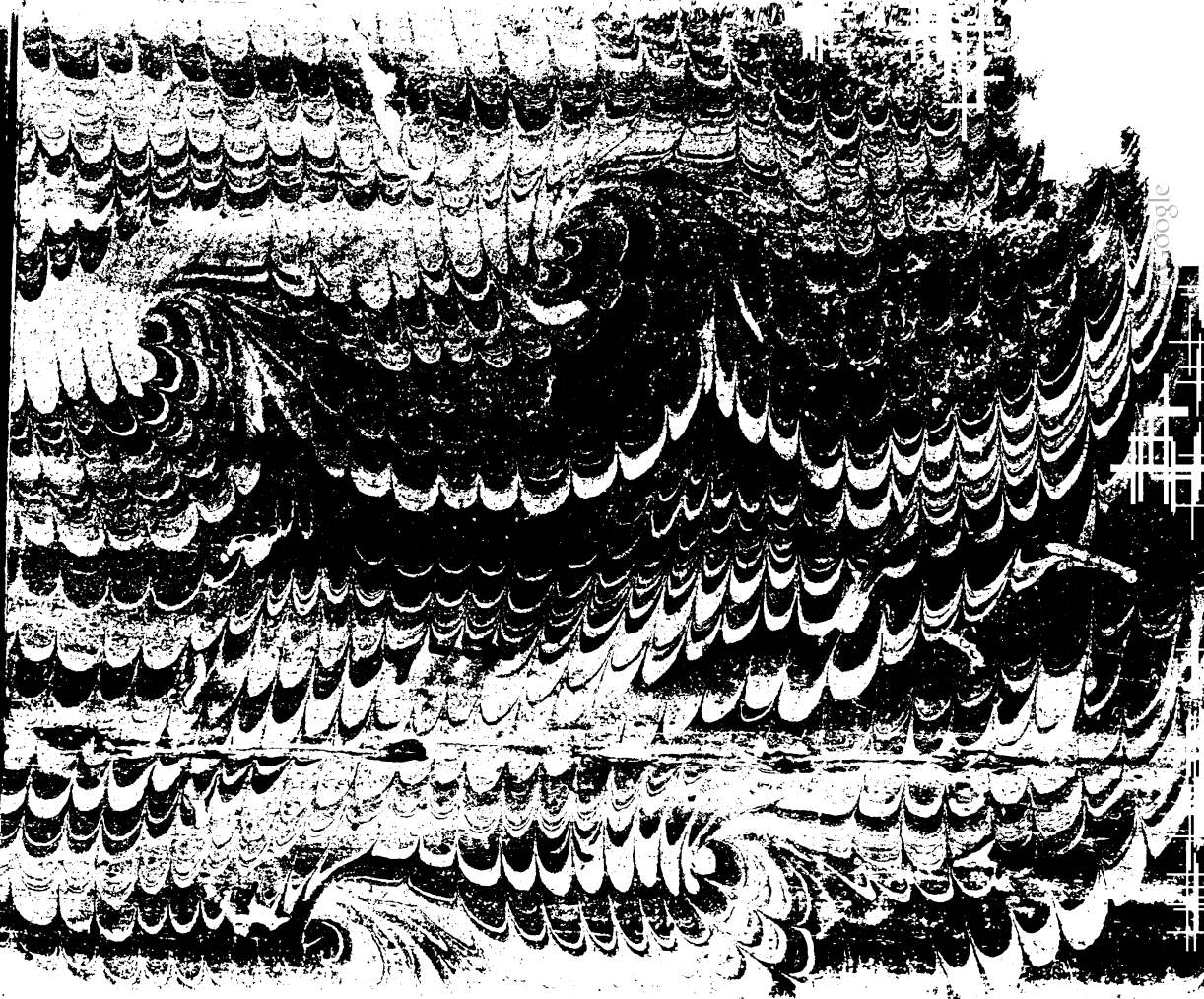
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

**Acerca de la Búsqueda de libros de Google**

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`





BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
IV
B
11
NAPOLI

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

TOMO UNDECIMO.

# DE LA PASSION
DE NUESTRO SEñOR
# JESU CHRISTO,
Y CONTIENE
# LA PRACTICA
COMUN
PARA ASSISTIR A LA
# MISSA REZADA,
Y
# CANTADA,
QUE HA DE SERVIR
PARA EL TOMO X. Y XII.

Digitized by Google

Digitized by Google

# FEE DE ERRATAS.

PAgin. 45. de la Practica Comun, que està à el fin de eſte Tomo, col. 2. lin. 16. y amor, lee *y proteſtacion.*

He viſto eſte undecimo Tomo de la *Aſsiſtencia de los Fieles à los Divinos Oficios, &c.* ſu Autor el Doctor Don Juan Elias Gomez de Teràn, Predicador del Rey nueſtro ſeñor, y ſu Capellan de Honor: y advirtiendo eſta errata, correſponde à ſu original. Madrid, y Abril à 11. de 1736.

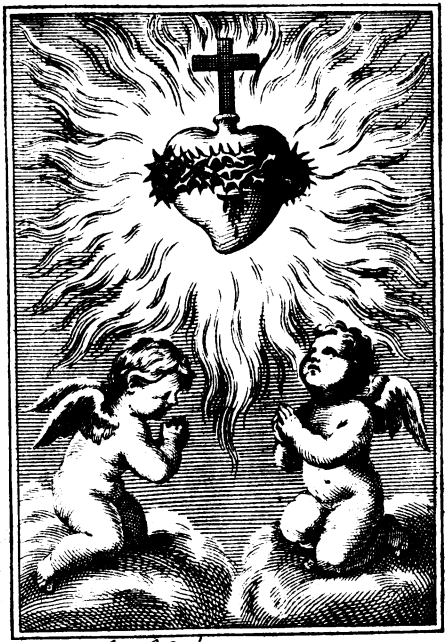
*Lic. D. Manuel Garcia Aleſon.*

Corrector General por ſu Mageſtad.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



I.ᵉ ã Palom.º sculp.

Digitized by Google

✠

# TRATADO
## DE LA PASSION
## DE N. S. JESU CRHISTO,

CONFORME A LOS QUATRO Sagrádos Evangelíſtas, y à la Expoſición de los Santos Padres.

EL QUE PERTENECE A LOS DOS Tomos de la Semána Santa de la Obra intituláda:

ASSISTENCIA DE LOS FIELES A LOS DIVINOS OFICIOS, Y MISSAS DE LAS DOMINICAS, Y SOLEMNIDADES DE EL AÑO.


*SU AUTOR*

EL DOCTOR DON JUAN ELIAS Gómez Terán, &c.


TOMO XI.

PARA QUE SE PUEDA LLEVAR A LA Igléſia con cada uno de dichos dos Tomos en los dias, que ſe cánta la Paſsión; à fin de que el que no percíbe lo que ſe cánta, puéda ocupárſe en leerla.

Digitized by Google

Digitized by Google

# TRATADO
## DE LA PASSION.

EXPLICACION DE EL PARROCO de los ſucéſſos de la Paſsión de N. S. Jeſu Chriſto, ſegún refiéren los Sagrádos Evangelíſtas, y expónen algúnos Santos Padres: continuándo déſde dónde ſe concluyó la explicación de los ſucéſſos de el dia Juéves Santo, que eſtá en el Tomo X. déſde el fol. 289. haſta el 303.

El Parroco.

*Expl.* ACabádo el Sermón de Chriſto, y levantándoſe con gránde determinación el Salvadór, ſegún ſe ha dícho, dió grácias



Digitized by Google

con ſus Diſcípulos, cantándo alabánzas à Dios: Y viéndo la Vírgen immaculáda à ſu Hijo levantádo de la Méſa: y ſabiéndo de ciérto, que aquélla era la nóche, en que avía de ſer entregádo à los torméntos: por lo que ſe avía venído con otras Santas Mugéres à Jeruſalén, y recogídoſe en otro apoſénto de la míſma caſa, en dónde ſu Hijo celebró la Páſqua: ſe retiró à eſperár anſióſa el último abrázo, y deſpedída, que tanto dolór la avía de coſtár. Entró Jeſus con el ſoſsiégo, y meſura acoſtumbráda; pero encendído el róſtro de el trabájo de el Lavatório, y Mandáto, y de las interióres fatígas, ocaſionádas de el claríſsimo conocimiénto de los torméntos, y afrêntas, que lo eſperában; y ſe déxa conocér, que mas hablarían los corazónes, que las voces: como quiénes ſabían explicárſe mas de lo que nuéſtras lénguas puédan expreſſár. Ya avía

per-

Digitized by Google

percibído la inteligéncia mas que Angélica de la Reyna de los Angeles, venía à deſpedírſe ſu Hijo, para lo que la míſma Señóra ſabía. En ſolo ſu víſta entendió la decía, diéſſe grácias à Dios, que un Hijo único, que la avía tocádo tenér en el mundo, por tan puríſsima obra, como la de el Eſpíritu Santo, íba à morír crucificádo por ſatisfacér à la Divína Juſtícia, para juſtificár à los hombres, por cúyas cúlpas parába en aquélla afrénta. Y aſsimíſmo la ſubminiſtraría el conſuélo de el gránde frúto: de lo bréve de la tempeſtád: de lo préſto que ſe ofrecía à viſitárla, lléno de immortalidád, y glória: de el cumplimiénto de la voluntád de ſu Padre: de el beneplácito de tan dígna Madre, con cúya licéncia, y bendición llevába algún alívio. Corrían hílo à hilo ſoſſegádas lágrimas por el róſtro de la Vírgen, que vertía à la



Digitized by Google

actividád de el dolór, que atravesába su conſtánte corazón, esforzádo à la obediéncia, y conformidád con lo que el Etérno Padre diſponía; à quien bolvió à ofrecér de nuévo ſu míſmo Hijo, que tanto quería, por ſu glória, y la ſalúd de los hombres, y entónces diría: Aquí eſtá la Eſcláva de el Señór: hágaſe en mí, ſegún ſu voluntád. Y no ay dúda, que ſi à el vér las lágrimas de la Magdaléna, lloró Chriſto: à el vér las ſentídas de ſu Sacratíſsima Madre, lloraría Jeſus: y arrancándoſe el corazón de el Hijo de las amabilíſsimas, y ſantíſsimas entráñas de ſu Madre, en un múdo recíproco acatamiénto ſe apartó el Hijo, à quien ſiguiéron, ſin peſtañeár, los ojos de ſu Madre, haſta perdérlo de víſta; y cerrádos eſtos à vehemencias de el dolór, ſe abriéron tanto mas perſpicáces los de la conſideración de Maria, para numerár-

le

Digitized by Google

le los páſſos con tanta mayór péna, quanto ay de auménto en la imaginación de un mál conſiderádo, à el que ſolo veen los ojos.

Deſpedído el Salvadór de ſu Madre, recogió ſus once Diſcípulos, y ſalió con ellos de aquélla caſa. Llegó à la Puérta Doráda de la Ciudád, de la que ſe púſo en camíno à el Monte de las Olívas, para llegár à el Huérto de Gethſemaní; deſamparándo la ingráta, y deſconocída Synagóga, y à aquélla Ciudád, que aſsi le avía de deſpreciár. Por el camíno de el Monte de las Olívas, lo ſeguían ſus Diſcípulos, llénos de temór, y pavór, baxándo à un Válle hóndo, y ſombrío, que por ſerlo tanto, ſe llamó Válle de Cedrón: Por lo mas hóndo de él paſſába un Arróyo, que tomándo el nómbre de el Lugár, ſe llamába el Torrénte de Cedrón: que en Hebréo ſe dice KIDRON, que quiére decír: *Obſcu-*

*ridád, ò triſtéza.* (1) De la otra párte de éſte Arróyo ſe levánta el Monte de las Olívas, de dónde le báxan las aguas: Sobre la mano izquiérda, en la fálda de éſte Monte, eſtába el Huérto, que llamában Gethſemaní, que por eſtár tan ſolo, y apartádo acudía múchas veces el Salvadór à hacér oración en él; el que ſe interpréta: Huérto de el Válle de el Acéyte, ò Válle Píngüe. (2) Es de creer la múcha congója, y aflicción, que acompañaría aún à los Diſcípulos, por lo hóndo de el Válle; por lo ſombrío; por la eſpeſúra de los Arboles; como por los ríſcos, y concabidádes de el Monte; lo obſcúro, y cerrádo de la nóche; el ſiléncio, y la ſoledád. Llegándo à la entráda de aquél Huérto, debáxo de el cóncabo de una péña, que ſalía de el Monte, dexó à ſus ocho Diſcípulos el Salvadór, diciéndo:

ſe

(1) 2.Reg.15. 3.Reg.15. (3) Brocard.Arand.

Digitized by Google

ſe quedáſſen alli miéntras ſe retirába mas adéntro à hacér oración: encargándoles, veláſſen, y oráſſen, pórque no fuéſſen vencídos de la tentación. Y llevándoſe consígo à Pédro, Juán, y Diégo, ſe deſvió con ellos à lo interiór de el Huérto; y empezó à ſentír una profundíſsima triſtéza, que comunicó con los tres Diſcípulos, diciéndoles: *Triſte eſtá mi Alma haſta la muerte.* Como que era tan deſacoſtumbrádo el temór, y caimiénto de ſu corazón, y tan profúnda la triſtéza, que ſentía ſu ſantíſsima Alma, que ella ſola baſtaría à cauſárle la muérte: tanto, que la lláman los Evangelíſtas, pavór, y temór: eſtos, como ſi fuéſſen dos lóſas, apretáron el corazón à el Señór, haſta ocaſionárle aquélla mortál congója, que llamó San Marcos, pavór, y tédio. Y aunque por la bienaventuránza, que gozó el Alma ſantíſsima de Chriſto

déſ-

Digitized by Google

déſde el primér inſtánte, que fué criáda, viéndo à Dios claraménte, no podía tenér péna algúna; pues en fuérza de la viſión, por ley ordinaria, el que vee à Dios, en cuérpo, y Alma góza de la Glória: con todo eſſo, para que fuéſſemos reſcatádos con las pénas de Jeſus, fué ordenádo: que la bienaventuránza, y gózo, ſe quedáſſen en la parte ſuperiór de ſu Alma, y no redundáſſen en la inferiór, ni en el cuérpo; renunciándo lo que le era debído de gózo, por ſufrír las pénas, que debíamos: de que naciéron, no ſolo los dolóres de el Cuérpo, ſino es también las congójas de ſu ſantíſsima Alma: moſtrándo en todo, era verdadéro hombre paſsíble, y mortál, como noſótros: aunque con la diferéncia, de padecérlo tódo voluntariaménte, y pudiéra, ſi quiſiéra, eſtorvárlo; ſiéndo tantos los motívos de éſta triſtéza, que

no

no queriéndo, como Divíno, eſtorvárla, no podía eſcuſárla la humanidád: lo que púdo obligárle à expreſſár luégo en la Cruz quéxas de el deſampáro, en que lo avía dexádo ſu Etérno Padre, pudiéndo infinitaménte librárlo, quando díxo: Dios mío, por qué me deſamparáſte? Por tanto, viéndo, à el míſmo tiémpo, que ſentía las fatígas de aquél dia, en que avía venído de Bethánia à Jeruſalén, y no ceſſádo un inſtánte en todo lo que quéda dícho de la celebridád de la Páſqua; y que avía ſufrído la cercanía de Júdas en la Méſa, y en el pláto; y la duréza de ſu corazón, ſin avérlo ablandádo, ni la humildád de Chríſto à el lavárlo, ni las lágrimas, que liquidó ſu amór ſobre ſus pies, por enternecérlo: y viéndo también el dolór, con que quedába ſu Madre amáda: el ódio de ſus enemígos: las trázas, è invenciónes de in-

injúrias, y torméntos, con que ſe aparejában, enfurecídos con amenázas: y à todo ſu Puéblo, como León, rugiéndo cóntra él, y como píngües Tóros bramándo por deſhacérlo: ſentía eſtos fiéros rugídos, y bramídos, como à el redór de sí: conociéndo viviſsimaménte los cruéles dolóres, con que avían de atormentár el mas delicádo de los cuérpos: deſamparádo de ſus amígos: y no pudiéndo, obedeciéndo à ſu Padre, evadírſe de ſus enemígos: ſiéndo la irriſsión, y mófa de el Puéblo, y tenído por loco de los Corteſános: la repreſentación de tan afrentóſa muérte, júnta con la víſta clára de las ofénſas de Dios, que avían hécho los hombres déſde el princípio, y haríamos deſpués con ingratitúd à el cárgo, que ſe hízo de ſatisfacér à ſu Padre, cúyo coſtoſiſsimo précio avían de malográr tantos, bolviéndoſe à la eſclavi-

vitúd de el demónio, y cayéndo en la perdición: previéndo todos eſtos, y múchos mas motívos, ocaſionáron en el Salvadór aquél deſmáyo de ſu corazón, deshaciéndoſele éſte como céra à la fuérza de ſu triſtéza, que expreſſó à ſus tres Apóſtoles, à quiénes díxo: PERSEVERAD CONMIGO: VELAD, Y ORAD. Eſto es, que le hiciéſſen en aquélla angúſtia algúna compañía. Y entónces, como arrancándoſe de ſus tres Diſcípulos, ſegún expréſſa el Evangelíſta, *ipſe avulſus eſt ab eis*, qual ſi ſe le apartáſſe el Alma (pues en adelánte, ſino es Juan, y Pedro, quando lo negó, no avía de vér à otro) ſe apartó Jeſus como un tíro de piédra de los tres, è hincádo de rodíllas, poſtrádo ſobre ſu róſtro, y bolviéndo à concebír mas amárga, y ſentída congója de la repreſentación de ſu Paſsión, y Muérte, dió princípio à ſu oración, diciéndo:

PA-

Digitized by Google

PADRE ; y por otro Evangelísta: PADRE, PADRE; y por otro: PADRE MIO, como regalándose con el Padre que le mandába morír; sujetándosele amorosaménte, aún viéndolo con el cuchíllo en la mano, mas perfectaménte que Isaac. Padre mio, díxo (pórque soy tu Hijo naturál) si es posíble; ò como dice otro Evangelísta: SI TU QUIERES; pues yo no quiéro cosa, que no sea tu voluntád; pues todo lo que no sea esto, es para mí como imposíble: Por tanto, si queriéndolo tú, se puéde hacér, no béba yo tan amárgo cáliz; pero no se haga, Señór, como yo lo quiéro, sino es como quiéres, y ordénas tú. Acabáda la oración, víno el Salvadór à los Discípulos, y los halló dormídos: y no pudiéndo olvidár lo despiérto, que andába Júdas en la trayción, y lo dormídos, que estában en la oración los Discípulos, especialmén-

ménte Pedro, que se avía ofrecído à las prisiónes, y à la muérte, por no desamparár à su Maéstro, le dixo: Assi no pudísteis una hora velár conmígo? Velád, y orád; porque no entréis en la tentación: el espíritu está prónto; mas la cárne débil. Y otra vez bolvió, è hízo la mísma Oración, diciéndo: Padre mio, si no puéde passár éste Cáliz, sin que lo béba, hágase tu voluntád. Y víno segúnda vez, y halló à los Discípulos dormídos: y el prudentísimo Maéstro no quíso decírles cosa algúna, teniéndo por bastánte reprehensión, hechássen de vér, que después de avisádos, los avía halládo durmiéndo; y se bolvió à su puésto, é hizo la mísma Oración, que la priméra, y segúnda vez: la que llamó San Lucas *Agonía*: porque demás de ser la mas prolíxa, era con la lùcha, y peléa, que padecía en la víva representación

ción de ſu muérte, armáda con el mandáto de ſu Padre, contra el afecto naturál de la Santa Humanidád, que la rehusába; y por otra parte ſu eſpíritu pronto, que esforzadaménte animába à la debilidád de la carne, para que ſe ſujetáſſe, y aceptáſſe la muérte. En éſta árdua lúcha, è imponderáble agonía, à el magnánimo esfuérzo de ſu eſpíritu, para ſacudír el temór, ſe defvió la ſangre, que avía acudído à ſocorrér el corazón, con tanta fuérza, que no pudiéndo contenérla las vénas, diéron líbre ſalída por los póros à las gótas de la míſma ſangre, que abundántes corriéron haſta la tiérra: como para dárnos à entendér, que aün ſin Coróna, y Clávos, que lo taladráſſe, ni Lánza, que lo hiriéſſe, eran ya en ſu amór las ánſias de padecér por el hómbre Coróna, Clávos, y Lánza, que cruelménte lo herían. Y el Etérno Padre

le

le embió un Angel de el Ciélo, que en fórma visíble le habláſſe, y confortáſſe; porque el míſmo Señór, que por ſu voluntád aceptó la muérte, quíſo también por entónces apartár de ſu memória la conſideración de aquéllas coſas, que podían darle algún alívio; porque padecièſſe ſu Humanidád mas deſconſuélo, y pudièſſe ſer confortáda de aquél Angel. El módo de confortárlo, expréſſa Alápide, fué hacérle preſénte el fruto de la Redenciòn, la glória de ſu Reſurección, ſu exaltación à la Diéſtra de el Padre en el Ciélo; y en la tiérra el universál cúlto en Témplos, y Altáres, que le avían de dár los hómbres. Levantóſe el Salvadór, y bolviéndo à ſus Diſcípulos, los deſpertó con úna ſeréna, y gráve voz, diciéndo: *Dormíd ya, y deſcanſád. Véis aquí llegáda la hora, y el Hijo de el Hombre ſerá entregádo en manos de pecadóres.* Y luégo

go con palábras ſentídas, y gráves, les díxo: *Ea, baſta lo dormído: qué os dormís? Levantáos, y vamos: ved aí, que aora vendrá, el que me ha de entregár.* Aún eſtába hablándo con ſus Diſcípulos, quándo llegó Júdas, úno de los dóce Apóſtoles, que venía capitaneándo úna Compañía de Soldádos, y múcha túrba de génte con eſpádas, lánzas, háchas, armas, y lintérnas, embiádos por los Príncipes de los Sacerdótes, y Anciános de el Puéblo; como quién avía andádo sólicito de caſa en caſa de los Pontífices de aquélla Synagóga, ofreciéndoles la ocaſión, que tenía en las mános, y la tráza de que no ſe les fuéſſe ſu Maéſtro. Aſsí negoció de el Preſidénte una Compañía de Soldádos de ſu Guárda, y Preſídio, que por lo ménos tenía ciénto y véinte y cínco Soldádos. A los que ſe agregáron, por ſi eran pocos, los Criádos de los Pontífices, y Fariséos,

Digitized by Google

séos, para que ayudáſſen, ſi fuéſſe neceſsário. Y para que los governáſſen, ſi ſe ofrecía algún lánce, determináron, fuéſſen algúnos Príncipes de los Sacerdótes, y otros Magiſtrádos de el Témplo: que eran eſtos los que tenían à ſu cárgo, unos la fabrica, otros la haciénda, y otros vários cárgos. Júdas, que avía vendído à el Salvadór, les dió éſta ſeñál, diciéndo: A qualquiéra, que yo béſe, prendéd, aſſegurád, y llevád con cautéla. Y acercándoſe Júdas, le ſalió el Salvadór à el encuéntro. Y Judas con diabólico atrevimiénto, fingiéndo, que era Diſcípulo, y amígo; y no de aquéllos enemígos, le ſaludó diciéndo à Jeſus: Dios te ſalve, Maéſtro; y le dió Paz en el róſtro con un béſo: el que no ſe deſdeñó de recibír de boca tan inmúnda el mansíſsimo Cordéro; antes le díxo: *Amigo, à qué veniſte?* Y por traérlo à sí, juntándoſe en úno



Digitized by Google

aquéllos brázos, nacídos de tan diferéntes corazónes; y para no perdér la ocasión de hacér bién à quién le hacía tanto mal, le amoneſtó dulceménte, diciéndo: *Júdas, con un béſo vendes à el Hijo de el Hombre?* Y por movérlo mas à el conocimiénto de ſu culpa, lo llamó *amigo*, que avía sído, y eſtába pronto à recibírlo en ſu amiſtád, ſi ſe arrepentía. Y viéndo el Salvadór, que Júdas ſe avía retirádo, y no hácia ſus Diſcípulos, sì hácia los Soldádos, que tódos eſtában, como atónitos, ſe acercó à ellos, y les dixo: *A quien buſcáis?* Los que como ciégos, teniéndolo delánte, no lo veían; y como que hablában con otro, reſpondiéron: A Jeſus Nazaréno. Entónces ſe dió à conocér, diciéndoles: YO SOY. Y fué éſta voz de tanta mageſtád, terrór, y eſpánto, que como ſi fuéſſe ráyo, bolviéron todos atrás, y diéron consígo en tiérra,

ra, y Júdas con ellos: cuya caída fué representación de la que aquél dia dió la Synagóga, perdiéndo el Reyno, las Escritúras, el Témplo, los Sacrificios, y el nombrárse Puéblo escogído de Dios. Respiráron animósos los Apóstoles, viéndo el valór de su Capitán, que con úna palábra postró en tiérra à el Tribúno con su Cohórte, à el orgúllo, y bravéza de los Soldádos, y demás Exército de la maldád. Manifestó Christo en ésta respuésta ser Divíno. Los dexó Christo bolvér en sí, y levantárse; y bolvió à preguntárles: *A quien buscáis?* Y con la míssma turbación respondiéron: Buscámos à Jesus Nazaréno. A que Jesus les bolvió à respondér: *os dixe, yo soy; y supuésto, que me buscáis, os mándo dexéis ir à estos*: hablándo de sus Discípulos. A lo qual obedeciéron los Minístros por virtúd de el Señór, no por su voluntád; para



Digitized by Google

que se cumpliésse lo que díxo hablándo con su Etérno Padre : Yo guardé à los que me díste ; y ningúno de ellos pereció, excépto el hijo de la perdición Júdas, que como estába profetizádo en la Escritúra, se perdió por su culpa. Y como el Salvadór se dió à conocér, fué el mas atrevído de todos, ò el primé-ro, que se arrojó à hechárle mano con desemboltúra, un siérvo de el Súmo Sacerdóte, que se llámaba Málco. Y vísto de los Discípulos, dixéron à el Salvadór: Señór, si es tiémpo, y quiéres, llevarémos éste negócio por armas ; ( porque traían consígo dos cuchíllos ) y en tanto, que los demás pedían licéncia, tiró con el úno San Pédro ún gólpe à el siérvo del Pontífice hácia la cabéza, y le cortó la oréja derécha. El Salvadór, que víno à pacificár el Ciélo, y la tiérra, viéndo el desorden de la defensa, que no quería ; y que los

los demás Apóſtoles ſe diſponían para lo míſmo, ſe acercó, y dixo: *Baſta por aóra : eſtáos quédos.* Y acercándoſe à el herído, y tocándole en la oréja, lo ſanó. A San Pedro le mandó, entráſſe ſu cuchíllo en la báyna. Y à tóda la multitúd, para que lo oyéſſe, y entendiéſſe la pena, y caſtígo, à que ſe ſujetában, por querér quitárle la vída injuſtaménte, dixo con ſeriedád, y mageſtád: que tódos los que tomáſſen en ſu mano el cuchíllo contra Juſtícia, y ſin legítima poteſtád, ſe ſujetában à paſsár por él, ò à perecér à cuchíllo. Y à San Pedro dixo: *El Cáliz, que me dió mi Padre, no quiéres, que lo béba?* Quando yo quiſiéra defendérme, qué neceſsidád tenía de vosótros, flácos, y deſarmádos? Juzgáis, que no puédo yo rogár à mi Padre, y me embiaría por once hómbres, que ſois vosótros, mas de doce Legiónes de Angeles? Como



Digitized by Google

se han de cumplír las Escritúras, que conviéne, que assí sea? Bolviéndo Jesus à la túrba, que víno à prendérlo, no como à Profeta (como lo avían reconocído) sino es como à Ladrón: pacífico, y sobre sí, se púso à razónes con ellos, y dixo à las túrbas, que allí estában, especialménte à los Príncipes de los Sacerdótes, y Magistrádos de el Témplo, y Anciános de el Puéblo: Avéis salído de la Ciudád à prendérme con espádas, y lánzas, con háchas, lintérnas, génte de guérra, y Capitán, como si fuéra Ladrón, ò Salteadór de camínos, quándo cada dia me teniáis sentádo con vosótros en el Témplo, enseñándo, y núnca me hechásteis la mano; pero ésta es vuéstra hora, y en la que se ha dado potestád, y licéncia sobre mí, à vosótros, y à el Príncipe de las tiniéblas. Diciéndo esto Jesus, les dió licéncia, y los demónios, y los Judíos,

díos, sus Miníſtros, ſe halláron de repénte deſembarazádos para hacér en tódo ſu voluntád: y en eſto entendiéron los Apóſtoles ſe entregába voluntário à la muérte, y huyéron deſanimádos, y aterrádos à el vér, que con la palábra de el Salvadór, el Tribúno, y ſu Cohórte, y la demás génte, y Miníſtros de los Judíos puſiéron las manos en Jeſus, y lo prendiéron, empleándo las ſogas, cadénas, y cordéles en aſſegurárlo por la cautéla, en que Júdas los avía puéſto. Ya atádo el Autór de la libertád, empezó la algazára, y alboróto, mas que los victoriósos, que llévan la préſa: y fué tanto, que à el ruído ſalió un mozo, que ácáſo eſtába acoſtádo, cubiérto con úna sábana, y deſnúdo; y à el ír à prendérlo, les dexó la sábana en las manos, y deſnúdo huyó de ellos. El manſíſsimo Cordéro en mános de lóbos, fué violentaménte llevádo à

gól-

Digitized by Google

gólpes, y empellónes à Jerusalén, pasándo el Arróyo Cedrón, cayéndo, y levantándo. Los Apóstoles, que temerósos lo desamparáron, vendrían, aúnque por distíntos camínos, à la casa de Sión, de dónde avían salído, à dár notícias à la Madre de Jesus de tódo lo sucedído: con que renovarían el dolór, que ya la atravesába en su altísima contemplación, de lo que estában executándo los hómbres con su Redentór. Entráron en la Ciudád para llevár à Jesus à casa de Cayfás, Súmo Pontífice de la Synagóga, y Juez Suprémo en lo Eclesiástico de el Puéblo de los Judíos: el que era también Presidénte de el antiquísimo Conséjo, que llamában SENEDRIN, en que se juntában seténta y un Juéces, demás de el Súmo Sacerdóte, que presidía. Y siéndo ya à deshóra de la nóche, manifestáron los ciégos Juéces, y Anciános de aquél

aquél Puéblo ſu ciéga paſsión contra Chriſto; pues ſin mirár los incómmodos de ſu edád, y autoridád, ſe avían juntádo à aquélla hora à concílio; porque no ſe detuviéſſe la cauſa por falta de diligéncia: à el que concurriéron los demás Letrádos: tódos para convenír en la ſenténcia, ſi ſe lográba el lánce de la priſión. Y como Anás era ſuégro de Cayfás, para liſonjeárle, y hacérle obséquio, à coſta de la afrénta de el Redentór, los Soldádos, y Miníſtros, que llevában el gran Sacerdóte de el Nuévo Teſtaménto, que iba à ofrecér ſu vida en ſacrificio, lo paſsáron priméro por la caſa de éſte, que aunque lo llamában Pontífice, no era de aquél año: el que luégo que ſe lo traxéron, lo bolvió à embiár atádo, y como venía à Cayfás, como à quién tocába la cáuſa. Era Cayfás el que en el Concílio avía dádo el conſéjo à los Judíos,

Digitized by Google

díos, diciéndo: convenía, muriéſſe uno, por la ſalúd de todos. Y aunque en el Huérto huyéron tódos los Diſcípulos, Pedro no pudiéndo ſoſſegár por el amór à ſu Maéſtro (no obſtánte, que el temór no lo dexába acercár) ſeguía à lo léjos, y fue también trás de él, otro de ſus Diſcípulos, que dícen fuéſſe San Juan. Entráron con el Señór de tropél en la caſa de Cayfás, y ſe avía aumentádo, para ſabér lo que paſsába, mucho concúrſo de el Puéblo; à los que eſtorvándo la entráda los Soldádos Romános, ſe quedáron los Juéces con el Préſo à puérta cerráda: y como el Diſcípulo tenía conocimiénto en caſa de el Pontífice, entró, quedándoſe Pedro fuéra. Lo que advertído de el Diſcípulo, que eſtába déntro, habló à la Criáda Portéra, y lo dexó entrár. Puéſto el Salvadór en preséncia de el Pontífice, empezó éſte à examinár juridi-

dicaménte la cáusa, preguntándole lo priméro à cérca de sus Discípulos: Quienes eran? Quántos? Donde estában? Y à qué fin los avía juntádo? Y lo segúndo, de la doctrína, que les enseñába: por vér si podía hallár algúna falsedád, ò calúmnia contra ella. A lo priméro no respondió, y à la segúnda pregúnta dixo: Yo he habládo pública, y patenteménte à todo el mundo. Yo siémpre he enseñádo en la Synagóga, y en el Témplo, en dónde concurrìan tódos los Judíos; y ningúna cosa he dicho à escondídas, ni en secréto: (pues si algùnas cósas avía declarádo à solas à sus Discípulos, avía sído para que las entendiéssen, y publicássen à tódo el mundo) Siéndo esto assí, dice el Salvadór, qué me pregúntas à mi? Pregúnta à los que me han oído, lo que les he dicho. En éstas palábras respondió Christo también à la priméra pregún-

gúnta; pués ſiéndo ſu Doctrína buéna, ſus Diſcípulos depondrian de ella, y de el juſto fin à que los juntába. Entónces uno de los Miniſtros, pareciéndole notába de indiſcréta la pregúnta de el Pontífice, y por adulárle, levantándo la mano, dió una cruél bofetáda en el róſtro à Jeſus, diciéndo: Aſsi reſpóndes à el Pontífice? El Salvadór con igualdád de ánimo díxo à el que le avía injuriádo tan ſacrilegaménte delánte de todo el Concílio, y Letrádos: Si yo he habládo mal en mi reſpuéſta, ò en la Doctrína, que he predicádo, muéſtra en qué: dá teſtimónio de ello delánte de el Pontífice: Y ſi yo he habládo ſiémpre bien, por qué me hiéres? Como ſi dixéra diéſſe otra cáuſa de avérlo aſsi herído; y no, que por avér habládo mal. Y ſin cuydár el Concílio, ni de aceptár éſta reſpuéſta de Chríſto, como buéna, ni de refutárla, ſi la te-

tenían por mala, reſuéltos ya à dár-
le la muérte, por el temór, que
avían concebído de que los Romá-
nos deſtruirían ſu República, y
Témplo, pervertído ſu juício de la
embídia, ſolicitában teſtígos fálſos;
ya que en verdád no podían hallár-
le cúlpa, para dár colór à ſu malícia,
y condenárlo: mas fué tal ſu vida,
que no les dió lugár para fingír lo
que pretendían: y aunque ſe valié-
ron de unos, y de otros teſtimónios
para vencér à el Preſidénte, no eran
teſtimónios, que conviniéſſen unos
con otros, ni convincéntes para dár
ſenténcia. Nuevaménte ſe levantá-
ron dos teſtígos fálſos, que dixéron:
Noſótros oímos decír à éſte Hom-
bre: Yo puédo deſtruír el Témplo
de Dios, hécho por mano de hom-
bres, y deſpués de tres dias reedifi-
cárlo. Y éſte teſtimónio era fálſo;
pórque el Salvadór no avía dícho,
que él deſtruiría el Témplo: ſino
es

es que deſtruído por ellos, lo reedificaría : ni hablába de el Témplo materiál, sí de el de ſu cuérpo, à quien quitarían ellos la vida, que à el tercér dia bolvería à reſucitár : añadiéndo ellos à lo que Chríſto díxo, el *Yo deſtruiré*, y el *hécho por mano de hombres*. Eſte teſtimónio no era baſtánte, ni à propósito para condenárlo. Pero el Súmo Sacerdóte, viéndo ſe deshacían ſus trázas; y que ni los teſtígos le dában matéria para ſu inténto, deſeó hallárla en las palábras de el Salvadór : y no pudiéndo diſsimulár lo perturbádo de ſu ánimo, ſe levantó arrebatadaménte de ſu aſsiénto, y díxo con íra, y enójo à Jeſus : No reſpóndes coſa algúna à los cárgos que cóntra tí teſtifican eſtos? Jeſus callába, y no dió reſpuésta. Entónces el iníquo Súmo Sacerdóte determinó ponérle el lázo, y forjár la calúmnia ſobre el artículo de ſi con-

confeſſába ſer Hijo de Dios, que tenían por blasfémia, para dárle péna de muérte; y ſi negába, convencérlo de mentiróſo, pues antes lo avía dícho. Y para obligárlo à reſpondér, uſándo de la autoridád de Súmo Sacerdóte, le díxo: Yo te conjúro por Dios Vívo, y Verdadéro, que nos dígas, ſi tu eres Chríſto; eſto es el ungído Hijo de Dios? Entónces el Señór, por la verdád, y reveréncia à ſu Padre, le díxo: *Yo ſoy.* Y ſegún San Mathéo: *Tú lo dixiſte.* Y hablándo con todos, pórque no les quedáſſe dúda, añadió: *Digoos con todo eſſo, que muy préſto veréis à el Hombre, que aquí eſtá tan humillado, ſentádo à la dieſtra de el Padre Etérno, que vendrá ſobre las nubes de el Cielo à ſer Juez de todos los hombres.* Entónces el Príncipe de los Sacerdótes con furór raſgó ſu veſtidúra, en ſeñál de avér oído una grande blasfémia; como era coſtúmbre; y

por agravár la cáusa, díxo: Qué deſeámos aún teſtígos? Blasfemó. Oíſteis la blasfémia? Qué os paréce? Y todos los de el congréſſo lo condenáron por Réo de muérte. Empezáron unos, y continuáron otros à eſcupírle en ſu ſacratíſsimo róſtro. Y los Alguacíles, ò Miníſtros de Juſtícia, con los ſiérvos de el Pontífice, que lo tenían, lo burlában, y deſcargában en él ſu íra, como en hombre condenádo por ſenténcia de el Concílio, con todo género de gólpes, injúrias, y mófas, cubriéndole el róſtro, abofeteándolo, y dándole palmádas, diciéndo: *Profetiza adivinándo, quien te hirió*: con otros múchos géneros de blasfémias. Y avergonzándoſe aquéllos Sacerdótes ciégos, de que un hombre tal, como ya lo veían ajádo, y mofádo, les huviéſſe reprehendído ſus vícios; ſin reſpéto à ſus míſmas perſónas, con la ſómbra de la nóche,

che, y de el ſecréto, ſe vengában en el róſtro veneráble de el Salvadór, eſcupiéndolo, como quéda dícho. Con lo que ſe deſpidiéron de el Concílio, y quedáron de acuérdo, para juntár el Concílio pléno por la mañána, à concluír la cáuſa, y que ſe executáſſe la ſenténcia. Quedándo el Cordéro Jeſus encomendádo à los Guárdas, y Miníſtros, que lo aſſeguráron en algún apoſénto mas obſcúro, y ménos límpio, en dónde, como en cárcel, lo tuviéron aquélla nóche con priſiónes, y Soldádos de guérra: los que reſolviéron no dormír, y eſpantár ſu ſuéño con juégos, y búrlas peſádas con el Señór de ſúma Mageſtád, hiriéndole, eſcupiéndole, injuriándole de palábra, tirándole de los cabéllos, meſándo ſu veneráble bárba, ſegún lo que antes avía víſto Iſaías. (3) Y ſi algúnos ſe can-



(3) Iſaías cap. 50. num. 6.

Digitized by Google

ſában, bolvían otros de nuévo con nuévas invenciónes de búrlas, que celebrában con riſádas, à cóſta de la paciéncia de el Señór. Creció el trabájo de Jeſus en éſta nóche con la negación de San Pédro; pues como una de las Eſclávas de el Súmo Sacerdóte (que era la que le avía abiérto la puérta) lo viéſſe ſentádo à la lúmbre en médio de los otros, le díxo: Eres tú, por ventúra, de los Diſcípulos de éſte Hombre? Y como reparáſſe mas en él, ſe afirmó en ello, diciéndo: Sí, verdaderaménte, que tú éres de los que andában con Jeſus Nazaréno. Y à los circunſtántes decía: Eſte era uno de los que andában con él. Turbádo Pédro, y lléno de temór, negó delánte de todos, y díxo: No ſoy, no lo conózco, mugér, ni sé, ni entiéndo lo que te díces. Y Pédro ſe levantó con los demás, y ſe ſalió fuéra de el átrio à el zaguán, ò portál de

de la casa; y estándo allí, cantó el Gállo la primera vez: que sería ya despues de la média nóche. Y como bolviésse à entrár turbádo à el átrio, y no múcho despues de la primera negación, yéndo à salír de la puérta, díxo otra de las criádas de la casa à los preséntes: Este es de los que andában con Jesus Nazaréno. Con ocasión de lo que avía dícho ésta mugér, estándose despues calentándo à el fuégo en pie, le preguntáron los que allí estában: Eres tú, por ventúra, de los Discípulos de éste Hombre? Y él negó, diciéndo: No soy. Y uno de ellos, que lo mirába con mas atención, se afirmó, diciéndo: Sin dúda, que tú eres uno de ellos. Y él le díxo: Déxame, hombre, que no soy; é hízo juraménto de no conocérlo. Y déntro de poco, que sería, como una hora despues, afirmába uno de ellos, y decía: Verdaderaménte, que éste hombre an-

dába con él; pórque ſe hace vér es Galiléo: y lo míſmo afirmában los que alli eſtában; pórque ſe hechába de vér en la pronunciación. Y como negáſſe Pédro, uno de los criádos de el Pontífice, pariénte de aquel à quien avía cortádo la oréja, lo eſtrechó, diciéndo: No lo puédes negár; pórque yo te ví con él en el Huérto. Entónces Pédro negó, diciéndo: Hombre, no te entiéndo, ni sé lo que díces. Y à éſte tiémpo, ò tímido, ò impaciénte, empezó à deteſtár, y jurár, no conocía à tal hómbre. Y à el púnto cantó el Gállo ſegúnda vez: y buélto Jeſus hácia Pédro, lo miró déſde el aposénto en dónde lo eſtában maltratándo, iluſtrándolo; pues immediataménte ſe acordó, de que Jeſus avía dícho: *Antes que el Gallo cánte dos veces, me negarás tu tres.* Y ſaliéndoſe fuéra, empezó à llorár, y continuó ſu lláno por el diſcúrſo de ſu ví-

vída, herído de los ojos de el Señór. Amaneció el dia ſiguiénte, Viérnes, deſpués de aquélla nóche, en que exerció todos ſus artes el podér de las tiniéblas en aquéllos hombres poſſeídos de infernál rábia, y aſtúcia contra Chríſto: Y ſe juntó el Concílio pléno en ſu lugár acoſtumbrádo (como ſon aora las Caſas de Ayuntamiénto) que en aquélla léngua ſe llamába GAZITH, que era el lugár en dónde ſe juntába el Conſéjo de SANEDRIN, que es lo míſmo, que SYNEDRION. Y à poco deſpués ya ſe hallában todos júntos: y ſacándo de la caſa de el Sumo Sacerdóte à Jeſus, lo lleváron por las calles con guárda de mucha génte, vocería, deſprécio, è ignomínia: atádas las manos, y el cuéllo, lo preſentáron delánte de el Concílio; deſatándolo para eſto, en ſeñál de que habláſſe libreménte; pues luégo lo bolviéron à apriſionár para entre-



Digitized by Google

gárlo à el Preſidénte: y ſin mas teſtígos, que la inútil cáuſa, que forjó el Súmo Sacerdóte la nóche antes, preguntándole, ſi avía dicho, ſer Chríſto, è Hijo de Dios; pues por eſto ſegúndo lo hacían Réo de muérte por blasfémo; y por Rey ungído lo hacían Réo contra el Derécho de los Romános, para morír con muérte de Cruz. Puéſto el Señór en fórma de Réo, le preguntáron en nómbre de el Concílio, diciéndo: Si tú eres Chríſto, dínoslo à noſótros. Eſta pregúnta, dice San Mathéo, era, no tanto para averiguár delíto, como por condenárlo à muérte. A que reſpondió: *Si os lo digo, no me creeréis: Si quiſiéſſe probarlo preguntandoos con teſtimónio de los Profetas, no me reſponderéis, ni me pondréis en libertád.* Y aunque por eſto no ſois merecedóres de que os reſpónda, *digoos con todo eſſo, que el Hombre que veis aqui humillado, lo vereis brevemén-*

*miénte ſentado à la diéſtra de la virtúd de Dios, para ſer vuéſtro Juéz, y de todos.* A que ellos con ironía diſsimuláda, le dixéron: Luégo tú eres Hijo de Dios? Conociéndo el Señór la malícia de la ptegúnta, les díxo la verdád, diciéndo: *Voſotros decís, que yo lo ſoy*; ò lo que voſótros decís, es; pórque lo ſoy en realidád, y verdád. Oída éſta reſpuéſta, ſe dixéron unos à otros: qué neceſsidád tenémos de teſtígos? El míſmo ſe ha ratificádo, y à él ſe lo oímos de ſu bóca. Y armádos de las dos acuſaciónes dichas, determináron llevár el Redentór à el Preſidénte Pilátos, para que diéſſe la ſenténcia. Y toda la muchedúmbre de Juéces, Anciános, Letrádos, Súmos Sacerdótes, y finalménte todo el Concílio, ſe levantó, y fuéron con los que lo llevában apriſionádo ante el Preſidénte, para que abreviáſſe la cáuſa; ſiéndo ellos los teſtígos,

y

Digitized by Google

y los acuſadóres; con que ſe cumplió lo que tenía dícho: Que los Príncipes de los Sacerdótes lo avían de entregár à los Gentíles. Y andúvo el Salvadór éſte camíno, con las priſiónes de hiérro, que le avían puéſto en manos, y cuéllo, quando ſe levantó toda la multitúd de el Concílio, y demás Miníſtros, que eſperában. Yéndo Jeſus pálido el ſemblánte, afeádo con ſalívas, deſcompuéſtos ſus cabéllos, aterído de el frío de aquélla nóche, ſediénto, y dolorído de las priſiónes, y gólpes, con que enſangrentáron ſu ſacratíſsimo róſtro, y atádo infameménte para publicárlo à el mundo por facineróſo. A el ruído, y alboróto con que lo llevában, deſpertában los vecínos de las calles, por dónde paſsába: lográndo los embidióſos Juéces lo viéſſen tódos apriſionádo, y maltratádo, qual Reo relaxádo de el Brázo Eccleſiáſti-

Digitized by Google

tico à el Seglár: como que ya ſe avía viſto ſu procéſſo, y convencído, por autoridád de todo el Concílio, que lo veían, conſentían, y ſeguían: à el que dos dias antes avía predicádo en el Témplo con Mageſtád Divína, y ſeis dias antes entrádo triunfante en Jeruſalén, aclamádo por Bendíto, embiádo de ſu Padre, y Rey ungído. Entónces, viéndo Júdas, que lo avía vendído, que iba condenádo à muérte, trató de deshacér la iníqua venta, bolviéndo à los Príncipes de los Sacerdótes, y Anciános los tréinta dinéros: y quándo eſtában en médio de ſu furór, acusándo à el Señór, para dárle muérte, ſe los bolvió diciéndo: Yo he pecádo, porque he entregádo à la muérte à un Hombre Juſto, è Inocénte. Mas eſtos, ciégos, y apaſionádos, arrojándolo de sí, dixéron: Si tu pecáſte, allá te las áyas: à nosótros, que nos impórta?

Tu

Tu verás lo que has de hacér. Y à Júdas, à quién el diáblo cegó, introduciéndose en su corazón para la primér maldád, le abrió los ojos para que la conociésse; y no para que se arrepintiésse como debía: (porque quando ábre los ojos el diáblo, no es para sanár, sí para cegár mas) apoderádo de él, intentó lo desesperásse su arrepentimiénto; con lo que fué à el Templo, y arrojándo en él el dinéro delánte de los Sacerdótes, que allí estában ministrándo, se fué, y posseído de su desesperación, se ahorcó, y assi colgádo se hinchó hasta rebentár por médio. Y recogído el dinéro por los Sacerdótes, que estában en el Témplo, esperáron la determinación de los Príncipes, y Ministros. Los que después de la muérte de el Salvadór, y sabiéndo en lo que avía parádo Júdas, aceptáron el dinéro: y haciéndo su acuérdo, no les pareció

ció conveniénte bolvérlo à el Gazofilácio, ò lugár donde ſe guardában las ofréndas; porque aunque lo avían ſacádo de él, haciéndo dictámen ſu ciéga embídia, que era obra de piedád quitár la vida à Jeſus; con todo eſſo, como précio de Sangre, dixéron, no les era lícito bolvérlo à aquél lugár: Y reſolviéron en ſu Conſéjo, comprár de éſte précio un Campo, que ſe llamába de el Figulo, ò Alfaréro, que fuéſſe para ſepultár los Peregrínos: y los que no eſcrupulizáron en ſacár el dinéro de las ofréndas, para comprár la Sangre de un Juſto, hiciéron eſcrupulo de bolvérlo à el miſmo lugár, y como ofrénda, ſe quiſiéron acreditár de piadóſos por encubrír ſu maldád. Pero Dios hizo, que aquél Campo en adelánte ſe llamáſſe HABELDEMAH: eſto es, el Campo de la Sángre; para que ſe renováſſe la memória de éſte delíto: y ſe cumplió

plió todo éſto, que ya eſtába eſcríto por Jeremías, de que aceptarían los tréinta dinéros: que fué el précio en que eſtimáron los Hijos de Iſraél à ſu Mesías, y Salvadór de el Mundo; el que diéron para comprár el Campo de el Alfaréro. En éſte tiémpo, ya avía ſalído la inmaculáda Virgen Madre en buſca de ſu Hijo; y no conſiguiéndo vérlo, vino à la Cúria, y eſcogió un lugár oportúno, en dónde en compañía de las Santas Mugéres pudiéſſe vér à Jeſus. Llegáron los Sacerdótes à la Pláza de el Pretório, que era la Caſa de el Preſidénte, y ſubiéron à la Lónja, que eſtába levantáda ſobre la Pláza, à la que ſe ſubía por unos eſcalónes; pero no entráron en el Pretório, por no quedár inmúndos, ò como irreguláres, para podér comér los Panes ácimos, y demás Sacrificios, que ſe ofrecían los ſiéte dias de la Páſqua. Entregáron el Se-

Señór à los Alguacíles, y demás Miniſtros de el Preſidénte, quedándoſe ellos à la puérta. Y preſentándo à Jeſus ante el Preſidénte; no deſcubriéndo en ſu veneráble manſedúmbre indícios de culpa para que ſe le traxéſſen como Réo, ſalió fuéra de el Pretório, ya que los Sacerdótes decían, no podían entrár; y les preguntó: Qué acuſación traeis contra éſte Hómbre? A que dixéron: Si no fuéra malhechór, no te lo traxéramos: como ſi dixéſſen, que los Letrádos, y Sacerdótes lo hacían, y baſtába para que él ſe aſſeguráſſe. A que Pilátos advirtiéndo paſsión en ellos, en que tan de repénte, y tan de mañána lo pedían para la muérte, les dixo: Recibídlo vosótros, y ſegún vuéſtra Ley juzgádlo, y condenádlo allá. Ellos dixéron: A nosótros no nos es lícito condenár algúno à muérte. (ò fuéſſe eſto, porque los Romános les quitáſſen la facul-

cultád; ò porque por el tiémpo de Páſqua no podían dár éſta ſenténcia; ò porque deſeában la mas afrentóſa muérte de Cruz, à que ellos no podían ſentenciár.) Y viéndo los Príncipes de los Sacerdótes, que no quería procedér ſin acuſación Pilátos, empezáron à acusár à Jeſus, diciéndo: A éſte hallámos alborotándo à nuéſtro Puéblo, y prohibiéndo pagár los tribútos à el Céſar, y diciéndo, que era Jeſu Chriſto Rey. Pilátos, atendiéndo à la calúmnia por lo odióſo hácia los deréchos de el Céſar, ſe entró otra vez en el Pretório à examinár à el Salvadór: y llamádo delánte de sí, le preguntó: *Eres tu Rey de los Judios?* A que el Salvadór le reſpondió: *Eſto, que me pregúntas de el Reyno, nace de ti, ù otros te lo han dicho de mi?* Como que ſi era parte de la acuſación, que ſe avía puéſto contra Jeſus (por dárle à entendér, que ſin avérles oído

ſu

Digitized by Google

su acusación lo sabía.) A que replicó Pilátos: *Soy yo, por ventura, Judío?* Como si dixésse, para sabér essas cosas de el Reyno de el Mesías: *Tu, qué has hecho?* A que Jesus respondió: *Mi Reyno no es de éste Mundo*, (esto es, que aunque está en éste mundo, en la Congregación de los Fiéles, y en el Ciélo en la de los Bienaventurádos, no tiéne su orígen de éste mundo, sino es de el Ciélo) *porque si mi Reyno fuéra de éste mundo, yo tuviéra Criádos, Ministros, y gente de guerra, como tienen los otros Reyes: los que peleáran por mi, para que no fuésse entregádo de los Judios à ti. Mi Reyno no es de acá abaxo, ni de éste Mundo.* A el punto infirió Pilátos la consequéncia: *Luégo Rey eres tu.* Lo que concedió el Señór, quándo díxo: *Tu assi lo dices, porque yo soy Rey.* Y dió respuésta à la otra pregúnta de lo que hízo: *Quid feciſti?* diciéndo: *Yo para esto naci, y à esto vine à el*



Digitized by Google

*Mundo, para ser testigo de la verdád. Todos los amadóres de la verdad, y los que son parte de ella, y tienen gusto de oirla, oyen de buéna gána mi palábra, y reciben mi doctrina.* En que le declaró su modéstia la causa por que los Judíos, y Sacerdótes lo aborrecían. Y preguntándole Pilátos: Qué es verdád? Bolvió à salír à respondér à los Judíos, que estában esperándo; à quiénes dixo: *Yo he examinádo à este hombre en lo que le acusáis, y no hállo en él causa alguna para condenárlo à muérte.* Y los Pontífices, y Túrbas, como furiósos, dában vóces, diciéndo: Alboróta à todo el Puéblo, predicándo, y enseñándo por tóda Judéa. Empezó desde Galiléa, y el ruído, y alboróto suyo han llegádo hásta esta Ciudád. Pilátos, deseándo eximírse, y oyéndo nombrár à Galiléa, preguntó, si era Galiléo aquél Hómbre; y entendiéndo pertenecía à la jurisdición de

de Heródes, determinó remitírselo; pues aquellos dias se hallába en Jerusalén, ò fuésse por razón de la Páscua, ó por algún otro negócio. Era éste Heródes llamádo ANTIPAS, Tetrárca de la Província de Galiléa, hermáno de Filípo, Tetrárca de Iturea, y de Archeláo, que fué Tetrárca de Judéa: à el que por informaciónes siniéstras desterró el Emperadór à Viéna de Fráncia, y se empezó à governár Judéa por Presidéntes, siéndo el sexto Póncio Piláto; y los tres antecedéntes fuéron hermános, hijos de Heródes, Rey de Judá, llamádo Ascaloníta: el que degolló los Niños Inocéntes, por quitár la vida à el Infante Jesus. Híjo de éste era el que se hallába entónces en Jerusalén: el que tenía enemistádes con Pilátos, que olvidádo de éstas, porque entendiésse mejór la opinión de hacérse Rey el Mesías, ò porque lo defendiésse, co-

mo à ſu Señór, ò por congraciárſe con él, ſe lo embió. Saliéndo el Salvadór de el Pretório, corrió la voz de la remiſsión à Heródes, à la que ſe convocó mas Puéblo, para vér, como lo llevában atádo, y à la verguénza, lléno de ignomínia: y viſto de Heródes, ſe holgó en gran manéra; porque avía mucho tiémpo, que deſeába conocérlo, por lo que avía oído decír de él, y tenía deséo de que hiciéſſe en ſu preséncia algún miládro. Hízole Heródes muchas preguntas; pero Jeſus no le dió reſpuéſta algúna; como quién no reſpónde à las curioſidádes vanas, ni à los que deséan ſabér, quando no es para ſu provécho. Los Príncipes de los Sacerdótes, y Eſcríbas, que ſe hallában preséntes à todo con reſolución, no ceſsában de acusárlo. Pareciéle à Heródes, que lo avía ténido en poco el Salvadór; y por ſalír de éſte ſonrójo, tuvo à ſu ſiléncio

por

Digitized by Google

por locúra, y lo deſpreció, como à ignoránte, y à quién no podía hacér milágros; y empezáron los Cortesános, y Soldádos à hacér búrla, y mófa de el Señór: le mandó veſtír Heródes de una veſtidúra blánca, como à fátuo, y mentecáto: y no queriéndo conocér de ſu negócio, lo bolvió à embiár à Piláatos; y déſde aquél dia quedáron los dos muy amígos. Bolvió el Señór otra vez por las cálles públicas con nuéva afrénta; y tanta mas, quanto era mas entrádo el dia, y el concúrſo en las cálles múcho mas crecído, à la novedád de vér veſtído de Loco à el que antes avían aclamádo por ſu Señór: haſta que llegándo à el Pretório, entendiéndo Piláatos la reſolución de Heródes, mandó llamár à los Príncipes de los Sacerdótes, y à los Magiſtrádos, y demás de el Puéblo: delánte de todos eſtos bolvió à examinár à el



Digitized by Google

Salvadór, y no reſultándo coſa de importáncia, les díxo: Aquí me avéis traído à éſte hombre, cómo blaſfémo, reboltóſo, y que perturbába à el Puéblo, apartándolo de el cúlto de Dios, y obſervánçia de ſu Léy, y de la obediéncia à el Céſar; y véis aquí, que yo lo he examinádo antes en ſecréto, y aóra delánte de voſótros, y no hállo en él cáuſa algúna de muérte, ni delíto algúno de aquéllos, en que lo acusáis; ni lo halló Heródes, que, como avéis víſto, os remití à él; y ya véis todos, que aviéndoos oído à vuéſtro gúſto, ningúna coſa avéis probádo contra él, y ſolo ſe contentó Heródes con ponérle éſte veſtído blánco. Y ſi acáſo ha incurrído en algún deſcuydo, ò imprudéncia, yo lo corrégiré de módo, que irá emmendádo. Pero los Príncipes de los Sacerdótes lo acusában en múchas coſas, por moſtrár era fingimiénto, y ſimu-

mulación ſu verdadéra humildád, y que era alborotadór de el Puéblo, y traydór à el Céſar. Y Jeſus nada reſpondió à las acuſaciónes de los Sacerdótes, pues eran todas de vocería, y confuſión; y pórque no temiéndo ſer vencído de ellos, no neceſsitába de defendérſe. A que díxo Pilátos à Jeſus: No óyes quantos teſtimónios dícen contra tí? Y el Señór cumplía lo que avía tantos síglos antes dicho por Davíd, y por Iſaías: (4) qual ſi fuéſſe ſórdo hacía de el que no oía; y como ſi fuéſſe múdo, no deſpegába los lábios. Era, pues, coſtúmbre, que cada año por la Páſqua, en memória de la libertád de Egypto, y para mayór alegría de aquélla fiéſta, les libertáſſe el Preſidénte un Réo, el que ellos pidiéſſen; y llegándo la Túrba en éſta ſazón à caſa de Pilátos, empezó à rogárle les hiciéſſe la grácia de li-



(4) Pſalm. 37. Iſai. 53.

Digitized by Google

libertár el préſo; y como éſte tenía entónces en la Cárcel un famóſo Ladrón, por ſus delítos, que ſe llamába Barrabás, hombre ſedicióſo, y que en un ruído, que avía ſucedído en la Ciudád, avía muérto à un hombre, les díxo Pilátos: A quien de los dos queréis que yo libérte, à Barrabás, ò à Jeſus, llamádo Chríſto? Queréis os dé por líbre à el Rey de los Judíos? Pórque ſabía era todo embídia lo que maquinában contra el Salvadór los Súmos Sacerdótes; y le pareció, que no dexándoles elección mas que entre Jeſus, y el mas facineróſo, no ſe atreverían à dár libertád, en competéncia de el Señór, à Barrabás. Pero los Sacerdótes empezáron à ſobornár à los de el Puéblo, y à perſuadírles con razónes aparéntes, pidiéſſen libertád para Barrabás, y para el Salvadór la muérte. Y deteniéndoſe en dár reſpuéſta, les bolvió à decír el Preſidén-

Digitized by Google

dénte: Qué reſolución tomáis? A qual de los dos he de ponér en libertád? A que exclamó toda la Túrba, diciéndo à voces: Quítanos à éſſe de delánte, y dános líbre à Barrabás. Oyéndo Pilátos ésta reſpuésta, dáda por inſtigación de los Sacerdótes: por avergonzárlos, les preguntó: Pues qué queréis que haga de Jeſus, que es llamádo Chríſto, y Rey de los Judíos? Pero ellos con atrevimiénto, y deſverguénza clamában, y bolvían à clamár, diciéndo: *Crucificalo, crucificalo.* Díxoles tercéra vez Pilátos: Qué delíto ha cometído éſte inocénte, para crucificárlo? Yo no le hállo cáuſa, por la que déba morír. Lo que haré ſerá libertárlo, dándole antes un moderádo caſtígo. Pero tanto, quanto el Juéz hablába en favór de Jeſus, tanto mas ſe inquietában, pidiéndo con voces, è inſtáncia, como furióſos, lo crucificáſſe; y las voces, que dá-

dában ſobrepujában à la voluntád, y autoridád de el Preſidénte. Huyéndo el Preſidénte de las voces, que el Puéblo dába, ſe retiró con el Salvadór à ſu Pretório, y con ſu mandamiénto fué entregádo à el podér de los Lictóres, y Verdúgos, que lo avían de azotár; ſiéndo aquél lugár público, y diputádo para caſtigár, y dár torménto à los malhechóres, à el que concurrió multitúd de los Judíos, y de los Soldádos Romános à vér aquél expectáculo. Por mandádo de los Verdúgos ſe iría quitándo ſus veſtidúras, para recibír aquélla afrénta, y torménto: los que con múcha deſcortesía, y amenazándole con los azótes, lo acabáron de deſnudár de el todo: quedándo aquél cuérpo virginál, y carne puríſsima, concebída ſin pecádo por obra de el Eſpíritu Santo en el immaculádo Viéntre de la ſiémpre Vírgen Maria, deſcu-

Digitized by Google

cubiérta à los ojos de los profános: puéſto à la verguénza el hermosíſsimo, honeſtíſsimo, y mas vergonzóſo ſobre todos los hijos de los hombres: à quien aquéllos Miníſtros de el Demónio, que por aquélla hora tuviéron licéncia ſobre el Salvadór, ſobornádos de los Príncipes de los Sacerdótes, para que le quitáſſen la vida con los azótes, ya que no avía condeſcendído Pilátos en ſu pedimento de crucificárlo, lo atáron fuérte, y ſeguraménte, aſsi deſnúdo como eſtába, à una Colúna de piédra; temiéndoſe algún milágro con que ſe les eſcapáſſe. Aſsi atado por noſótros el Omnipoténte, empezáron à deſcargár con la mayór fúria la horríble tempeſtád de azótes ſobre aquél delicadíſsimo cuérpo, con varas, confórme à la coſtúmbre de los Romános, ò con riéndas, ò azótes de cuéro, confórme à el úſo de los Judíos. En las Revela-

laciónes de Santa Brígida ſe lee, que la bienaventuráda Vírgen habló à éſta Santa, diciéndo: En el tiémpo de la Paſsión de mi Hijo, ſus enemígos arrebatáron de él, hiriéndolo en el cuéllo, y la megílla; y llevádo à la Colúna, él míſmo por ſu perſóna ſe deſnudó ſus veſtidúras, y aplicó ſus manos à la Colúmna, y ſus enemígos ſe las atáron en ella. A el primér gólpe, yo, que eſtába alli cérca, caí, como muérta; y bolviéndo en mí, lo ví azotádo de módo, que haſta las coſtíllas, y huéſſos ſe le regiſtrában: y era lo mas tríſte, y doloróſo, que quando retirában los azótes, le ſurcában con ellos las cárnes. Y como mi Hijo eſtuviéſſe aſsi, todo ſangriénto, y todo deſpedazádo, de ſuérte, que no ſe hallába en él parte ſana, ni parte, en que lo pudiéſſen azotár: entónces uno de los que allí eſtában, con enójo preguntó: Por ventú-

túra avéis de matár à éſte Hombre antes de ſentenciádo? Y cortó luégo las atadúras. Y apénas avían deſatádo de la Colúna à el Señór; y cubiérto con ſu rópa ſus llágas, y deſnudéz con ſus próprias manos, quando añadiéron otras nuévas mófas, è invenciónes tan cruéles, è ignominiófas, que diez, ù doce Soldádos, que ſe hallában preséntes, convocáron toda la Cohórte, que à lo ménos conſtába de ciento y veinte y cinco Soldádos, para hacér entretenimiénto, y como entremés de un Rey de búrlas. Para eſto le deſnudáron ſus veſtídos: renovándoſe la afrénta de ſu deſnudéz, y las llágas de ſu ſacratíſsimo Cuérpo: le viſtiéron una clámide viéja, ò andrájo, que avía ſido veſtidúra de Grána. Eſta clamíde era veſtidúra Militár, que ſolían embiár de preſénte à los Reyes los Emperadóres: y en ſer viéja, y ridícula dában à en-

entendér, que ſu pretenſión avía ſído búrla, y locúra. Conforme à la Púrpura fué la Coróna, aunque múcho mas ſangriénta: era texída de varios júncos, y eſpínas, (de las quales venerámos algúnas en nuéſtros Témplos) y levantándola en alto, la dexáron caér ſobre ſu ſacratíſsima Cabéza con múcha fuérza, y mayór crueldád: afrentándolo, como à Rey fingído, y penetrándolo de agudíſsimos dolóres. Le puſiéron una Caña en la mano derécha, en vez de Cétro, notándolo de léve, falſo, y váno. Armádo aſsi de Rey de eſcárnio, empezáron à burlárlo, hincándo la rodílla delante de él, dándole la enhorabuéna de Rey, diciéndole: Dios te ſalve, Rey de los Judíos. Y en ſeñál de ſu deſprécio, le eſcupían en el róſtro, con aſqueróſas ſalívas, que ſe mezclában con la preciosíſsima Sangre, que corría hilo à hilo de las pe-

penetrántes herídas, que en frénte, ſiénes, y cerébro avían abiérto las punzántes eſpínas: y bolviéndole à ſaludár, le dában múchas bofetádas en el róſtro: haciéndo el ademán de hincárle la rodílla para besárle la mano, como à Rey; y à el tocár la de Chriſto, levantában la ſuya, y abiérta lo abofeteában. Otros le tomában la caña de la mano con fingída reveréncia, y le herían con ella en la cabéza. Eſta burla, y torménto fué en el átrio de el Pretório, ſentádo Jeſus en baxo, y deſpreciádo lugár: en el quál átrio eſtába el Cuérpo de Guardia, Cohórte, ò Compañía de aquéllos Soldádos Romános. Paſsó Pilátos por el pátio de ſu Caſa à el Pretório, con deséo de hallár algún médio, como templár el ódio de los Judíos contra Jeſus; y con ſu preséncia ceſsó aquél cruél juégo, y moſa, que hacían los Soldádos. Y viéndo el Preſidénte à Jeſus

ſus en médio de el átrio tan desfigurádo, movído de compaſsión, le mandó, le ſiguiéſſe; por ſi ſu viſta causába láſtima à los Judíos: y ſalió por la puérta de el Pretório à la Lónja, que eſtába ſobre la Pláza, à viſta de tódo el Puéblo: aſsí deſnúdo fué Jeſus à el ládo de Pilátos con aquél andrájo de grána viéja, deſolládo de los azótes, y llagádo, con la coróna, y caña, que le puſiéron: las mános atádas, como Reo: los ojos como anochecídos, y obſcurecídos con ſangre, y lágrimas: las megíllas cárdenas, el róſtro pálido, los lábios morádos, las piérnas temblándo de frio, y de flaquéza: tódo el cuérpo encorbádo à el péſo de los dolóres, y afrénta. Pilátos, haciéndo ſiléncio, les dixo en voz alta à los Judíos: *Veis aquí os lo traygo à fuera, para que conozcais, que yo no hállo en él cauſa algúna.* Y bolviéndoſe hácia el Señór, y ſeñalándolo con

con la máno, les dixo: ECCE HOMO. Mirád à éſte Hómbre. Deſeándo movérlos à compaſsión. Pero ſucedió à el contrário; porque los Pontífices, y Miníſtros de la Synagóga, que avían de ponér à el Puéblo en razón, eran los que lo encendían en ódio, y fuéron los priméros, que clamában, diciéndo: *Crucifícale, crucifícale.* Y con enójo Pilátos de vér, ſe le deshacía tóda ſu tráza, dixo: *Tomádlo allà vosótros, y crucificadlo; que yo, en verdad, no hállo en él cauſa algúna.* Mas por moſtrárſe ſentídos los Pontífices, y turbár à el Preſidénte, le dixéron: Nosótros tenémos Ley, y ſegún la Ley débe morír; porque ſe ha hécho Hijo de Dios. Siéndo falſo, tuviéſſen Ley, que mandáſſe crucificár por el delíto, que falſaménte imputában à Chriſto; pues declarárles la verdád de ſer Hijo de Dios Vívo, la hacían impoſtúra própria, y blasfémia.



Digitized by Google

Y aunque ſu Léy à el blasfémo, no mandába muriéſſe crucificádo, ſino es apedreádo, ellos no querían ſino es la muérte mas afrentóſa, que no mandába la Léy: por tanto lo relajában à el Brazo Seglár. Como Piláros oyéſſe lo que reſpondían los Pontífices, y Miníſtros de avérſe hécho Hijo de Dios, temió mas; pareciéndole podía ſer algún hijo de algúno de los Dióſes, que adorába como Gentíl, à el vér ſu conſtáncia, y compoſtúra. Y entrándoſe otra vez en el Pretório, llamándo à Jeſus aparte, le preguntó: *De donde eres tú?* Jeſus no le dió reſpuéſta. Viéndo ſu ſiléncio, díxo Pilátos: *A mi no me hablas? Ignóras, que tengo poteſtád para crucificárte, y podér para embiarte libre?* Entónces reſpondió Jeſus: *No tuviéras podér alguno contra mi, ſi no te fuera concedído de lo alto*: como que ſi no ſe lo permitiéſſe ſu Padre, no lo tendría. Siguió

Je-

Digitized by Google

Jesús, diciéndo: *Por tanto, el que me entregó à tí, es reo de mayor pecádo, que el tuyo, aunque es grande.* Y advirtiéndo Pilátos, le dába à entendér tenía Superiór en el Ciélo, à quien avía de dár cuénta de ésta cáusa, y de su pecádo, se declaró en querér librárlo, buscando trázas para ello; pero à todas estas los Judíos dában voces, perseverándo en su intento. Y para obligárlo mas, decían: Si à tal hombre, como éste, dás libertád, no eres amígo de el César; pórque todo el que pretén-de hacérse Rey, es contrário à el César: como que el que debía defendér sus Derechos, desestimába el servício, que hacían ellos à el Emperadór, entregándole un hombre de los suyos, pórque le contradecía; pero como fué el servício à el Emperadór, assi fué la paga; pues por el mísmo Imperio de los Romános fuéron destruídos: jústo

caſtígo de Dios, debído à ſemejántes Reales ſervícios. Turbádo Piláto con las voces de los Judíos, y temór de el Céſar, atropelló la inocéncia de el Salvadór, y determinó dár ſenténcia, y aquietár los Judíos. Y ſiéndo poco mas de las diez y media, ſe ſentó *pro Tribunáli* en aquél lugar, que en Griégo ſe llama LITHOSTROTOS, y en Hebréo GABBATHA; pórque el ſuélo eſtába compuéſto de piédras menúdas de vários colóres, denotándo mageſtád: el qual eſtába arrimádo à la paréd de el Pretório, por la parte de afuéra, patènte à toda la Plaza, y ſolo ſe podía ſubír à él por déntro de el Pretório. Sacó Piláto à el Salvadór fuéra de el Pretório dónde le avía preguntádo, y lo llevó à éſte lugar, en dónde ſentádo en ſu Tribunál, díxo à los Judíos: *Mirád vueſtro Rey.* A que ellos clamában, diciéndo: *Quitale allá, quíta-*

*sale allá, y crucificalo.* Replicó Pilátos, como riyéndoſe de ellos: *A vuéſtro Rey he de crucificár?* Reſpondiéron los Pontífices: No tenémos Rey, ſino à el Céſar. Y déſde entónces ſe cumplió lo de Daniél: (5) que no avía de ſer mas Puéblo ſuyo el que lo avía de negár. Eſtando aſsi el Preſidénte en ſu Tribunál, le embió un recádo ſecréto ſu mugér, diciéndole, no tuviéſſe parte en la condenación de aquél Júſto; pórque avía padecído muchas viſiónes aquél dia por éſta cáuſa, de que avía quedádo muy atemorizáda. Los Sacerdótes, y el Puéblo, incitádo por ellos, perſeverában en ſu duréza, y pertinácia: y viéndo Pilátos, que nada aprovechába, ſino que antes íba creciéndo el alboróto, pidió agua, y ſe lavó las manos delante de todo el Puéblo: y era éſta, ceremónia, que usában los Judíos, quando



(5) Dan. 2. num. 26.

Digitized by Google

do querían salírse fuéra de algún negócio, ò para protestár su inocéncia en algún delíto, por el que se avía de derramár sangre. Lavándose Pilátos les díxo: Yo estoy inocénte de la Sangre de éste Jústo. Y respondió todo el Puéblo, y díxo: La Sangre de esse Jústo vénga sobre nosótros, y sobre nuéstros hijos. Pilátos queriéndo satisfacér à el Puéblo, arrastrádo de el temór, juzgó executár lo que pedían, aunque no probában delíto; y pronunció por senténcia, condenába à Jesus Nazaréno, à que fuésse llevádo por las calles públicas con voz de Pregonéro, que declarásse el delíto, à el lugar en dónde los Malhechóres eran ajusticiádos; y alli desnúdo de todas sus vestidúras, fuésse enclavádo en la Cruz con clavos en los pies, y en las manos; y que assi enclavádo estuviésse penándo, hasta que naturalménte muriésse; por aver sido acu-

acusádo de blasfémo, llamándose Hijo de Dios, y nombrándose Rey de los Judíos: y dándo por líbre à Barrabás, les entregó à Jesus, para que lo crucificássen. Los que avían de executár la senténcia, se apoderáron de él, como de Réo sentenciádo, y lo recibiéron, como estába escríto en el Salmo 16. *Me recibiéron, como León, prevenido à la presa:* Burlándole, y despues que le mofáron, desnudándolo de la clamíde, ò ropa purpúrea, lo vistiéron de sus próprios vestídos, por mas afrénta; y pórque si no era conocído, por lo desfigurádo de su róstro, lo fuésse por su trage de Nazaréno, por el que lo conocían quando todo el mundo lo seguía. Y corriéndo la voz por toda la Ciudád, de que sacában à crucificár à el que avían tenído en opinión de tan grande Santo, y por gran Profeta, quando curába los enfermos, y resucitá-



Digitized by Google

ba à muértos, se cubriéron de tristéza los corazónes de los Discípulos, y aficionádos de el Salvadór; siéndo à el contrario, mucha la alegría de sus enemígos, y acusadóres; moviéndose todos para venír à vér à el que íba condenádo por embustéro, y engañadór, que à muchos avía hécho creer en él. Y no aviéndo quitádo la Coróna de espínas à el Salvadór para entrarle la Túnica cerrada, se déxa conocér, que aviéndo de entrárla por la cabéza, con ningúna piedád, asída de las espínas, haría clavár mas à las que punzában, y penetrában las siénes, y cerébro de Jesus. Lo que paréce aver sido hécho en el pátio de el Pretório, que servía de átrio, en dónde los Soldádos avían escarnecído à el Señór. Cuéntan algúnos désde el Palácio de Pilátos, hasta la puérta de el pátio, en dónde estába aparejáda la Cruz, veinte y seis

ſeis paſſos. Y aviéndo determinádo crucificár dos Ladrónes, merecedóres de muérte, en compañía de el Salvadór (que pudo ſer à ſolicitúd de los Judíos para ſu mayór afrénta; y diſsimulár ſu malícia; aunque en eſto míſmo ſe cumplió la Profecía de Iſaías, que dice: *Y con los facineróſos fue reputádo por tal*:) (6) traxéron los dos Ladrónes de la Cárcel à el pátio, en dónde los aguardó, y recibió el Salvadór con el agrádo que recibía à los pecadóres: y acáſo empezáron ya à blasfemár, viéndo, que por calificár ſu deshónra les anticipában à ellos el caſtígo. Todas éſtas prevenciónes ſe hacían à los ojos de la Vírgen, que muy por menór ſabía lo que paſſába; y oía déſde algún lugár algo apartádo, el ruído, y voces de la génte: apercibída à todo ſu magnanimidád, y modéſtia, esforzáda de el eſpíritu Di-

(6) Iſaías 53.

Divíno, que la acrecentába las fuérzas, como pedían las ocasiónes, para que fuésse igual su martyrio con el de su Hijo en el sér, que tenía de ésta Señóra, en quanto humano: la que determinó ponérse en parte en dónde pudiésse vérlo, y ser vísta, quando passásse à el Calvário: que es un colládo pequéño, que cáe entre la parte Septentrionál, y Occidentál de el Monte Sión, sobre la mano izquiérda, à el salír de la Puérta Judiciária, que está hácia la parte Occidentál de la Ciudad, y dísta de ella éste Monte pequéño quiniéntos passos; y de la casa de Pilátos hasta el lugar dónde se fixó la Cruz, mil treciéntos y veinte y uno. En léngua Hebréa se llama éste lugar GOLGOTHA, que equivále en Latín à *locus Calvariæ*, ò lugar de las Calavéras; ò pórque alli dexában los cadáveres de los Malhechóres, ò pórque les cortában las cabézas

zas para sepultár los cuérpos, quedándo ellas para público escarmiénto. La Cruz, que tenían aparejáda era de quince pies de altúra, y el madéro que atravesába, de ocho de largo. Sacáron à Jesus hasta la puérta de el pátio, y los Miníſtros se la mandaron tomár sobre sus hómbros, y que por sí la llevásse; (se tiéne por no usado, que el condenádo llevásse el instruménto de su muérte) siéndo assi, que apénas podía sostenérse; pero se la pusiéron, pórque fuésse conocído de todos. Colocáda sobre los hómbros de el Salvadór, empezó à caminár por las calles públicas de Jerusalén. Iba delánte muchedúmbre de Puéblo: después los Sacerdótes, los Anciános, y Letrádos, los Escríbas, y Fariséos: todos muy alégres de su tyrána victória. Seguían los Soldádos, y Gente de Guerra (por temór de sus Discípulos, no fuésse moviéssen

à

à el Puéblo) y à eſtos los Verdúgos, y Miníſtros de los Gentíles, con clavos, barrénas, ſogas, martíllos, y eſcaléras; y entre eſtos los ajuſticiádos: en médio de los dos Ladrónes el Salvadór, con ſu Cruz, à quien ſeguía mucha túrba de el Puéblo, y mugéres, que lo íban llorándo, con otros muchos, que avían ſido beneficiádos de Jeſus. Oíaſe la clamoróſa voz de el pregón, que íba delánte, publicándo la ſenténcia, que ſe ha referído dió Póncio Pilátos. En éſte camíno no es decíble los baldónes, que decían los que mirában de las ventánas, y calles, oyéndo el pregón, perſuadiéndoſe avían ſido bien probádos ſus delítos; por lo que muchos, que lo avían tenído en buena opinión, ſe avergonzában de averlo creído, y le injuriában. Como el péſo de la Cruz era grande, y puéſto ſobre las eſpáldas derrotádas, íba arraſtrán-

Digitized by Google

trándo con ella por las calles, ſufriéndo en cada piédra un nuévo gólpe, y vayvén, con que ſe laſtimába de nuévo todo el cuérpo, commoviéndoſe todas las eſpínas, fué cáuſa de que como à ochénta paſſos cayéſſe el Salvadór con la Cruz, debáxo de ella. A éſte tiémpo íba à ſalírle à el encuéntro ſu amantíſsima Madre: quando à diſtáncia vió las armas, y oyó la voz de el Pregonéro, y las que le dában para que ſe levantáſſe, y los falſos delítos, que le imputában: todo lo que era cuchíllo de agúdo dolór para ſus terníſsimas entráñas. Miró la Vírgen à ſu Hijo, que íba tan deſfigurádo, y el Hijo miró à ſu amantíſsima Madre; y los ojos de los dos ſe encontráron, quedándo atravesádos los corazónes de cada uno, y reconocídos de ſu fiel amór, pues el dolór no les permitía expreſsión algúna, pero aſsimíſmo unídos también

bién en la voluntád, ſujéta à el mandamiénto de el Etérno Padre. En éſte tiémpo ſe halláron alli con un hombre, que ſe llamába Simón, naturál de Ciriné, Ciudad en Africa, padre que fué de Alexándro, y Rúfo, que fuéron deſpués, ſegún ſe cree, buénos Chriſtiános, y conocídos de el Evangelíſta San Márcos, que hace memória de ellos: el qual Simón venía de la Labránza, ò Aldéa, quando lo encontráron: à el que aſsiéron, y alquiláron, y pagándole ſu trabájo, le hiciéron llevár la Cruz muy cérca, detrás de el Salvadór; aunque es mas común, fuéſſe ſolo para ayudárle à llevár ſu péſo, pórque no dexáſſe de ſer conocído el Réo. Entre tanto que paſsó éſte conciérto, llegó una piadóſa mugér, llamáda Verónica: que algúnos júzgan, fué la que curó el Salvadór de el flúxo de ſangre: y viéndo el róſtro tan afeádo con la San-

Digitized by Google

Sangre, mezcláda con el ſudór de ſus fatáles congójas, ſe llegó, ſin que nádie lo eſtorváſſe, y con toda reveréncia, y compaſsión le aplicó un liénzo blanco de tres dobléces, y en todos tres, con particulár milágro, quedó impréſſo el róſtro Divíno de el Salvadór. Y ſegún refiére la tradición, déſde dónde cayó Jeſus la priméra vez, haſta el lugár dónde la bienaventuráda Vírgen, y el Apóſtol San Juan ſaliéron à el encuéntro à Jeſus, andúvo ſeſenta paſſos, y tres pies: y déſde aquí à ciérto encuéntro de tres calles, en dónde hiciéron à Simón Cirinéo lleváſſe la Cruz, ſeſenta y un paſſos, y pie y médio: y déſde alli à ciento y noventa y un paſſos, y médio pie, víno à el lugár dónde la Verónica le ſalió à el camíno: y déſde éſte ſitio à la Puérta de la Ciudád, que llaman Judiciária, ay trecientos y treinta y ſeis paſſos, y dos pies, en dón-

dónde cayó la ſegunda vez con la Cruz. Déſde alli ſe empiéza à ſubír poco à poco una cuéſta pedregóſa hácia el Septentrión; y à los trecientos y quarenta y ocho paſſos, y dos pies, habló el Señór à las piadóſas Mugéres, que lo llorában, las quales eran vecínas de Jeruſalén: y viéndo ſus lágrimas, y que tenían tanto, que llorár por sí, las díxo: *Hijas de Jeruſalén, no lloréis por mi*, como por hombre deſdichádo: *Llorád por voſotras, y por vuéſtros hijos*; pórque yo, ſi muéro, es por mi voluntád, y ſin cúlpa mia, por la obediéncia de mi Padre; *pero ſobre voſotras vendrán muy preſto dias de tanto trabájo, que ſe tendrán por dichóſas las que no pariéron*, por no vérlos padecér en aquélla calamidád, que ha de alcanzár à todos, que ſerá tan grande, que téngan los hombres por mejór morír, que vérſe en ella: y como quien deséa la muérte, y no la halla, da-

dárán voces à los montes, véngan à caér ſobre ellos, y à los colládos para que los ſepúlten vívos. Y comparándoſe el Salvadór à un arbol vérde, y à ellos à un arbol ſéco, diſpuéſto para el fuégo, les díxo: *Si eſto ſucéde en el arbol verde, qué ſerá en el ſeco?* Como ſi dixéra: Si à mí, que ſoy inocénte, no me ha perdonádo la Divína Juſtícia por cúlpas agénas, y me manda padecér; cómo diſsimulará tantas, y tan graves de voſótros? Déſde alli continuó Jeſus ſu camíno por ciento y ſeſenta y un paſſos, y pie y médio, llegándo haſta la falda de el Calvário, en dónde cayó tercéra vez; y de alli à diez y ocho paſſos (ſegún la quenta de Adricothómio, que ſeguímos) eſtá el lugár, en dónde aviéndo llegádo el Salvadór ſumaménte fatigádo con el péſo de todos los pecádos de el mundo (entretanto, que las Cruces ſe fixában en

ſus lugáres ) le ofreciéron un váſo de vino conficionádo con myrra , con mézcla de hiél : bebída, que ſe dába à los que avían de morír en torménto de Cruz , para que entorpecídos con el calór de el vino , y confección de la myrra, y hiél , no ſintiéſſen de el todo los dolóres. Eſta piedád no la aceptó el Señór mas que para agradecérla; pues como la guſtáſſe , y percibiéſſe el torménto de ſu amargúra , no la quíſo bebér , por ſufrír todos los torméntos , y que ſe manifeſtáſſe ſu conſtáncia , y paciéncia en la Cruz. Deſnudáron luego à el Señór de todos ſus veſtídos , à víſta de muchos milláres de géntes de todas Naciónes, que avían concurrído à cáuſa de la Féria , que ſe hacía en Jeruſalén en aquél tiémpo de la Solemnidád de la Páſqua : y de alli à veinte y ſeis paſſos eſtá el lugar en dónde fué crucificádo. Fué el Señór à

la

la Cruz, derrotádas ſus ſacratíſsimas carnes, renovádas ſus llagas, paténtes à todos, y fixáda la Coróna de eſpínas en ſu ſacratíſsima Cabéza. Reclinádo, pues, ſobre la Cruz, fuéron aſsídas ſus manos de los Verdúgos, y aplicádas à el Madéro, puſiéron en ſus dos palmas dos clavos, que à repetídos, y récios gólpes claváron en la Cruz, bien apretádos. Acudiéron à los pies, y cada uno con ſu clávo, ò los dos juntos con uno ſolo, los claváron aſsimíſmo en el Madéro: quedándo à el elevár la Cruz todo el péſo de el ſacratíſsimo Cuérpo de el Rey de los ſíglos, pendiénte de tres clavos, rotos ſus pies, y manos, y coſído con hiérro, por ſus míſmas heridas: acompañándo à los gólpes las voces, y ruído, que todo penetrába el corazón de la Madre terníſsima, que eſtába con todos los conocídos de el Señór, y las mugéres, que la

avían acompañádo déſde Galiléa, algo apartáda; y entre ellas eſtába María Magdaléna, y las demás Marías, que andában de ordinário en ſu compañía. Crucificáron luégo los dos Ladrónes à los dos lados, uno à la diéſtra, y otro à la ſiniéſtra, quedándo el róſtro de el Salvadór mirándo hácia el Occidénte: eſto es, hácia la Ciudad de Roma, en dónde avía de eſtár la Silla de el Sumo Pontificádo: y por conſiguiénte mirába también con eſpeciál influéncia à nuéſtra Eſpaña, en dónde tanto avía de florecér la Fé, y Religión; y las eſpaldas buéltas à la Ciudad de Jeruſalén, como en ſeñál de deſvío. Puſiéronle ſobre la Cruz, por mandádo de Pilátos, una tabla, en que eſtába eſcríta la cáuſa de ſu muérte en tres lénguas *Hebréa*, *Griéga*, *y Latina*, para que de qualeſquiéra Naciónes, que fuéſſen, pudiéſſen leerla. Eſtas letras eran eſcul-

culpídas, ò gravádas en la míſma tabla. Y la cáuſa decía: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS. Y como los Hebréos leen à el rebés de los Latínos, empezándo ellos déſde la mano derécha à la ſiniéſtra, las letras Griégas, y las Latínas eſtában eſcrítas en la míſma forma, que las Hebréas, como ſe lee en el míſmo título, que eſtá en Roma. Acabádo de crucificár el Salvadór, y viſto de todo el Puéblo, que avía ſalído de la Ciudad, cebában ſus ojos en aquél eſpectáculo, haciéndo burla, y eſcárnio: y como eſto fuéſſe à la hora de ſexta, que es la de el médio dia, en que el Sol mira mas derechaménte à la tiérra, (por no concurrír, como aquéllos, à afrentárlo mas en ſolo vérlo, ni dár ocaſión à que lo viéſſen con ſu luz) ſe obſcureció, templándo en el módo, que diſpüſo la providéncia, aquélla verguénza pú-

blica, que padecía ſu Criadór. Y el vúlgo de la gente, luégo que lo vió colgádo de la Cruz, levantaría las voces, y las manos con risádas, y maldiciónes. Los Soldádos, que lo avían crucificádo, lleváron ſus veſtídos, è hiciéron quatro partes, para tomár ſu parte cada uno de ellos: de lo que ſe infiére, fuéron quatro los Verdúgos, que crucificáron à el Señór. Y hecha éſta partición, hecháron ſuértes ſobre las quatro, en las quales no entró la Túnica inconſútil, por no perdér ſu primoróſa hechúra: éſta avía ſido texída de mano de la immaculáda Vírgen, quando ſu Hijo era niño, y avía crecído juntaménte con él. Y aſsi hecháron ſuértes ſobre ella aparte; y cumpliéron los Soldádos, ſin entendérlo, lo que eſtába eſcríto en el Salmo 12. *Dividiéron entre ſi mis veſtídos, y ſobre mi veſtidúra hecharon ſuertes.* En tanto, de la gente co-

mún,

Digitized by Google

mún, y plebéya, que à tan singulár espectáculo avía concurrído, unos íban, y otros venían, y otros bolvían à venír, y todos blasfemában, cumpliéndose lo que estába escríto en el Salmo 21. esto es: *Todos los que me mirában, burlában de mí: Me decían injúrias, y meneában las cabézas.* Repitiéndo: Tú, que destrúyes el Témplo de Dios, y lo buélves à edificár en tres dias: dónde está aóra tu podér? Por qué no lo empléas en tí míssmo? Sálvate à tí, si tu eres Hijo de Dios: báxa de la Cruz, y creerémos en tí. Estas palábras miniſtrában los Sacerdótes, Letrádos, y Anciános; y ellos hablában lo míssmo en sus córros, diciéndo: A los demás ha hécho salvos, y no puéde librárse à sí. Bien se vé, que su podér era fingído, y sus milágros mentiróſos. Si es Rey de Israél, y el Mesías prometído, aóra tiéne en qué moſtrárlo, que aparejádos está-



Digitized by Google

mos à creerlo, y recibírlo. El dice, que confia en Dios, y que es Hijo de Dios: válgale Dios. Probándo eſtos con ſus dichos, ſe cumplía lo que eſtába eſcríto en el Salmo 21. que dirían: Eſperó en el Señór: líbrelo el Señór: ſálvelo; pórque lo quiére. Aſsimíſmo le blasfemában los dos Ladrónes, que eſtában crucificádos con él, diciéndo: Si tú eres Chríſto, líbrate à tí, y líbranos à noſótros de la Cruz. Reparáron los Pontífices en el título, que avia mandádo ponér el Preſidénte ſobre la Cruz, y ſe fuéron à él, diciéndole: No conſiéntas, ſeñór, ſe díga en el título, Rey de los Judíos: ſino que él díxo, que era Rey de los Judíos. A los quales deſpidió Pilátos por nécios, diciéndoles: *Lo eſcríto eſtá bien eſcríto.* No ceſsába en éſte tiémpo la encendída caridád de nuéſtro Salvadór, de beneficiár à los míſmos, que le maldecían, ni de ven-

Digitized by Google

vencér el mal con el bien : y por dárnos exémplo, à el páſſo que repetían las injúrias, multiplicába ſu oración por ellos. Y pronunciándo en voz clara, díxo : Padre mio, perdónalos, que aunque ſu cúlpa es graviſsima, y horrénda, ſon hombres ciégos, è ignorántes; como que dexádos llevar de ſu paſſión, y engáño, no ſabían lo que ſe hacían. Eſta oración fué eficáz en muchos de los que alli eſtában, que creyéron luégo en el Señór; y en otros, que deſpués de muérto, movídos de los prodígios, que paſsában, ſe convirtiéron à Dios : Entre los que tuvo efécto la oración de el Salvadór, fué en uno de los dos Ladrónes, que eſtába crucificádo à la diéſtra, que mirándo à el Salvadór con ojos iluſtrádos de Dios, y oyéndo à el otro Ladrón, que blasfemándo, decía : Si eres Chriſto, ſálvate à tí, y à noſótros; lo reprehendió,

dió, diciéndo: Ni tú tampóco témes à Dios, eſtándo comprehendído en la míſma condenación, y ſenténcia, ſiéndo ſu cáuſa tan divérſa; pórque noſótros juſtaménte ſómos caſtigádos con péna correſpondiénte à nuéſtros delítos; pero éſte, verdaderaménte ningúna coſa mala hízo. Y le decía à Jeſus: Señór, acuérdate de mí, quando véngas à tu Reyno: como que avía de reſucitár; pidiéndole hiciéſſe memória de él en ſu glorióſo Reyno. Eſta confeſsión fué baſtánte para que lo abſolviéſſe el Sumo Sacerdóte Chríſto, diciéndole: *En verdad te digo, que en éſte miſmo dia ſerás conmigo en el Paraíſo.* En éſte tiémpo, dexándo lugar los que ſe íban, à los que llegában à vér aquél eſpectáculo, ſe pudo ir acercándo, y eſtár conſtánte en pie, cérca de la Cruz de Jeſus, ſu Madre María Santíſsima, con María Magdaléna, y las que llama San

San Juan, hermanas de nuéſtra Señóra. Eſtándo aſsi la immaculáda Vírgen tan de cérca, la miró el Señór déſde la Cruz, aſsi como à el Diſcípulo, à quien amába, que también eſtába en pie: y enterneciéndoſe ſu víſta, y mirándoſe deſnúdo, y afrentádo, y que ſu Madre lo mirába; y que aquéllo era deshónra de ſu Madre, y ſu cuchíllo de dolór: viéndo también ſus terníſsimas, y modéſtas lágrimas, ſeñalándo con la cabéza à el Diſcípulo amádo, que la acompañába, la habló, y díxó: MUGER, VES AI A TU HIJO. Y buélto à el Diſcípulo, y ſeñalándo à ſu Madre, le díxo: VES AI A TU MADRE. Como que dexándo ya Jeſus éſta preſénte vida, puſiéſſe ſu Madre los ojos en aquél, que hiciéſſe los oficios de ſu Hijo. Y déſde aquél punto tomó poſſeſsión de aquél encárgo, que ſu Maéſtro le avía encomendádo, exercitándo con

con la benditísima Vírgen todos los oficios de un buen hijo con su madre: mirándola, como à la mayór, y mejór parte de todos sus biénes. Mas de tres horas estuvo el Salvadór rogándo à su Etérno Padre por nosótros en la Cruz, ofreciéndo el sacrificio de sí mísmo, por nuéstros pecádos. Y cerca de la hora de nona, que es como à las tres de la tárde, à grandes voces, que oyéron todos, se quexó su humanidád sacratísima à su Etérno Padre (lo que estába ya prevenído por el Salmo 21. y asi lo cumplió) diciéndo: *Dios mio, Dios mio, por qué me desamparáste?* Como que avía reprimído la corriénte de su glória, y dexádolo en médio de sus trabájos, para que los síntiéra la naturaléza; no aliviándole el dolór, ni suprimiéndo la fuérza à los instruméntos de sus torméntos, como ha hécho despues con muchos Mártyres;

Digitized by Google

res ; ni embiándole los eſpirituáles conſuélos: dexándolo en tal deſampáro, y ſuma triſtéza de ſu Alma, como ſi no eſtuviéſſe unída hypoſtaticaménte à ſu Humanidád la Divinidád. Algúnos de los circunſtántes, oyéndo lo que díxo Jeſus, decían: Mirád, como llama à Elías; pórque avía repetído dos veces aquélla voz *eli*, *eli*; tomándo ocaſión de reír con la ſemejánza, que ay entre los nombres de *eli*, y *Elías*. Y ſabiéndo Jeſus, que todas las Profecías, que avía eſcrítas, eſtában ya cumplídas haſta alli; y que ſolo faltába la eſcritúra de el Salmo 68. que dice: *En mi séd me diéron à bebér vinágre*. Y para que ſe cumpliéſſe, expreſſó el Señór ſu ſed, diciéndo: *Séd tengo*. Y entónces uno de los Soldádos, corriéndo con preſtéza, empapó una eſpónja en vinágre, y levantándola en una caña ſe la dió à bebér, diciéndo à los otros:

Eſ-

Eſperád, y verémos, ſi viéne à librárlo Elías, y à quitárlo de la Cruz. Y los demás decían: Dexádlo eſtár, verémos ſi viéne, ò no, Elías à librárlo. Bebió con todo eſſo el Señór aquél vinágre, y aceptó aquél regálo, que con tanta mófa, y crueldád le ofrecièron ſus enemígos. Y luégo que lo bebió, díxo: *Conſummatum eſt.* Como que ya avía bebído el cáliz de ſu Paſsión, haſta agotárlo, y ſe avían cumplído todas las Profecías: que ya avía pagádo las déudas de los pecadóres, y aſſentádo firmes paces entre Dios, y los hombres: Y para manifeſtár la confiánza, y ſeguridád, con que moría, y el triúnfo, que alcanzába de ſus enemígos. Deſpués de tres horas, que pendía todo ſu ſacratíſſimo Cuérpo de los clavos, colgádo de las heridas, que le hiciéron en los pies, que fuéron diligéntes en la ſolicitúd de la ſalúd humana, y de las

las manos, que eran deſempéño de el amór Divíno: Aſsí en la mayor debilidad, y deſaliénto, manifeſtó vencía el poder de ſu Divinidád en una grande voz, en que dixo à ſu Padre: *Padre, en tus manos encomiéndo mi eſpíritu.* Y diciéndo eſto, è inclinándo la cabéza, eſpiró. Quedó el cuérpo difunto pendiénte de la Cruz, ſeparáda el Alma; pero unído ſiémpre con la Persóna de el Hijo de Dios, y la míſma Divinidád unida también à la Alma ſeparáda. Entónces hiciéron ſentimiénto todas las criatúras, y eleméntos. Y en el punto que eſpiró, ſe raſgó el Velo de el Témplo de alto à baxo, dividído en dos partes: denotándo, quedába la Synagóga vacía; y que ya no avía de pretendér el ciégo Judaíſmo cubrír ſu ignomínia con aquéllos velos, que ántes usába para oſtentación de glória, y ſantidád. Y tembló la tiérra, de que reſultó, que

pié-

piédras grándes ſe quebrantáron, y hendiéron, en reconocimiénto de ſu Criadór. Muchos cuérpos de Juſtos, que dormían, reſucitáron; y levantándoſe de ſus ſepúlcros, viniéron à la Santa Ciudád, y ſe manifeſtáron à muchos. El Centurión, que era el que preſidía à cien Soldádos, conſiderándo lo que paſsába, y la voz, que dió el Salvadór con tanta enteréza à el eſpirár, llamándo Padre à Dios, y viéndo las ſeñáles prodigióſas, glorificó à Dios, confeſsándo publicaménte ſu Fé, y dixo: Verdaderaménte, que éſte Hombre no ſolo era Juſto, ſino es también Hijo de Dios. Y los Soldádos de guárda, que eſtában con él, viéndo el terremóto, y los demás prodígios, concibiéron gran temór por los agrávios, y blasfémias, que también le avían hécho: y con religióſo temór lo confeſsában, diciéndo: Verdaderaménte, que éſte era Hi-

Hijo de Dios; y los Judíos, que tenían mas parte en el horrendo pecádo, movídos à penitencia, con la vista de aquél espectáculo, enmudecídos, con las cabézas baxas, se bolvían à la Ciudád, hiriéndose los péchos. A éste tiémpo los Príncipes de los Sacerdótes perseverában dúros en su obstinación, y trazában hacér nuévas injúrias à el Salvadór en su sepultúra. Y porque tenían una Ley en el Deuteronómio 21. que mandába, que si algúno por sus delítos fuésse condenádo à muérte, no se quedásse su cuérpo colgádo en el madéro, por ser maldíto el que pénde de el léño: y porque el dia siguiénte era Sábado, (y muy grande, y solémne dia) por concurrír en uno de los dias de la Pasqua: à fin de que no permaneciésse el Sábado en la Cruz, rogáron à Pilátos mandásse quebrantár las piérnas à los ajusticiádos, y quitássen de la

Cruz à los tres: lo que no ſe practicába, ſino es con ladrónes facinerósos. Y lo que el Señór tenía vedádo à los Judíos en el Sacrificio de el Cordéro, que era figúra de ſu muérte, quándo díxo: *Os non comminuétis ex eo.* Y aſsí quándo viniéron los Soldádos à executár el mandáto, llegándo priméro, y quebrantándo las piérnas à los dos Ladrónes, ſe acercáron à Jeſus; y reconociéndo, que ya avía muérto, no le quebrantáron las piérnas. Pero úno de los Soldádos, que allí eſtában, corrió con grande fuérza contra el Cuérpo muérto de el Señór, y le abrió con úna lánza el Coſtádo derécho. (Santa Brígida dice: le atravesó tódo el corazón) Y à el ſacár el Soldádo la lánza, à el punto ſalió trás de ella una fuénte de Sangre, y Agua, que bañó todo el Cuérpo, y corrió haſta el ſuélo: ſiéndo el priméro, que gozó de el fruto de éſta San-

Sangre el Soldádo, que le hirió: que ſegún San Aguſtín, y otros, ſe llamába Longínos. San Iſidóro díce, carecía de la víſta de un ojo, y con la Sangre, y Agua, que tocó en él, le fué reſtituída perfecta víſta en el cuérpo, y también en el Alma: conociéndo con víva fé, quién era aquél Señór, que eſtába muérto en la Cruz. Y el que lo vió, dice San Juan, dá de ello teſtimónio, y es verdadéro el teſtimónio de él, y él ſabe, que díce verdád. Todo lo quál ſucedió, para que ſe cumpliéſſen las Eſcritúras. Como fuéſſe ya tarde, y eſtuviéſſe muy cérca la fiéſta de el Sábado, que ſe empezába à guardár déſde el ponér de el Sol: en que no era lícito baxár el cuérpo de la Cruz, ni ocupárſe en el oficio de la ſepultúra: víno Joſeph, naturál de Arimathéa, Ciudád de Judéa, que por otro nómbre ſe llamába *Ruma*, y *Ramathayn*, pátria

de Samuél, que dista véinte millas de Jerusalén, de dónde era Nóble Decurión, y de su Conséjo. Era Varón buéno, y justo, que cursába la Escuéla de el Señór, y esperába el Réyno de Dios, el que no consintió, ni quiso concurrír à Concílio algúno de los que hiciéron contra Christo. Entró éste Joseph à Pilátos con múcha animosidád à pedírle el Cuérpo de Jesus. Maravillóse Pilátos de que ya fuésse muérto; y llamándo à el Centurión, le preguntó: Si era ya difunto. Y como lo supiésse de él, le concedió el Cuérpo. Vino también Nicodémus, aquél que avía venído à hablár à Jesus de noche, y à consultárle. Este era Maéstro de el Puéblo de Israél, y el que sacó la cara por Jesus en un Concílio de los Pontífices, y Fariséos, notándolos de apasionádos, por lo que se bolviéron todos contra él, y se deshízo la Júnta: (*Joann. 7. num. 47.*) el que

trala

traía cérca de cién líbras de unguénto hécho de myrra, y áloë: por cuyas líbras ſe entiénde el valór de unas monédas, que usában: y Joſeph compró una Sábana, y baxándole de la Cruz, le embolviéron en aquél liénzo con aquéllos olóres, ſegún los Judíos tenían de coſtúmbre ſepultár los muértos. Para eſto ſe medíta piadoſaménte, que baxádo de la Cruz el Salvadór, lo recibiría priméro en ſus brazos ſu inmaculáda Vírgen Madre, lléna de triſtéza, y devoción: que repaſſaría con ſu víſta tòdas ſus llágas: que aſiría de ſus ſacratíſsimas manos, y à el besárlas, las regaría con ſus lágrimas, apacentándoſe de compaſsión haſta que llegáſſe ſu Reſurrección: y que eſtendído el ſacratíſsimo Cuérpo en un pláno ſobre la Sábana puéſta ſobre úna piédra llana, que eſtá antes de la entráda de el Sepúlcro, que lláman aún los Pe-

regrínos *Piedra de la Unción*: allì ungiría ſu ſacratíſsima cabéza ſu amoróſa Madré; y el Cuérpo Joſeph, y Nicodémus: ſirviéndo el bálſamo las Santas Mugéres, y los Diſcípulos: y embolviéndolo deſpués en la Sábana, y cubiérta la cabéza con el Sudário, caminàron déſde aquélla priméra entráda, que avía en el Huérto, haſta el Sepúlcro, que era nuévo, por que ningúno avía ſido ſepultádo, llevándolo con ſuma piedád, veneración, y lágrimas; y colocándole en él, acomodáron la piedra grande à la puérta de el Monuménto interiór, ayudándoſe unos à otros; porque la cuebecílla interiór ſe avía abiérto en el peñáſco artificioſaménte de ſiéte palmos de larga, y ocho de alto: la que tiéne la puérta à el Oriénte; y éſte fué el Sepúlcro de Jeſus, en dónde no ſe avía enterrádo otro. Y María Magdaléna, y María Cleófe, Madre de

Jo-

Digitized by Google

Joſeph, el que entró en ſuérte con San Mathías para el Apoſtoládo, que lo era también de Santiágo el Menór, eſtában enfrente de el Sepúlcro, mirándo, y contemplándo donde le puſiéron, quedándo allí tan cérca ſepultádo el Salvadór, por la proximidád de la fiéſta de la Paſqua: las demás Mugéres, que avían ſeguído à el Salvadór déſde Galiléa, obſerváron, donde le puſiéron; y ſe bolviéron, acompañándo à la inmaculáda Vírgen haſta ſu Caſa de Sión. Viniéron deſpués los Apóſtoles, y los Diſcípulos à conſolárla: y las que avían de ír à el Monuménto à otro dia de el Sábado, à ungír el Cuérpo difúnto de el Salvadór, fuéron ſolícitas à prevenírſe de arómas, que compráron, para que paſsádo el Sábado, pudiéſſen de madrugáda exercér ſu piadoſo oficio. A otro dia de el Viérnes conviniéron los Príncipes de los Sacerdótes,



Digitized by Google

y Fariséos en ír à Pilátos, y le dixéron: Señór, nos acordámos, que aquél engañadór dixo, eſtándo aún vívo: Deſpués de tres dias reſucitaré. Mánda, que ſe guárde el Sepúlcro haſta el dia tercéro, no ſea caſo, que véngan ſus Diſcípulos, y lo húrten, y digan à la plébe: Reſucitó de entre los muértos; que ſerá un último errór, peór, que el priméro. A que Pilátos les dixo: Guárdia tenéis, íd, y guardádlo, como ſabéis. Ellos ſe fuéron, y ſelláron el Sepúlcro con el público Séllo de el Témplo, y encomendáron à un Centurión, que con ſumo cuidádo, y diligéncia lo guardáſſe: no fuéſſe, que algúno lo violáſſe, y ſacáſſe el cadáver. Y puéſtos Soldádos de guárdia, ſe fuéron los Judíos. Aſsí los que les parecía, no era lícito à Chriſto curáſſe en Sábado; y le acusáron, y calumniáron de que quebrába la fiéſta: quebrantá-

táron por ſu embídia, y calúmnia cóntra Jeſus el de tanta feſtividád, como era éſte día, en que parecié-ron ante el Juez, buſcáron Guár-das, y trabajáron en cerrár el Mo-numénto.

## *DE LOS VARIOS MILAGROS, que ſe obſervároη en el Eclipſe de el Sol en la muérte de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, como en teſtimónio de ſer el Criadór de el Univérſo, el que, en el sér que tomó de hombre, pa-decía, y moria por redi-mírnos.*

ALgúnos han llamádo à el Sol, y à la Lúna Ojos de las Ce-léſtes Eſféras; ò pórque ſi fuéſſen capáces de vér, regiſtrarían todos los dias lo que ilúſtran ſus lúces ſobre la tiérra, y el Mar; ò pórque ſon los luminóſos Aſtros, que demás de hermoſeárlas, hacen conocér con ſu cla-

claridád ſu conſiſténcia: à el módo que lo vigoróſo en los ojos de el róſtro de el hombre, manifiéſta ſu ſanidád, y ſus delíquios frequéntes pronoſtícan la próxima muérte, y deſtrucción de el ſugéto. A éſte módo, no ſolo Ojos de las Eſféras, ſí de el Mundo, ù de todo lo visíble, ſe puéden titulár el Sol, y la Lúna: y aſsi con algúna razón témen tanto los Sublunáres ſus Eclípſes; pues aun ſiéndo naturáles, ſe hace ſentír la falta de ſu regulár influxo. Ni entre las criatúras de éſta visíble máquina ſe hallan otras, que ſe hagan mas paténtes à todas, que éſtas dos Lumbréras de el Ciélo; pues en ellas, ò en ſus eféctos, es precíſo percíban ſu beneficio, ò padézcan ſu defécto. Y ſi como díce el Santo Rey Davíd, los Ciélos nárran, ò publícan la glória de Dios: también era debído, que à el demoſtrár tan eſtráño ſentimiénto, publicáſſen en

cier-

ciérto módo la ignomínia, y afrénta con que ſu Señór padecía, y moría: y como el Sol es el preſidénte de los Aſtros, à él le pertenecían las mayóres expreſsiónes de tan funéſto ſucéſſo.

Por tanto, queriéndo Dios conſtáſſe à toda racionál criatúra el dia en que era redimída con tan maravillosísimo módo, como fué el de que ſu Criadór en la Perſóna de el Divíno Vérbo, que ſe unió hypoſtaticaménte à el ſer de hombre, padeciéſſe, y muriéſſe, como hombre, à manos de los hombres, por ſatisfacér por el míſmo hombre: diſpúſo altísimaménte la Divína providéncia, diéſſen teſtimónio en tan opinádos delíquios, el Sol, y la Lúna, y el eſtremecimiénto, y temblór de la tiérra; pórque los que avían oído ſu Doctrína, lo confeſsáſſen, conociéndolo por verdadéro Hijo de Dios, como hiciéron muchos; y à los

los que no avía llegádo ſu voz, y milágros, ni tenían luces de la Fé de ſu venída, ni la notícia de los teſtimónios de los Profétas, movídos à inquirír, qual ſería la cáuſa de el núnca víſto Eclípſe de Sol, y Lúna, tan fuéra de todos los términos naturáles; y de la universál alteración de el Orbe, en las tiniéblas, que ſe eſtendiéron ſobre toda la tierra: en ſu temblór, y en la inquietúd de el Mar, halláſſen, que las tres horas, que duró éſte universál ſentimiénto de lo inſensíble, fuéron las míſmas, en que eſtúvo pendiénte en la Cruz, haſta eſpirár JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS, en el Monte Calvário, à viſta de una de las Ciudades mas populóſas, y célebres de el mundo, que era entónces Jeruſalén, en dónde murió por la Redención de el Género Humáno. Y también para que quando llegáſſe el éco de

de la voz de ſu Evangélio à todas las Regiónes de la tiérra, oyéndo el ſucéſſo, ſe halláſſen diſpuéſtos à creer, por el cotéjo, el teſtimónio, que de éſte, y de los demás myſtérios de Chríſto diéſſen los Apóſtoles, y demás Predicadóres Evangélicos.

Aſsi ſucedió en San Dioníſio Areopagíta, que ſin luces de la Fé, ſiéndo Gentíl, y ſolo eminénte en las obſervaciónes de la naturaléza, examinándo los nunca víſtos ſucéſſos de éſte dia, exclamó, diciéndo: *O el Dios Criadór de el Univérſo padéce, ò toda la máquina de éſte visible mundo peréce.* Y llegándo deſpués el Apóſtol San Pábio à Aténas, ſiéndo conducído à el Areopágo, para que diéſſe razón de la Doctrína, que predicába ante aquél célebre Senádo de Filóſofos, y Juéces; oyéndole Dioníſio, que era uno de ellos, iluſtrádo con las lúces de el

el Evàngélio, y cotejándo para sí la verdád de el teſtimónio, que dába el Apóſtol, con el ſucéſſo de el Eclípſe de el Sol en el dia, que Jeſus fué crucificádo; creyó en Chríſto, con otros muchos, que ſe convirtiéron à la predicación de San Pábio; ſiéndo entónces bautizádo Dionísio por el míſmo Apóſtol, y deſpués glorióſo Mártyr.

Mas las ſinguláres maravíllas, que ſe obſerváron en el Sol, y en la Lúna en el tiémpo que padeció, y murió nuéſtro Redentór Jeſus, ſolo podrá referírlas, quien con la eminéncia de ſu ciéncia llegó à conocérlas con mayór individualidád. Eſte fué el míſmo San Dionísio Areopagíta, à quien ſe remíte el Angélico Doctór de las Eſcuélas Santo Thomás, tratándo de los myſtérios de la vida de Chríſto, (quæſt. 44. art. 2.) explicándo lo míſmo, que eſcrivió ſobre éſte cáſo

Digitized by Google

ſo San Dioníſio: por tanto, no haré mas que trasladár lo que póne el Santo Doctór.

Pero à cerca de éſte prodígio, à ningúno ſe le débe mas crédito, que à San Dioníſio Areopagíta, que con oculár fé vió provenía por la interpoſición de la Lúna, y el Sol entre noſótros. Díce, pues, eſcriviéndo à San Polycárpo: Hallándonos en Egypto vímos, que inopinadaménte ſe fué la Lúna hácia el Sol, como allí ſe díce; y en ello deſcríbe quatro MILAGROS.

„ Es el PRIMER MILAGRO, „ el que núnca acaéce naturál Eclípſe por interpoſición de la Lúna, „ ſino en tiémpo de la conjunción „ de el Sol, y de la Lúna. Eſtába, „ pues, entónces la Lúna en opoſi„ ción à el Sol, exiſtiéndo en ſu de„ cimoquínto dia; pórque era la „ Páſqua de los Judíos; y aſsi dice: „ No era, pues, éſte tiémpo de con-

„ jun-

Digitized by Google

„ junción, por faltár quínce dias
„ para otra; y asi no podía ser sino
„ milagrósa ésta nuéva conjunción.
„ El SEGUNDO MILAGRO
„ es, que aviéndose vísto la Lúna,
„ cási à la hora de Sexta, eclipsán-
„ do à el Sol en médio de el Ciélo;
„ à la hora de Vísperas apareció en
„ el lugár, que la correspondía, co-
„ mo si no se huviésse halládo en
„ conjunción con el Sol: de módo,
„ que à la hora de Vísperas se vió
„ en Oriénte opuésta à el Sol, que
„ se hálla en Occidénte cercáno à su
„ ocáso; y asi dice: Bolvímos à vér
„ à la Lúna désde la hora de Nona,
„ en la qual se apartó de el Sol, y
„ cesáron las tiniéblas, hasta la de
„ Vísperas, sobrenaturalménte cons-
„ tituída à el diámetro de el Sol;
„ esto es, diametralménte opuésta
„ à el Sol. Y asi es manifiésto, no
„ avérse turbádo el acostumbrádo
„ cúrso de los tiémpos; pórque por
Di-

„ Divína virtúd ſucedió el aver ſo-
„ brenaturalménte eclipsádo à el
„ Sol, fuéra de el tiémpo debído;
„ y que aviéndoſe apartádo de el
„ Sol, ſe viéſſe reſtituída à ſu pró-
„ prio lugár en el debído tiémpo.

„ El TERCER MILAGRO es,
„ que el naturál Eclípſe ſiémpre
„ empiéza por la parte Occidentál
„ de el Sol, y llega haſta la Orien-
„ tál. Y eſto acaéce; pórque ſegún
„ ſu próprio movimiénto, la Lúna,
„ que ſe muéve de Occidénte hácia
„ Oriénte, aparéce mas velóz que
„ el Sol en ſu próprio movimiénto;
„ y aſsi viniéndo la Lúna de Occi-
„ dénte, llega à el Sol, y lo paſſa,
„ caminándo ella hácia el Oriénte.
„ Pero en el cáſo preſénte, la Lúna
„ avía ya paſsádo à el Sol, y diſtába
„ de él, cáſi la mitád de ſu círculo,
„ exiſtiéndo en la opoſición; y aſsi
„ fué precíſo, que bolviéſſe à el
„ Oriénte hácia el Sol; y que pri-

„ meraménte lo tocáſſe por la parte
„ Orientál, procediéndo hácia Oc-
„ cidénte. Y por eſto dice : Tam-
„ bién vímos, que empezó el míſ-
„ mo Eclípſe por Oriénte , y que
„ venía, ò llegába haſta el término
„ ſolár, ( pórque eclipſó à todo el
„ Sol ) y que deſpués bolvió à ſa-
„ lír por dónde avía entrádo.

„ El QUARTO MILAGRO fué,
„ que en el naturál Eclípſe, empié-
„ za el Sol à parecér efectivamén-
„ te por aquélla parte, por la qual
„ empezó à obſcurecérſe antes; pór-
„ que es de ſabér, que la Lúna, po-
„ niéndoſe delánte de el Sol, paſſa
„ con ſu naturál movimiénto por
„ delánte de él hácia Oriénte ; y
„ aſsi la parte Occidentál de el Sol,
„ que antes ocupó la Lúna, eſſa es
„ la que priméro déxa líbre. Pero
„ en éſte Eclípſe, bolviéndo mila-
„ groſaménte la Lúna hácia Occi-
„ dénte, no paſſó à el Sol ; de mó-
do,

Digitized by Google

„ do, que distásse mas de el Orién-
„ te: sino es que despues que llegó
„ à eclipsár enteraménte à el Sol, se
„ bolvió otra vez hácia Oriénte; y
„ assi aquélla parte de el Sol, que
„ ultimaménte ocupó, fué la primé-
„ ra, que dexó líbre: de módo, que
„ comenzó el Eclípse por la parte
„ Orientál; pero por la parte Oc-
„ cidentál empezó antes à aparecér
„ la claridád. Y por esto dice: Y
„ despues vímos, que no por aqué-
„ lla mísma parte de el Sol comen-
„ zó el Eclipse, y también la pur-
„ gación: esto es, *à manifestárse el*
„ *Disco Solár*; antes à el contrário,
„ según el diámetro, sucedió el
„ Eclípse.

„ El QUINTO MILAGRO lo
„ añáde San Juan Chrisóstomo, di-
„ ciéndo, que por tres horas per-
„ maneciéron entónces las tiniéblas:
„ siéndo assi, que el Eclípse totál
„ de Sol passa en un moménto, co-
mo

„ mo ſaben los que lo han obſervá-
„ do: reſpécto de que él, y la Lúna
„ no es dáble ſe detengan; por cuya
„ razón ſolo puéde ſer inſtantáneo,
„ pues apénas llega à el mayor áu-
„ ge, quándo empiéza à decrecér.

FIN DE EL TOMO ONCE.

Digitized by Google

# ASSISTENCIA A LA Missa Rezada, y à la Cantada en general.

## *ADVERTENCIA PARA assistir à la Missa en general: y el módo de usár de la Práctica, que se hálle quándo se tráte de cada Missa en particulár.*

ASSI como no todos los Sacerdótes ocúpan el mismo tiempo unos, que otros en la Míssa; tampóco se puéde dár una Práctica, que vénga iguál con todas las Míssas; ni que à todos los Lectóres les sea acomodáda igualménte. Esta será según la mayór devoción, ò menór: la mas, ò menos vivacidád de el que la exercíta. Por tanto, no inténto precisár en éstas Prácticas à que por alcanzár à el Sacerdóte vayan acelerá-

rádos sin entendérlas: ni que la prolíxa detención ocasióne el de admitír en nuéstro corazón algúno de los vános, ò supérfluos pensamiéntos, que comúnmente nuéstro enemígo ofréce. Por lo que díxo Casiáno: *Que frequenteménte, y breveménte se debe orár.* Por esso vá ésta Práctica, lo mas en oraciónes brevísimas, à módo de jaculatórias, y de aspiraciónes, que à el corazón aténto, y bien dispuésto, si el Señór, y Dios Grande quisiésse, lo herirán, y lo llenarán de el espíritu de inteligéncia.

Las que no se pónen para que vaya midiéndo las palábras con las acciónes de el Sacerdóte, ni para que tenga el que las exercíte mucho que leer, por perficionár el sentído; pues en qualquiéra parte que córte, con palábra mas, ò menos, hallará el suficiénte: ni para que aya de leerla toda: porque si al-

Digitized by Google

algúna palábra moviéſſe el corazón, ò ſe lo lleváſſe à Dios, ù eſtrecháſſe ſu afecto con Chriſto, y allá ſe lo detuviéſſe con notáble provécho de ſu Alma, eſtéſe trabajándo con ſus poténcias, por eſtár todo el tiémpo, que quiéra ſu Mageſtád tenérlo, ſin paſſár à leer mas. Y aunque ſe le páſſen otros myſtérios, no ſe aſſúſte, que en la Míſſa eſtá el que à la Míſſa aſsíſte: y aſsíſte bien à la Míſſa el que con la preséncia corporál eſtá delánte de el Altár, y con ſu ménte, y todo el conáto de ſus poténcias ſe ocúpa en Dios, ò en algúno de los Divínos Myſtérios, que repreſénta. Menos presúmo pueda ſer éſta Práctica generál para todos; por las mayóres ventájas, con que los mas aprovechádos, y encendídos en caridád, con cada recuérdo de algúno de los Myſtérios, exalan mas vivas, y abraſadóras centéllas de ſu miſmo afecto,



Digitized by Google

ofreciéndoſeles mas exceléntes concéptos.

Por tanto, aunque la miſma Práctica expréſſa los myſtérios, que ſignifican las ceremónias principáles, que los Fiéles adviérten, póngo con todo eſſo en la priméra colúmna de cada plana los ſignificádos ſolos; ſacádos de el Tomo Tercero por el orden de la Vida, Paſsión, y Muerte de nuéſtro Redentór Jeſus; para el que quiéra en breve enterárſe de eſtos Myſtérios, y rompér ſu corazón en mas encendídos afectos, que los que yo propóngo.

Quedándo en la ſegúnda colúmna la Práctica para los que ſe halláſſen tan faltos de júgo de devoción, que no ſe les ofrézcan mejóres, ni otros penſamiéntos buenos. Porque entónces ſervirá à lo menos para que no le róben la atención los malos, vános, ò ſupérfluos: à que le ayudará tenér recogída la viſta con la aten-

Digitized by Google

atención à el líbro, que es cerrár las ventánas, para que no entren los ladrónes de los buenos.

Para que aya mas clara distinción, se pondrá todo lo de la Míssa Cantáda, como dentro de unos quádros; quedándo lo que pertenéce à la Rezáda fuéra de sus líneas. Advirtiéndo, que quándo se asíste à la Míssa Cantáda, se dirá una, y otra Práctica seguída, si huviésse tiémpo para ello.

En la Míssa Rezáda se omíte toda la Práctica de la Missa Cantáda: porque lo que se auménta en ella es, ò nuevas ceremónias, que no ay en la Rezáda, para explicár mas los mystérios; ò la mayór solemnidád con que se hacen, ò cantan, en que puéde avér lugár de orár à Dios mas, y de movér mas sus afectos.

Lo que quéda advertído se ha de tenér presénte en quanto à lo que se aya de leer en la Práctica de

las Míſſas particuláres, para acortárla, ò abreviárla el que la exercíta.

## *ASSISTENCIA PRACTICA en generál à el Santo Sacrificio de la Miſſa, recopilándo los principáles Myſtérios de la Vida, Paſsión, y Muérte de nueſtro Redentór Jeſu Chriſto, haſta deſpués de la Venída de el Eſpíritu Santo.*

## A EL PONERSE EL Obiſpo, ù Sacerdote los Ornamentos para celebrar.

ECLESIASTICO.

*Signif. Los Ornaméntos* denótan el ropáge de nuéſtra naturaléza, y las inſignias de las veſtidúras de el Sacerdócio, que nuéſtro Pontifice Je-

SEGLAR.

*Práct.* O ſuma „ Bondád! Dios „ de toda conſolación, y Padre „ de miſericórdias!

„ El már de „ nuéſtras miſérias

Jesus vistió en su Sacrificio cruénto, que vá à representár vivaménte el Sacerdóte.

„rias movió à el „abísmo de tu „Bondád à que „se difundiésse en „la Persona de tu „Unigénito Hijo „hasta tomár nu-

„éstra carne; y hacérse nuéstro „hermáno en el virgíneo Cláus- „tro de María: Si gustóso por el al- „vérgue de tan digna Madre; mas „padeciéndo encierro de nuéve „méses el amór de manifestárte:

## *A EL SALIR EL SACERDOTE de la Sacristía.*

| Eclesiastico. | Seglar. |
|---|---|
| *Signif. El salír el Sacerdóte revestído de la Sacristía,* (segun quéda dicho en el tercér Tómo) signifi- | *Práct.* Víno, ò „Etérno Padre! „como nuéstro „Pontífice, con la „vestidúra man- „chada de nues- |



Digitized by Google

fica el Myſtério de eſtár ya el Vérbo Divíno hécho hombre en las puríſsimas Entráñas de María Santíſsima, y deſtinádo à padecér. Por tanto ſe puéde decír la Práctica de la ſegúnda colúmna.

„ tros pecádos, à
„ tí propuéſtos;
„ para que ſacrifi-
„ cándo, y exer-
„ ciéndo el dúro
„ miniſtério de
„ ſu Pontificádo,
„ nos reconciliáſ-
„ ſe con Vos, mu-
„ riéndo en el A-
„ ra de la Cruz.

„ Eſta digna-
„ ción altíſsima
„ de tu infiníta Bondád nos detúvo
„ à los que íbamos à caér en nuéſtra
„ etérna condenación.

„ Eſta nos encaminó à la parti-
„ cipación de tus etérnos biénes, y à
„ la compañía de los Angeles.

„ Por éſta miſma conſigámos
„ aſsiſtír con ellos à tan altíſsimos
„ Myſtérios, tan unos en la puréza,
„ humildád, y reveréncia, que ſean
„ unas las adoraciónes, las alabán-

zas,

Digitized by Google

„ zas, la acción de gracias, y nues-
„ tros encendídos afectos.

*A EL ENTRAR EL SACERDOTE en el Altár, y à el abrír el Miſſál.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Repreſenta à Chriſto, que fué el Cordéro ſolo digno de abrír el Líbro de los Myſtérios, y Sacraméntos.

SEGLAR.

*Práct.* Señór, ſi „ en la antígua „ Ley mandábas „ debáxo de gra- „ víſsimas pénas „ tantos labató- „ ríos, y purifica- „ ciónes, con tan „ menúdas circunſtáncias à los que „ te avían de ofrecér aquéllos Sa- „ crificios; por ſer ſymbolos, y fi- „ gúras de el incruénto de el Altár, „ en que à Vos, ò Etérno Padre! ſe „ os ofréce el Cordéro, que quíta „ los pecádos de el mundo: el que „ ſolo pudo, y fué dígno de abrír „ el Líbro de los ſiéte Séllos de ſus „ Sacraméntos, y Myſtérios: qué in-

„ indecíble debe ſer la puréza de
„ nuéſtra Alma! Qué eficáz la con-
„ trición de los que lo hémos de
„ ofrecér con el Sacerdóte! para no
„ deſagradár à tu bondád, ni me-
„ noſpreciár en tu preſencia el infi-
„ nito précio de nuéſtra Redención.

## A EL EMPEZAR LA MISSA.

| Eclesiastico. | Seglar. |
|---|---|
| *Sign. A el empezár la Miſſa el Sacerdóte: y à la inclinación profunda, que hace para la confeſsión deſpués de el Pſalmo:* que, ſegún quéda dicho, denóta, que el Vérbo Divíno ſe humilló à | *Práct.* Me con- „ fiéſſo, Etérno „ Padre, indígno „ de llegár à la „ Méſa de las Bó- „ das, que celé- „ bra con ſu Eſ- „ póſa la Iglésia tu „ Hijo Jeſu Chriſ- „ to en el combí- „ te del Altár; por ha- |

Digitized by Google

à tomár la forma de siérvo, dirá:

„hallárme sin vestidúra nupciál.

„No soy dígno de mirár à la que me ha de „presentár en manjár la Carne, „Sangre, Alma, y Divinidád de el „mismo Espóso, y Rey immortál.

„Ni de alzár à el Ciélo de sus „Mystérios los ojos, que tanto se „han ensuciado en el lódo de la „tierra.

„Consiga yo el perdón con la „confesión dolorósa, que hago: „*Yo, pecadór, me confiésso à Dios, &c.*

## *A LA ORACION, QUE VA diciéndo el Sacerdóte à el subír à el Altár.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Denóta la que hizo el Vérbo Divíno por nueve meses en el vir-

SEGLAR.

*Práct.* Con ésta „confesión, y „dolór de avérme sumergído en

virgíneo cláuſtro de Maria Santíſſima. *Y el beſár el Sacerdóte el Altár, poniéndo ſobre él las manos, como abrazándolo*: ſignifica el deſpoſório de Chriſto con ſu Iglésia.

„ en iniquidádes, „ y multiplicádo „ ſobre mis cabé- „ llos mis cúlpas, „ confio, que por „ los méritos de „ tu Hijo Jeſu „ Chriſto, y por „ tu ſuma bon- „ dád, me has de „ concedér la In- „ dulgéncia, y plenária remiſsión; „ para que, como hijo fiel de tu „ Iglésia, particípe de el ósculo de „ el Divíno Eſpóſo, que llena de „ grácia, y caridád.

„ En ſatisfación te ofrézco aqué- „ lla oración contínua, que por mí, „ y todos los pecadóres hizo el Vér- „ bo humanádo en el cláuſtro virgi- „ nál de ſu Santíſsima Madre.

*** *** *** *** ***

EN

Digitized by Google

# EN LA MISSA CANTADA.

## *SE INCIENSA EL ALTAR.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Y ſignifican las incenſaciónes la contínua oración de Chriſto, que hemos dicho en el Tratádo particulár de la Míſſa, y de ſu orígen.

SEGLAR.

*Práct.* Eſta oración, ò Etérno Padre! mas que el inciénſo, ſúba à la viſta de tu Divíno beneplácito, en olór de ſuavidád, fragrán-cia, y de ſatiſfación, que en tu Hijo tenémos: y de el que ha deſcendído à los Júſtos, y Santos de tiérra, y Ciélo.

Deſcendíſte, ò Etérno Vérbo, de el Séno de tu Padre, para pegár fuégo à nuéſtros corazónes! y quiéres, ſe enciéndan en caridád.

Ar-

„ Ardan, Señór, haſta que ſe
„ conſúma todo lo terréno: y à
„ eficácias de ſu bráſa exálen el
„ ſuáve olór de la contínua ora-
„ ción en tú preséncia.

„ Como el inciénſo, que te
„ ofrecémos, enderezámos à tí
„ nuéſtra oración, deſeándo ſúba
„ nuéſtra Alma en llama à unírſe
„ con Vos, que ſois la apacíble,
„ y delicióſa de la Glória.

*A EL IR EL SACERDOTE de en medio de el Altár hácia el Líbro à decir el Intróito, y el miſmo Intróito:*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Significan el camíno, y la jornáda, que hizo Maria Santíſſima con el Diviíno Vérbo en ſus pu-

SEGLAR.

*Práct.* Empren-
„ díſte jornáda
„ por la Montá-
„ ña de Judéa,
„ para ſantificár
„ déſde el virgí-
neo

purísimas entrá-
ñas, à visitár à
Santa Isabél, su
prima.

*El Introíto, y la repetición de su primér Verso, con el Glória Patri, &c.* Denótan los clamóres repetídos de los Santos Padres en oración, que hacían à la Santísima Trinidád, para que viniésse el Redentór.

„ neo cláustro de
„ María à tu Pre-
„ cursór S. Juan.
„ No fué estór-
„ vo à tu infinita
„ virtúd, hallár-
„ lo embuélto en
„ la cúlpa origi-
„ nál, ni la obs-
„ curidád, que
„ habitába, ni las
„ naturáles pri-
„ siónes, que lo
„ estrechában, pa-
„ ra que santifi-
„ cádo por ti,
„ diésse sáltos de
„ placér.

„ Vén, Señór, vén à nosótros en „ los efectos de tu gracia.

„ Quisiéra tenér las ardiéntes án-„ sias, con que los Santos Padres te „ deseáron.

„ Los suspíros, con que te llamá-„ ron.

Las

„ Las prevenciónes, que halláſte
„ en tu Santíſsima Madre para tanta
„ dignidád.

„ Y pues ſoy indígno por mis mi-
„ sérias, y cúlpas:

## *LOS KYRIES.*

| Eclesiastico. | Seglar. |
|---|---|
| *Sign.* Puéde decír con el Sacerdóte tres veces al Padre *Kyrie eleyſon.* Tres à el Hijo: *Chriſte eleyſon.* Y otras tres à el Eſpíritu Santo: *Kyrie eleyſon.* Los | *Pr.* Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Chriſte eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. „ Kyrie eleyſon. |

que decímos, deſeándo venga el Salvadór à renacér en noſótros por los efectos de ſu gracia: y por los ſignificádos de pedír miſericórdia à la Santíſsima Trinidád, y demás, que quéda dicho en

en el tom. 3. y se insinúa en la Práctica siguiénte de la Míssa Cantáda.

## EN LA MISSA CANTADA.

| Eclesiastico. | Seglar. |
|---|---|
| *Sign. En tanto que acába de cantár los Kyries el Córo puéde añadir lo siguiénte:* | *Pr.* Muévante, „Señór Dios Padre, à tenér „ misericórdia „ de nosótros, „ el sinnúmero |

„ de misérias, que nos traen los „ pecádos:
„ El Originál,
„ El Mortál personál,
„ Y el Veniál.
„ Muévante, Jesu Christo, Hi„ jo de Dios Vivo, las que nos in„ dúcen los pecádos
„ De corazón,
„ De palábra,
„ Y de obra.



Digitized by Google

„ Muévante, ò Soberáno Espí-
„ ritu Santo! aquéllas en que in-
„ currímos por los pecádos
„ De Flaquéza,
„ De Ignoráncia,
„ Y de Malícia.

## *EL IR AL MEDIO DEL ALTAR el Sacerdóte à cantár el GLORIA IN EXCELSIS en la Missa Cantáda.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Significa, según quéda dicho, la jornáda, que hizo Maria Santísima à Belén, dónde nació el Vérbo humanádo.

SEGLAR.

*Práct.* O Trinidád Beatísima! te ofrecémos las amorósas ánsias, Y peregrinación de la Madre:
„ El frío, y
„ pobréza, que padeció en aquélla

„lla nóche el que, por enrique-
„cérnos, nació de la Puríſsima
„Vírgen hecho Hombre en la
„Perſóna de el Vérbo.

## *EL GLORIA IN EXCESIS.*

| Eclesiastico. | Seglar. |
|---|---|
| *Sign.* Significa la alegría de los Angeles, y de los hombres, ſus alabánzas, y acción de gracias de avérſe Dios dignádo de nacér hecho Hombre. | *Práct. GLORIA „A DIOS EN „LAS ALTURAS, „Y PAZ A EL „HOMBRE EN „LA TIERRA.* „Glória à Dios, „que dentro de „sí miſmo en la „Unidád de Eſ- |

„séncia, y Trinidád de Perſónas,
„y poſſeyéndo toda Bienaventurán-
„za etérna con infinítas perfecció-
„nes: naciéndo ha hecho glória ſu-
„ya en las Altúras, que téngan paz



Digitized by Google

„ de buéna voluntád los hombres
„ en la tiérra.

„ Por lo que juntándonos à los
„ Angeles, y Serafines,

„ Te adorámos,

„ Te alabámos,

„ Te bendicímos:

„ Te dámos infinítas gracias, por tu
„ grande glória

„ Atí, ò Etérno Padre todo po-
„ deróſo!

„ A tí, ſu Unigénito Hijo, que
„ quitas los pecádos de el múndo.

„ Tenéd miſericórdia de noſó-
„ tros, el que te ſiéntas à la Diéſtra
„ de el Padre, ſiéndo nuéſtro Abo-
„ gádo:

„ Tú eres el ſolo Santo, Señór
„ Santiſsimo, que nos quieres, y
„ puedes ſantificár.

## *EL CONCLUIR EL HYMNO, signandoſe el Sacerdote con la Cruz:*

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
|---|---|
| *Signif.* Denóta, que à ocho dias de nacido Jeſus fue circuncidado. | *Práct.* O Jeſu „Chriſto! nací- „do, y à ocho „dias circunci- „dádo para dár „tu Sángre en nuéſtro précio! „Sea à tí la glória de tu Etérno „Padre con el Eſpíritu Santo por „los ſiglos de los ſiglos. |

## *EL DOMINUS VOBISCUM.*

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
|---|---|
| *Sign.* Significa la manifeſtación de Jeſus à los Paſtó- res recien nací- do, y deſpués à los | *Práct.* Rige el „eſpíritu de el „Sacerdóte, y „manifiéſtate à „noſótros, el que |



Digitized by Google

los Reyes que viniéron à adorárlo.

„ te manifeſtáſte „ à Paſtóres, y „ Reyes.

## *LA ORACION, Y COLECTAS.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Significan las preces contínuas de Jeſus haſta ſuPredicación, y Preſentación à el Témplo.

SEGLAR.

*Práct.* Recíbe, „ Señór, las prén„ ces, y súplicas „ de la IgléſiaCa„ tólica, que en „ nómbre de tu „ Unigénito te „ preſénta el Sacerdote:

„ Las que ratificámos, deſeándo, „ que aſsi ſean, y aſsi las concedas

„ Por los méritos de tu miſmo „ Hijo.

„ Por ſu Preſentación à el Tém„ plo.

„ Por los contínuos ruégos por „ noſótros, en que ocupó el tiémpo „ de ſu infancia.

LA

## *LA EPISTOLA, O LECCION.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Significa la Predicación de S. Juan.

SEGLAR.

*Práct.* A tí, ver-
„ dadéro, y ſolo
„ Dios, Criadór
„ de Ciélo, y
„ Tiérra, créo, y adóro.
„ Créo en tí.
„ Creo, porque tú eres la Suma
„ Verdád.
„ Creo todo lo que dixíſte, reve-
„ láſte, y habláſte por tus Profetas.
„ Por tus Apóſtoles, y por tu San-
„ ta Iglésia, que el Eſpíritu Santo
„ goviérna, Autór de todas las Eſ-
„ critúras, y Líbros Sagrádos.
„ Dános à entendér las verdádes,
„ que nos enséñan.
„ Que practiquémos ſus docu-
„ méntos.
„ Que ſigámos la Doctrína de el
„ Bautíſta, que enſeñó el camíno de



Digitized by Google

„ recibír à nuéſtro Salvadór por la
„ peniténcia ; para vencér las aſpe-
„ rézas de nuéſtra depravada natu-
„ raléza.

## EN LA MISSA CANTADA.

### *A LA EPISTOLA.*

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
|---|---|
| *Sign. Un Acólito ſuéle acompañár à el Subdiácono*: por denotár los pocos , que ſiguiéron à San Juan. | *Práct.* Enséña- „ nos à bolvér „ à tí todo lo „ buéno,que hi- „ ciéſſemos,pen- „ sáſſemos,ò pa- „ deciéſſemos ; „ pues todo nos „ vino de tí por „ Jeſu Chriſto „ nuéſtro Señór. |
| *LaEpiſtola unas veces ſe lee de el Nuevo Teſtaménto , y otras de el Antiguo* : ſignificándo , que la Predicación de | „ Bolvámos à „ Vos,Señór, en „ frútos de gra- |
| el | cia, |

Digitized by Google

el Bautísta fué el fin de la Antígua, y princípio de la Ley Nuéva.

*Acabáda de cantár lleva el Líbro à el Celebránte*, denotándo, que San Juan embió sus Discípulos à Chrísto.

*Lo bendice el Sacerdóte*, significándo, que Chrísto elogió la humildád, y virtúd del Bautísta.

„ cia, y santidád
„ la siémbra de
„ la Divína Pa-
„ lábra, que nos
„ vino de Vos.
„ Ofrezcámos
„ à Vos quanto
„ padeciéssemos:
„ Pues de Vos
„ nos viéne el
„ tolerár:
„ Pues pade-
„ ciéndo Jesus
„ mas que los
„ Mártyres, nos
„ enseñó à pade-
„ cér.

## EN LA MISSA CANTADA.

### *EL TRACTO.*

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
| --- | --- |
| *Sign.* Significa los laméntos, y gemídos de los que convirtió S. Juan à penitén- cia: los que hechos Diſcípulos de Jeſus ſubié- ron por los gra- dos de las virtú- des. | *Práct.* Sembra- „ ré, Señór, lá- „ grimas de do- „ lorósa penitén- „ cia, que fecún- „ den en frutos „ los mas verda- „ déros gózos. „ Detéſto, a- „ borrézco, y „ me confundo „ en tu preſén- |

„ cia: porque ſiéndo vil gusáno,
„ peor que la nada, tuve atrevi-
„ miénto à ofendér repetídas ve-
„ ces à un Dios de treménda Ma-
„ geſtád.

EL

## *EL GRADUAL, LA ALLELUIA, y ſi ay Sequéncia.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Significan la alegría, y conſuélo, que nace de la verdadéra peniténcia.

SEGLAR.

*Práct.* Déſde el „ humilde conoci„miénto de mí, „propio, ò Gran„de Padre! ſoli„citaré ſubír en „ grados de virtúdes, haſta que te „ hálle por la perfecta caridád: en „ quien eſtán mis delícias, y verda„déras alegrías: para cantár con „ tus Angeles la etérna Allelúia en „ la Glória.

## *EL EVANGELIO.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Significa la Predicación de Chriſto.

SEGLAR.

*Práct.* Te adóro, „ y creo, ò pri„mera, è infalí-

ble

*El*

*El aver paſſado el Miſſal de el lado de la Epiſtola à el de el Evangélio*, denóta, que acabó la Ley Antígua, y que recibiéron los Gentíles la Ley de Gracia: y que de Sión de la Gracia ſalió la Ley Nuéva: y la Palábra de Chriſto de Jeruſalén.

„ble Verdád! que
„ nos habláſte,
„ predicáſte, y
„ enſeñáſte en la
„ Etérna Palábra,
„ que es tu Hijo
„ hecho visíble à
„ noſótros en el
„ paſsíble sér.
„ Bendíto seas,
„ que eſcondíſte
„ éſtas verdádes
„ à los Fariséos,
„ Eſcríbas, y Doc-
„ tos de la Ley
„ Antígua, y las
„ reveláſte à los pequéños, y hu-
„ míldes, que te creyéron.

## EN LA MISSA CANTADA.

ECLESIASTICO.

*Sign. La Bendición, y Miſsión de el Sacerdóte à el Diá-*

SEGLAR.

*Práct.* Eſtas, a-
„ lumbráron el
„ múndo, diſsi-
pán-

*Diácono, para cantár el Evangélio, y el besárle la mano*, ſignifican, embió Jeſu Chriſto à ſus Apóſtoles à predicár, y combidár con el Reyno de Dios.

*El que lleva el Incensário*, denóta el buen olór de la Predicación, y virtúd de Chriſto.

*Los Acólitos con Cirios encendídos*, denótan la luz reſplandeciénte de la Divína Doctrína, y ſus milágros.

*El ir dos*, ſigni-

„ pándo tiniéblas del Gentilíſmo.

„ Las que con tantos milágros confirmáſte.

„ Las que mandáſte, predicáſſen tus Apóſtoles.

„ Las que quiſíſte, que con tantas maravíllas confirmáſſen tus Miníſtros en todos los ſiglos de la Igléſia.

„ Creo quanto nos has reveládo, y enſeñádo en tu Evangélio.

De-

nifica, embió Chriſto de dos en dos à ſus Apóſtoles.

*El llevár el Libro el Subdiácono*, denóta à el Miníſtro bien inſtruído, que lleva à Chriſto los frutos de la Predicación, en acción de gracias.

*Le ofréce el Diácono Inciénſo à el Sacerdóte*, que represénta à Chriſto.

„ Deséo practicár ſus precéptos, y conſejos.

„ Perdér todos los biénes de el mundo.

„ Padecér todos los males de los Tyrános, antes que faltár, ni à un „ Artículo de tu „ Santa Fé.

„ Ayúda mi „ poca fe: para „ que yo viva, y „ perſevére en „ ella haſta el „ fin.

EL

## *EL SYMBOLO.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Significa la profesión, y confesión pública de la Fé de Christo, que hicièron sus Discípulos, y se siguió à su Predicación. Por lo que nosótros, como Discípulos de Christo, la hacémos.

SEGLAR.

*Práct.* En protestación de que cree mi corazón, confiésso también de bóca: *Creo en Dios Padre, &c.*

## *A EL DOMINUS VOBISCUM, y Oremus.*

ECLESIASTICO.

*Sign. Dice el Sacerdóte el Dóminus vobiscum, y Oremus, à que se si-*

SEGAR.

*Práct.* O Etérno Padre! que en el tiémpo de la Predicación

*ſigue el Verſo de el Ofertório*, excitándo al Puéblo à hacer oración por los que ofrécen: y porque ſe acérca el tiémpo de entrar à hacér el treméndo Sacrificio.

„ ción de Jeſus,
„ y cercáno à
„ ſu Paſsión do-
„ loróſa, cogió
„ en frutos de
„ ſu Divína ſiém-
„ bra la Fé de
„ los Gentíles,
„ que le llevá-
„ ron ſus amá-
„ dos Apóſtoles
„ Felípe, y An-
„ drés, y los votos de la del Cen-
„ turión, y de la Cananéa.

„ Recibíd de mi pobréza por
„ manos de tu Miníſtro, la ofrén-
„ da de todos mis biénes, que
„ póngo à los pies de Jeſus, bol-
„ viéndo de voluntád à tí todo lo
„ que he recibído de Vos, y de-
„ bo à Vos, Señor.

„ Aceptád mi corazón con to-
„ das ſus afecciónes: y criád otro
„ nuevo en mí con el eſpíritu de

rec-

„ rectitúd, amor à el ſumo bien,
„ y tédio à todo lo perecedéro.

# A EL OFERTORIO DE LA HOSTIA.

ECLESIASTICO.

*Sign. El deſcubrir el Cáliz para ofrecér la Hóſtia, (el que queda à un lado de el Altár)* denóta, empiéza el Sacerdote à tratár de la Paſſión de Chriſto.

SEGLAR.

*Práct.* Recibíd, „ Dios Omnipo- „ ténte, la Hóſ- „ tia immaculá- „ da, que te ofré- „ ce el Sacerdó- „ te, y ha de con- „ ſagrár, por los „ pecádos, ofen- „ ſas, y negligén- „ cias de todos; para que à todos „ nos aprovéche à conſeguír la vida „ etérna.



Digitized by Google

## *A EL PREPARAR, Y HACER el Cáliz en la Míſſa Cantáda.*

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
|---|---|
| *Sign. El preparár la Oblata los Miniſtros*, denóta, que los Hebréos hiciéron concílio contra Jeſus. | *Práct.* No ſe „ contentó tu „ Unigénito, ò „ Etérno Padre! „ con unír los „ extrémos de „ Dios, y Hom- „ bre: lo impaſ- „ síble con lo „ paſsíble en la „ union real con „ nuéſtra natu- „ raléza; ſino es „ también quíſo „ la morál, y „ myſtica de u- „ nír à sí miſ- „ mo, como à „ Cabéza, à ſus „ Fiéles, haciéndo- |
| *La gota de agua que ſe mézcla con el Vino en el Cáliz*, ſignifica la unión de el Puéblo con Chriſto por la bendición de ſu Gracia, que por el Sacerdote nos concéde. | |
| *El Vino* ſignifica à Chriſto, Au- | |

Digitized by Google

Autór de toda bendición: por lo que no ſe bendíce como el *agua*, que ſignifica à el Puéblo.

*La Patena, deſcubiérta parte de ella, y lo mas cubiérta*, denóta, que los corazónes de los Diſcípulos, parte ſe manifeſtában há cia Jeſus, y que tímidos ſe reſfriában en la Fé.

„dolos miém-
„bros de ſu míſ-
„tico Cuérpo.
„ Vivámos
„ incorporádos
„ con Chriſto.
„ No permí-
„tas me haga
„ yo miémbro
„ ſeparádo, ni
„ podrído de
„ tan hermoſo,
„ y prodigióſo
„ Cuerpo.
„ El que per-
„ mitíſte, que
„ por vivificár-
„ nos hiciéſſen
„ concílio los
„ Hebréos para condenár à muér-
„ te à Jeſus.

„ El que porque no nos ſepa-
„ ráſſemos de ſu amór, ſe vió de-



Digitized by Google

„xár de ſus Diſcípulos, resfriá-
„dos en la Fé.

## *A EL OFRECER EL CALIZ.*

„Te ofrecémos, Señor, por el Sa-
„cerdote el Cáliz, que conſagrádo es
„de nuéſtra etérna ſalúd: para que
„por tu cleméncia la conſigámos los
„preséntes, y todos los de el mundo.

## *EN LA MISSA CANTADA ſe inciénſa la Oblata.*

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
|---|---|
| *Sign. Incenſar la Oblata* ſignifica la efuſion de el Bálſamo, que derramó ſobre la cabéza de Jeſus la Magdaléna ſeis dias antes de la Páſqua: y | *Práct.* O ſi mi „corazón eſtuviéſſe lleno de „el odorífico „bálſamo de las „flores de las „virtúdes! para „que ſe derra„maſſe en tu pre- |

Digitized by Google

y la fragráncia de que ſe llenó toda la caſa.

„ preséncia en „ eſpíritu de hu- „ mildád, y en „ ánimo contrí- „ to: como la Magdaléna, que „ acompañó à las fragráncias de „ el quebrado alabáſtro de ſu Bál- „ ſamo, las que exhaló la contri- „ cion de ſu corazon: para que à „ tí ſea mas agradáble éſte ſacrifi- „ cio, y à toda la Caſa de tu Glo- „ ria mi obséquio.

*Sig. El labárſe las manos el Sacerdóte* ſignifica la puréza, è inocéncia, que han de ſolicitár, no ſolo el Sacerdóte, ſino es también los Aſsiſténtes, que con el Sacerdóte ofrécen el Santo Sacrificio.

*Práct.* Deſeámos „ los que haſta „ aquí hemos pro „ curádo con la „ contrición la- „ bár las manchas „ de las cúlpas „ graves, y tam- „ bién las le- „ ves: que mas, „ y mas nos labes



Digitized by Google

„de las que tú ſolo conoces.

„De las mas ocultas imperfecció-
„nes.

„De las imaginaciónes, y penſa-
„miéntos, que puédan impedír, ò
„turbar nuéſtra atención en el tiém-
„po de el treméndo Sacrificio.

„Para que reſtituídos à el eſtádo
„de los inocéntes, podámos tratár,
„y ofrecér à el miſmo Juez, que
„por noſótros, reos, ſe ofréce à
„Vos, ò Etérno Padre!

## *A EL ORATE FRATRES.*

| Eclesiastico. | Seglar. |
|---|---|
| *Sign.* Exorta el Sacerdóte à todos los Fiéles à orár, para que Dios Padre acépte el Sacrificio, que llama ſuyo, y de los oyéntes. | *Práct.* Recibíd, „Dios Padre Om- „nipoténte, la „oblación, que „con el Sacer- „dóte hacemos; „y éſte treién- „do Sacrificio por |

Digitized by Google

„ por ſus manos.

„ Para alabánza, y gloria de to-
„ da la Santíſsima Trinidád.

„ A honór de ſu Santíſsimo nom-
„ bre.

„ En memoria de la Paſsión, Re-
„ ſurección, y Aſcenſión de nuéſtro
„ Señor Jeſu Chriſto.

„ A honra de la Beatíſsima Vír-
„ gen Maria.

„ De todos los Santos.

„ Para nuéſtra utilidád, y de to-
„ da tu Santa Iglésia.

## *A LA ORACION SECRETA, que dice el Sacerdóte.*

| Eclesiastico. | Seglar. |
|---|---|
| *Sign.* Significa, que Chriſto ſe retiró à la Ciudad de Efren, en donde eſtuvo ſin darſe à el público, con- | *Práct.* O Salva- „ dór mio! que „ acercándoſe el „ tiémpo de tu „ doloróſa Paſ- „ ſión, te retiráſ- |



Digitized by Google

conversando con sus Discípulos los dias últimos, antes de venir à padecér.

„te à la Ciudad „de Efren para „conversar con „tus Apóstoles: „para preparár„los, è instruír„los en los mystérios, que ibas à „celebrar: enséñame el retiro en „mi corazón, de quantas cosas ay „en el mundo: y aun el de mí mis„mo; para que conversando con „solo Vos, te acompáñe con la con„sideracion en Jerusalén, y me fu„mérja en el mar de los mystérios „de mi Redención.

*A EL PER OMNIA SÆCULA, &c. y à el PREFACIO.*

ECLESIASTICO.

*Sign.* Que significa el triunfo de Christo en Jerusalén el dia de Ra-

SEGLAR.

*Práct.* Sed, Se„ñor, con nosó„tros, y regíd „el espíritu de el

Ramos : el que celebrámos los hombres con el Hymno de los Angeles, à honór de la Santíſsima Trinidád; pidiéndo à los miſmos Angeles, canten también con noſotros el Hymno, que en la entrada de ſu triunfo dictò à los hombres, para que publicaſſen ſu Humanidad, y Divinidad.

„ el Sacerdóte.

„ Sea verdad „ lo que reſpon„ démos à ſu ex„ ortación, de„ ſeando elevar „ nueſtro cora„ zón à Vos.

„ No miénta „ yo à mi Dios, „ dexando en la „ tiérra algúna „ raíz de afecto, „ que impída po„ nerlo todo en „ Vos.

„ A Vos, Dios „ Padre, es dig„ no, y juſto te „ démos toda acción de gracias, „ porque ſomos tu Puéblo, y Ové„ jas de tu Rebáño.

„ Las que te dámos por Jeſu Chriſ„ to nuéſtro Abogádo.

Que

Digitized by Google

„ Que no puede dexar de ſer oí-
„ do por ſu reverencia.

„ Por la infinita dignidad de ſu
„ Perſona.

„ En quien, y por quien fueron
„ criados los nueve Coros de los
„ Angeles, y todas las coſas.

„ Por el que alaban tu Mageſtád:
„ te adoran las Dominaciónes.

„ Sin ſuſto de caer ſe eſtremécen
„ à tu viſta las Poteſtádes, à quiénes
„ acompáñan los Tronos, Virtudes
„ de el Ciélo, y los abraſados Sera-
„ fines.

„ Con los que te rogamos, man-
„ des admitír las voces con que te
„ confeſſamos:

„ SANTO, SANTO, SANTO,
„ Señor Dios de los Exércitos.

„ Llenas, no ſolo los Ciélos de
„ tu Gloria, ſino es también la tier-
„ ra con la poſſeſsion, que en ella
„ tenémos de tu Hijo Jeſu Chriſto
„ en el Sacraménto, que vino en tu

nom-

Digitized by Google

„ nombre por nuestra etérna salúd,
„ y entró en Jerusalén con tanta
„ gloria, para parár por nosotros
„ en tanto oprobio.

# A EL CANON.

ECLESIASTICO.

*Sign.* Es la principal commemoración de la Pasión de Christo, la que empiéza à manifestár el Sacerdóte en el Secréto, que observa todo el tiémpo de él. Y significa el siléncio, que tuvo Christo en su Pasión: y que los últimos dias no andaba à lo descubiérto.

SEGLAR.

*Práct.* Adóro, ò „ Etérno Padre! „ con todo el co„nato de mis po„ téncias, y senti„ dos, la digna„ cion de tu mi„ sericórdia, de „ entregárnos à „ tu Unigénito, „ para exaltar à „ los que eramos „ esclavos de el „ demónio por la „ cúlpa.

„ Adóro à tu Uni-

*Las*

Digitized by Google

*Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte sobre la Oblata* significan tres entrégas de Jesu Christo. La priméra, la que hizo el Etérno Padre de su Hijo à nosotros. La segúnda, la que hizo el traydór Judas, vendiéndolo. La tercéra, la que hiciéron à Pilátos para que lo condenásse à muérte.

„ Unigénito, que
„ hecho hombre,
„ por hacer à el
„ Hombre Dios,
„ se dexó entre-
„ gár de su falso
„ Discípulo en
„ iníqua venta à
„ los Judíos, que
„ lo entregaron
„ à Pilátos, para
„ que lo conde-
„ násse à muérte.
„ El que ésta
„ misma noche,
„ en su última
„ Cena, institu-
„ yó el Sacramén
„ to para entre-
„ garse à nosotros, dandonos su
„ Cuerpo, Sangre, Alma, y Divi-
„ nidad, por prenda de nuéstra etér-
„ na gloria.

Se

*Se hacen éstas tres Cruces* en reveréncia de la Santíssima Trinidad, por cuya omnipoténcia se conviérte el Pan, y Vino en Cuérpo, y Sangre de Christo: à que concurren todas tres Divínas Personas.

*Poner el Sacerdóte las manos sobre la Oblata*, denóta, que la prodigiósa transubstanciación, que inténta hacer, como en persona de Christo, no es por virtúd própia, y naturál, si-

,, O Omnipo-
,, ténte Dios Pa-
,, dre! te ofrecé-
,, mos por el Sa-
,, cerdóte éste Sa-
,, crificio.

,, En agrade-
,, cimiénto de los
,, infinítos tesó-
,, ros de gloria,
,, que tiénes den-
,, tro de tí mis-
,, mo, por tí mis-
,, mo.

,, En adora-
,, ción, y amor,
,, de que eterna-
,, ménte te deseo
,, amár, por tí
,, solo, y por tu
,, suma bondád.

,, En acción de
,, gracias de to-
,, dos los benefi-
cios,

Digitized by Google

ſino es en virtúd de la poteſtád de orden, que recibió de el Obíſpo, por la impoſición de las manos.

„cios, que yo, y „todas las criaturas hemos recibído de tí.

„En ſatisfación „de quantos pecádos haſta oy „en el mundo „ſe han cometído.

„En impetración de el felíz eſtádo, paz, y unidád de tu Santa „Igléſia Católica, Eſpóſa de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„Te pedímos por el Romano „Pontífice N.

„Por nuéſtro Preládo N.

„Por nuéſtro Rey N.

„Por todos mis parientes, amígos, y enemígos, y por todas las „neceſsidades eſpirituáles, y temporáles de los hijos de la Igléſia.

„Eſpecialménte por todos los „que debo, y quieres te ofrezca eſte ſacrificio.

Por-

„ Porque me concedas aquella „ gracia mas neceſſaria para aſſe- „ gurarme en tí aora, y en el último „ punto de mi vida.

„ A honór de la immaculáda Vír- „ gen Maria, de los Apóſtoles, Már- „ tyres, y de todos los Santos.

*Las tres cruces, que ſegunda vez hace el Sacerdóte,* denótan vá à hacer lo que Chriſto hizo la noche de la Cena de conſagrar el Pan, y el Vino: y ofrecen à la memória la trayción que maquinó Judas de vendérlo en treinta dinéros, que ſon tres veces diez.

„ Recíbe, ò „ clementíſsimo „ Padre! éſte ſa- „ crificio en u- „ nión de el que „ el miſmo Sumo „ SacerdóteChriſ „ to te ofreció „ primero en ſu „ última Cena, y „ deſpués en el „ Ara de laCruz.

„ La miſma in- „ tención, y a- „ fecto que tuvo, „ deſeo yo tener.

*Las otras tres ſiguién-*

„ Eſta es la obla-

*guiéntes* significan los compradores, que fuéron los Escribas, los Fariséos, y Sacerdótes.

*En las dos últimas*, à el vendedór, y à Jesus, que fué vendído.

*La CONSAGRACION* represénta, como queda dicho, *la Cena*, en que Christo, Señor, y Redentór nuéstro consagró el Pan en su sacratísimo Cuerpo, y el Vino en su Sangre.

*La Bendición de la Hóstia, y la de el Cáliz* significan, no

„ oblación, y el „ sacrificio puríf- „ simo à tí siém- „ pre grato.

„ Siémpre a- „ cepto.

„ El don ma- „ yor que ay en „ la tierra, y Cie- „ lo.

„ Tu mismo „ Unigénito Hi- „ jo, en quien „ siémpre te com- „ places.

„ Su vivo, y „ verdadéro Cuer- „ po.

„ Su viva, y „ verdadéra San- „ gre.

„ En que con- „ sagró separádas „ las espécies de Pan,

no la crucifixión, ſino es que ſe deſtinó à morir en la Cruz, en donde avia de dár la Sangre de ſu ſacratíſsimo Cuerpo, por la remiſſión de los pecados.

„Pan, y de Vi-
„no, dando vir-
„túd à ſus Miníſ-
„tros, y man-
„dando, que aſ-
„sí lo hiciéſſen:
„en memória de
„deſtinarſe à la
„muérte, donde
„ſe avia de ſepa-
„rár ſu miſma
„Sangre de ſu ſacratíſsimo Cuerpo.

## *A LA ELEVACION DE LA HOSTIA, y la de el Cáliz.*

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
|---|---|
| *Sig.* Se ſignifica, que ſe hace memória de la Paſſión, y Muérte de nuéſtro Redentór en éſte Sacrificio. | *Práct.* O Señór! „eſte, que eléva „el Sacerdóte, es „el privilégio, „que nos dió de- „récho à la vida etérna. |



Digitized by Google

„ Aplácate, y ampáranos en el
„ góce de nuéſtro derécho.

„ Mira, Etérno Padre, el róſtro
„ de tu Hijo Jeſu Chriſto.

„ Te adorámos profundaménte,
„ ò Rey de la Glória Chriſto!

„ Deséo darte todas las adora-
„ ciónes, que haſta aora te han da-
„ do, y darán todas las criatúras.

„ Mira, Etérno Padre, y oye,
„ que la voz de la Sangre de nuéſtro
„ Hermano Jeſu Chriſto, que clamó
„ derramáda deſde el Ara de la Cruz,
„ clama aora deſde el Cáliz, para
„ que conténgas la íra, que meré-
„ cen nuéſtras cúlpas.

*Hace el Sacerdóte cinco ſignos de cruz, como anticipáda memória de la Paſsión*: y ſignifican las cinco llagas de manos, pies, y coſtádo.

„ O mi Jeſus!
„ paſſas de la Ce-
„ na à el Huérto,
„ A ſer Lírio
„ herído de el
„ ſinnúmero de
„ eſpínas de nu-
„ éſtras cúlpas:

*La* Ex-

Digitized by Google

*La inclinación de el Sacerdóte* significa la oración de el Huérto.

„ Exprimído „ en la prensa de „ el peso de tan- „ tas ofensas, à „ fuérza de el co- „ nocimiénto de nuéstra ingratitúd.

„ Queriendo salirse tu vida por „ tantas puértas, como póros, por „ donde derramáste copiósa Sangre „ hasta la tiérra.

„ O Alma mia! que te has hecho „ mas de tiérra, que dè el Ciélo, „ para el que has sido criada: acér- „ cate, y recíbe en tí el sudór, que „ por tí derramó tu Redentór.

„ O amór mio! que confortádo de „ un Angel, tríste en tu santísima „ Alma:

„ De el desamparo de tus Apósto- „ les:

„ De la suma pena en que quedó „ tu Santísima Madre:

„ De lo malográdos, que avian „ de ser en tantos tus torménto s.



Digitized by Google

*Beſa el Sacerdóte el Altár* en deſagrávio, y deteſtación de el falſo beſo de Júdas.

Te entregáſte „ voluntário à „los brazos de tu „ falſo Diſcípu„ lo, ſufriéndo „ amoróſo en tu „ hermosíſsimo róſtro el beſo de ſu „ trayción.

*Las tres Cruces, que hace el Sacerdóte, una ſobre la Hóſtia, otra ſobre el Cáliz, y otra ſobre sì*, denótan las tres irriſiónes, que padeció Jeſu Chriſto: de los Pontífices, de Heródes, y de Piláatos. Y también los cordéles con que le atáron: los cinco mil azótes que le diéron: y la

„ Sufriéndo, „ que los Soldá„ dos con dúros „ cordeles te atáſ„ ſen: que te vi„ lipendiáſſen.

„ Que te pre„ ſentáſſen à A„ nás, y Cayfás: „ y que te abofe„ teáſſen.

„ Que te lleváſ„ ſen à Heródes, „ donde fuíſte „ mofado, y de „ lóco veſtído, y mal-

la Coróna de eſ-
pínas, que le pu-
ſiéron.

„ maltratádo.
„ A Pilátos, y
„ à ſu Pretório,
„ donde con cin-
„ co mil azotes raſgáron tus ſacra-
„ tíſsimas carnes.

„ O eſcogído entre milláres, el
„ mas hermóſo entre los hijos de los
„ hombres!

„ Donde eſtá tu hermosúra? Que
„ no ha quedádo en tí ſemejánza de
„ tu belléza!

„ Eſcupído, mofado de Rey: Tu
„ Cabéza, mas que de oro, de agú-
„ das eſpínas coronáda!

„ Eſmaltándo la grana de tu eſ-
„ cárnio con la Régia Púrpura de tu
„ Sangre!

„ Desáte yo por tus priſiónes las
„ voluntárias, que me impíden cor-
„ rér à tí, tolerándo injúrias, opró-
„ bios, y contumélias: quando ni
„ ſoy, ni puedo ſer mejór, ni igual à
„ Vos, que ſois Hijo de Dios.



Digitized by Google

„ Dáme por tus espínas rayos de „ luz, con que conózca lo que me „ impórta tolerár la coróna de la tri- „ bulación aora, para ceñír contígo „ la de la Glória.

## EN EL MEMENTO.

| Eclesiastico. | Seglar. |
| --- | --- |
| *Sign.* Aviéndo pedído el Sacerdóte para nosótros toda gracia, y bendición celestiál, ora por los difuntos. | *Práct.* Dá por „ tus indecíbles „ penas alívio, y „ etérno descán- „ so à las Almas, „ que padécen en „ el Purgatório, „ especialménte à „ las Almas de N. y N. y de aquéllos „ por quiénes debo, y quiéres que „ te pida. |
| *El Nobis quoque peccatoribus en voz alta*, denóta, que los Hebréos pidié- | „ Venga sobre „ nosótros en ple- „ nária remisión „ de nuéstros pecá- |

Digitized by Google

diéron à voces, cayéſſe en deſtrucción ſuya, y de ſus hijos la Sangre de Jeſus.

„cádos la Sangre de nuéſtro „Salvadór, que „pidiéron en ſu „ruina los He„bréos ſobre e„llos, y ſobre ſus hijos.

„Salgámos de éſta vida con la „honra de hijos de Dios à ſer Ciu„dadános de la Jeruſalén Celeſtiál „nosótros, por quiénes fuíſte he„chádo ignominioſaménte de la „Ciudád à morír en un monte, y „como ſi fuéſſes Ladrón entre La„drónes.

*Las tres cruces que hace el Sacerdóte*, ſignifican, que los Judíos à la hora de Tercia lo crucificáron de deséo, y con ſus lenguas, diciéndo: *Crucifi-*

„El que à la „hora de Tercia „fuíſte crucificá„do de las len„guas de tu Puéblo. Y à la de „Sexta de la fu„ria de los Sa„yónes, que ora-



Digitized by Google

*fige, crucifige.*

*Otras tres cruces, quando dice el Sacerdóte: PER IPSUM, &c. que las hace con la Hóstia*, significan, que à la hora de Sexta los Sayónes lo enclavárón en la Cruz.

*Otras dos, que hace entre sí, y el Cáliz con la misma Hóstia*, denótan la división de el Alma de Christo de su Santísimo Cuérpo: cúya división hizo por su voluntád.

„dáron tus Sácratísimos pies, y „manos con los „clavos.

„Crucifique„me contigo tu „amór: y si me „resisto, clava „mis carnes con „los rígidos clavos de tu te„mór; para que „no aya potestád en mi para „ir à otra cosa „en Ciélo, ni en „tiérra, mas que „à tí, y à lo que „quiéras áme por „tí.

„Oye, ò Etér„no Padre! la „voz, y gemídos de tu inocénte „Hijo, que moviéron à los Ciélos.

Eclip-

Digitized by Google

„ Eclipſaron el Sol, y Luna.

*El apartár la Hijuéla de el Cáliz* denóta, ſe raſgó el velo de el Témplo.

*El deponér la Hóſtia, y cubrir el Cáliz* ſignifica la depoſición de el Cuerpo de el Salvadór, y ſu ſepultúra, que cerrárón con la piédra.

Quebrantáron „ las piédras:
„ Raſgáron el „ velo del Tém- „ plo:
„ Y abriéron „ los ſepúlcros:
„ Muévan tus „ terníſsimas en- „ tráñas, pues „ que píden, nos „ perdónes.

*EN LA MISSA Cantáda.*

*Tócan el Cáliz el Celebránte, y el Diácono à un tiémpo*, denotándo el Sacerdóte à Nicodémus, y el Diá-

Por aquella án- „ ſia, ò mi Jeſus! „ con que por tu „ voluntád, deſ- „ pues de tres ho- „ ras de agonías, „ embiáſte tu eſ- „ píritu en ma- „ nos de tu Etér-

no

Diácono à Joſeph, que embolvió en una límpia Sábana el Cuerpo de Jeſus: y ſignificándo eſto, cúbre el Diácono con la Pália, ò Hijuéla el Cáliz.

*El decir en voz alta*: *PER OMNIA SÆCULA SÆCULORUM*, *&c.* denóta el clamór que hiciéron las Santas Mugéres; y primero el del Centurión, confeſſando à Jeſus por verdadéro Hijo de Dios.

„no Padre: y
„por la grande
„angúſtia de tu
„Santíſsima Ma-
„dre, que reci-
„bas en tus ſan-
„tíſsimas manos
„mi eſpíritu en
„el último inſ-
„tánte de mi vi-
„da.

„Etérno Pa-
„dre, à honór de
„las ſiete palá-
„bras, que ha-
„bló Jeſus en la
„Cruz, confeſ-
„ſando nosótros
„ſu Divinidád
„con el Centu-
„rión: y en vez
„de el clamór de
„las Santas Mu-
„géres, nos atre-

*El* vé-

*El Pater noſter* es en honór de las ſiete palábras, que habló en la Cruz.

*EN LA MISSA Cantáda.*

*El ſubminiſtrar el Diácono, y Subdiácono à el Miniſtro la Paténa à el fin de el Pater noſter, &c.* ſignifica las Santas Mugéres, que manifeſtáron ſu corazón en madrugár, è ir à el Monuménto.

El reſpondér: *Sed libera nos à malo*, denóta, que ſa-

„vémos à clamár
„à tí con la ora-
„ción, que él
„miſmo nos en-
„ſeñó: *Pater noſ-*
„*ter, &c.*

„Preſénto las
„telas de mi co-
„razón para em-
„bolvér el haz
„de myrra de el
„Cuerpo difun-
„to de mi Salva-
„dór, con quien
„quiéro vivir ſe-
„pultádo à todo
„lo de el mun-
„do, y reſucitá-
„do à ſolo Jeſus.

„Eſte myſté-
„rio de tu Re-
„ſurección díſte
„à conocér, anun
„ciándo paz à
tus

ſacó las Animas de los Santos Padres, que eſperában ſu Advenimiento.

*El ósculo de la Paténa* denóta, que cumpliría en breve el deséo de las Santas Mugéres.

*El apartar la Pália de el Cáliz* ſignifica, reſucitó Chriſto inviſiblemente. Y que apartó el Angel la piedra de la puerta de el Monuménto.

*El partir la Hóſtia* ſignifica, fué conocído Chriſto de ſus Diſcípulos,

„ tus Apóſtoles: y
„ en el partir el
„ pan à tus Diſ-
„ cípulos, pueſto
„ con ellos à la
„ meſa.

„ O mi Reden-
„ tór! Pero mi
„ Juez! me hállo
„ à la meſa, don-
„ de Vos, Grande
„ Rey, os dáis en
„ manjár! ſoy in-
„ digno por mis
„ muchas culpas.

„ Pobríſsimo
„ de coſa buena.

„ Enfermo, y
„ con accidénte
„ mortál: pues re-
„ cibiéndoos, aun
„ que ſois Divino
„ fuego, no ſien-
„ to tu ardór en

mi

los, y que avia resucitádo en el partír de el pan.

*De las tres partes, y de sus mystérios*, queda dicho: significa la *partícula incorporáda con el Sanguis*, la confesión de la Resurección de Christo: en que su santísima Alma se unió con su Cuerpo, y Sangre, y resucitó por su própia virtúd.

*El Pax Domini* denóta, que resucitádo Christo, saludó à sus Apóstoles, diciéndo: *Pax vobis.*

„ mi corazón la-
„ pídeo.

„ Entrando en
„ mi con Vos to-
„ das las dulzú-
„ ras, no percibe
„ mi Alma tu sua-
„ vidád.

„ Me pesa de
„ averme endu-
„ recído mas que
„ la piedra, que
„ se deshace en
„ ceníza à el fué-
„ go.

„ No soy dig-
„ no de recibír-
„ te sacramental-
„ ménte.

„ Digo, Señor,
„ con una verda-
„ déra fee, y hu-
„ mílde corazón
„ con el Centu-

*En* rión:

Digitized by Google

*En la Missa de Difuntos, à el decir estas palábras, se levántan los oyéntes,* por el mystério de la Resurección, que significan.

*Las tres cruces, que hace el Sacerdóte en las quatro partes de el lábio de el Cáliz con la Partícula, diciéndo el PAX DOMINI, &c.* denótan, que la Resurección de Christo benefició à todas quatro partes de el mundo.

*Decir el Sacerdóte el AGNUS DEI, &c. cubiérto el*

„ción : *Domine, „ non sum dignus, „ &c.*

„ No soy dig„no, que V. D. „ Mageståd én„tre en mi pó„bre moráda: „ mas por tu Di„vina palábra, „vén à mi Alma „ à perdonárla, à „ santificárla, y „ à adornárla de „ todas las virtú„des, que crez„can à el riégo „ de tu Sangre, „hasta hacer col„mádos frutos, „dignos de vues„tra grandéza.

„ En agradeci„miénto te buél-

vo

el Cáliz, significa, que cerradas las puertas de el Cenáculo, entró Christo, y les dió à los Apóstoles la potestád de perdonár pecados.

„ vo à tí, ò Etér-
„ no Padre! el
„ mismo don, que
„ nos dás de tu
„ mismo Hijo, con
„ quien me abrá-
„ zo por amór, y
„ no lo soltaré,
„ hasta que me
„ bendigas en tu Reyno, y me con-
„ firmes en él.

*En la MISSA CANTADA se hace la Comunión de el Clero, y de el Puéblo*, denotando, que Christo, despues de resucitádo, comiéndo con sus Apóstoles, tomó, y les dió de lo que quedó à cada uno.



Digitized by Google

## EL VERSO DE LA COMUNION.

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
| --- | --- |
| *Sign.* Se dice en señal de alegría de éste beneficio, y de la que tuviéron de vér à su Maestro resucitádo. | *Práct.* Me gózo, „ te dignáſſes, Je- „ sus mio, de co- „ mér, y comul- „ gár por tu ma- „ no à tus Apóſ- „ toles. |
| *Repetírſe el Dominus vobiſcum;* denóta las repetídas veces, que saludó à sus Discípulos después de resucitádo. | „ De que los „ llenáſſes de re- „ gocíjo con tu „ glorióſa viſta, „ resucitádo. |
| *La Oración despues de la Comunión, que hace el Sacerdóte, teniéndo estendidas las manos hácia lo alto,* | „ Que tantas „ veces los salu- „ dáſſes con tu „ Divína paz. |
| | „ Que los asse- „ guráſſes de que- „ darte con no- „ sótros hasta el fin, |

Digitized by Google

to, denóta, el módo con que subió Christo à su Padre en su Ascensión.

*El último Dominus vobiscum* denóta, se ofreció à quedarse con nosotros, hasta el fin de el mundo.

„ fin, por con-
„ suélo, en la au-
„ séncia, que hi-
„ císte, subiéndo
„ por tu própia
„ virtúd à los
„ Ciélos à sentár-
„ te à la Diéstra,
„ ò mejóres gó-
„ zos de tu Etér-
„ no Padre.
„ Enséname à
„ orár incessante-
„ ménte por todos los que Vos, co-
„ mo nuéstro Abogádo, intercedéis.

## A EL ITE, MISSA EST.

| ECLESIASTICO. | SEGLAR. |
|---|---|
| *Sign. El ite, Missa est*, y el *Deo gratias* ofrece à nuéstra memória, que los Angeles di- | *Práct.* Dadnos „ la oración unánime, y perseveránte, que tuviéron Maria e San- |

Digitized by Google

dixéron à los Apóſtoles, y Diſcípulos, que viéron ſubír à Chriſto à el Ciélo, deſpués que ſe ocultó de ſu viſta: que ya eſtába con ſu Padre Etérno: que lo verían venir, como lo viéron ſubir: eſto es, à juzgar vivos, y muértos. Y que ſe bolviéron à ſu retíro, dando à Dios las gracias.

„ Santiſsima; y „ los Apóſtoles, „ eſperándo deſ„ cendiéſſe ſobre „ ellos el Eſpíri„ tu Santo.

„ Concedédnos „ ſus Dónes, y ſus „ frutos: que ha„ gamos obras de „ miſericórdia: y „ las gracias gra„ tuitas de tu in„ finíto podér.

*La inclinación, y oración, que hace el Sacerdóte*, denóta, la que hiciéron los Apóſtoles haſta el dia de Pentecóſtes.

*La Bendición en nómbre de la Santiſsima Trinidád* ſignifica la miſsión, y venida de el Eſpíritu Santo en nómbre de todas tres Perſonas.

A

Digitized by Google

# A EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

ECLESIASTICO.

*Sign.* Significa la Predicación de los Apóſtoles, y Diſcípulos, deſpués de la venída de el Eſpíritu Santo. Y lo que propagáron la fee de la Divinidád, y Humanidád de nuéſtro Señór Jeſu Chriſto.

*El Ingréſſo en la Sacriſtía* denóta, el que harán en la Glória los que creyéſſen, y obráſ-

SEGLAR.

*Práct.* Diláteſe „ tu Fé con la „ predicacion de „ tu Evangélio „ por todos los „ Operários de „ la Igléſia.

„ Áya en to- „ dos el conoci- „ miénto de la „ Divinidád, y „ Humanidád de „ nuéſtro Señór „ Jeſu Chriſto, „ para ſu etérna „ ſalúd:

„ Para la am- „ pliación de tu



Digitized by Google

obráſſen confor-
me à ſu fee.

„ Glória : para
„ honra del nom-
„ bre de tu Uni-
„ génito Hijo ; por quien entrémos
„ à gozarte en tus etérnas manſió-
„ nes: donde con él miſmo , y el Eſ-
„ píritu Santo vives , y reynas por
„ los ſiglos de los ſiglos. Amen.



Digitized by Google

# EXERCICIO QUOTIDIANO,

## Y SEGUNDA PRACTICA para los que quisiéssen assistír à la Missa, exercitándo actos de las virtúdes: el que puede también servir para antes, y despues de la Confessión, y Comunión.

### *ADVERTENCIA.*

ESte compéndio de oraciónes, y de actos de virtúd he traducído de Latín, y he sacádo de el *Epytome de Sólida Oración*, que el año de 1704. dió à luz la Casa de el Noviciádo de la Compañía de Jesus, de Santa Ana de Viena; por su mucha utilidád para sanos, enfermos, mo-



Digitized by Google

moribúndos, fervoróſos, y tíbios: à inſtáncia de algúnos, à quiénes he aſsiſtído, ayudándoles à bien morír con algúnas de éſtas cláuſulas: los que halláron tanto conſuélo en ellas, que me pidiéron encarecidaménte las traduxéſſe en Caſtellano, y diéſſe à el público; porque no ſe priváſſen en la vida, los que no tuviéſſen la inteligéncia de el Idióma Latíno, de tanto bien, como el que ellos experimentában entre ſus deſfallecimiéntos, y congójas. Y porque lleven mis Tratádos à lo menos eſto de bueno (que no es mío) condeſciéndo guſtóſo, porque todos ſe utilícen con éſte Exercício: practicándolo en el primer tiémpo de el dia, luego que ſe levanten, ò repartiéndo eſtos actos de virtúd en la mañana, medio dia, tarde, y noche, ſegún la oportunidád, que tuviéſſe cada uno. Pero ſi ſus ocupaciónes no diéſſen à alguno mas tiém-

po

po en el dia, que el de oír una Miſſa, podrá hacer eſtos actos de virtúdes en tanto que la oye, y ofréce, ſi quiere variár de la primera Práctica.

A los enfermos, que ſe halláſſen faltos de Sacerdóte que les aſsiſta, puede ſubminiſtrár qualquiéra devóto Seglár éſte abundante, y deliciosíſsimo páſto de ſus Almas, con la diſcreción de no dárſelo de modo, que no puedan digerírlo, ò por lo quantióſo, ò por lo acelerádo. Ha de medírlo ſu diſcreción con las fuerzas de el enfermo, combidándole primero con afabilidád, diciéndole: ſi ſe agradará, para que Dios le dé el alívio en ſu enfermedád, ò la toleráncia, y conformidád en ſus dolóres, de decír (con el corazón à lo menos) à ſu Mageſtád algúnas cláuſulas muy afectuóſas, que tiéne éſte Devocionário? las que le ſerán de grande conſuélo. Y aceptándo, empezará à leer con mucha páuſa,



Digitized by Google

y devoción algunas líneas, ù de los Actos de Adoración, ù de los Actos de Peniténcia, ò las de los Actos de Amór de Dios, ò las de los Actos de Fé, ù de Eſperánza: las de acción de gracias, y ofrecimiénto, ò las de el deséo de el Ciélo. Y aviendo leído unas, ù otras, le dirá, lo dexa por no fatigárlo: que de alli à otro rato le leerá mas. Y ſi con prudéncia la practicáſſe, ſerá teſtígo de el fruto, y provécho, que todos me han manifeſtádo, demás de ſus buenos ſentimiéntos, que han juntádo con ſus agradecimiéntos.

Para la Confeſsión, y Comunión, (el que no tenga tiémpo de reſúmir todos eſtos Actos de virtúdes) eſcogerá à lo menos los que hagan mas à ſu inténto: como ſon para la confeſsión los de examen, de contrición, de propóſito de no pecar mas, de pedir el perdón, y de amór de Dios. Para la Comunión, los de Fé, Eſperánza,

Digitized by Google

za, y Caridád: acción de gracias, y ofrecimiénto de Chriſto à ſu Etérno Padre, con el de la Miſſa, &c. los que facilménte ſe hallarán, leyendo las apuntaciónes, que eſtán enmedio.

## *COMPENDIO DE ORACIONES, y de Actos de Virtúdes.*

1. Te adóro, ò Santíſsima Trinidád,
Padre, Hijo, y Eſpíritu Santo,
Tres Perſónas, un ſolo Dios!
De tí, por tí, en tí ſon todas las coſas.

### *ACTO DE FE.*

2. Dios mio, y ſumo bien!
A tí Uno, Verdadéro, ſolo Dios,
Criadór de el Ciélo, y de la tiérra Dominadór,
Creo, reveréncio, adóro, y ſirvo,
Y ſerviré eternaménte,
Por tí miſmo, y tu infinita bondád,
Dignidad, y Mageſtád,
Aunque no huviéra Ciélo, ni Infiérno.

Creo

Creo en tí, creo por tí,
Creo todas las cosas, que revelaste, y mandas
Creer por tu Santa Iglesia Católica.
Mas quiéro morír, que negár un solo Artículo de la Fé.
Dáme, que viva segun ésta Fé,
Y perseverére hasta la muérte.

## *ACTO DE ADORACION A DIOS, y de Alabánza.*

3. O Dios Padre! me arrójo ante el Tróno de tu Divína Magestád,
Con el ánimo de adorárte, mi Dios!
De alabárte, de honrárte, y de bendicírte
Aóra, y en toda mi vida, y por toda la eternidád:
Con todo aquél afecto, que te alában los Angeles,
Y los Santos en el Ciélo: juntándome
Con los Querubínes, y Serafines, clámo:
*Sanctus, Sanctus, Sanctus,*
*Dominus Deus Sabaoth.*

San-

Santo, Santo, Santo,
Señor Dios de los Exércitos.
Los Ciélos, y la tiérra eſtán llenos de tu glória.

## *ACTOS DE GOZO DE LA ESSENcia de Dios: y de ſus infinitas perfecciónes.*

4. Admíro tu infiníta Mageſtád,
Y tu incomprehensíble eſséncia.
5. Me gózo de todos tus Divínos atributos,
Y de las infinítas perfecciónes, què eſtán dentro de tí.
Me gózo, que Vos, Padre, que no aveis ſido engendrádo, déſde la eternidád ſin princípio, ayais engendrádo à tu Hijo, que es de infiníta hermosúra,
Y una imágen conſubſtanciál contígo miſmo.
Me gózo, que de el Padre, y de el Hijo en sí miſmo
Complaciéndoſe, y mútuaménte amándoſe,
Procéda el etérno Amór, que es el Eſpíritu Santo.

AC-

## ACTO DE GOZO DE LA EXTRINseca glória de Dios.

6. O Padre Grande! Me gózo de toda la glória,
Que tiénes repartída en todas las criatúras,
En los Angeles, y en los hombres juftos.

## DESEO DE QUE DIOS SEA conocído, y amádo de todos.

7. Ojalá todos los hombres te conociéran mas perfectaménte!
Mas ardienteménte te amáran,
Y ningúno jamás te ofendiéra!
Ojalá fe convirtiéran todos los Gentíles,
Infiéles, Heréges, y Pecadóres!

## ACCION DE GRACIAS.

8. O Grande Padre! Gracias infinítas te doy
Por todos los biénes, dónes, y beneficios:

Por

Por la creacion, por la Redención, por la santificación.
Gracias te doy por el beneficio de la conservación
De mi vida, y santidád:
Por la santa vocación à tu Fé Católica,
A el estádo en que me has colocádo.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,
Beneficios, gracias, inspiracióones buenas,
Que me has dado en ésta noche, en éste dia,
En ésta hora: y por las que me dás en todo momento:
Cuyos beneficios jamás los conózco suficienteménte:
Ni puedo dár las gracias, que básten.
Gracias te doy por todos los beneficios, que has hecho à mis amígos:
Por todas las gracias, que has concedído à los Santos de éste dia.
Gracias infinítas te doy por todos los biénes,

Que

Que nos tiénes prevenídos en el Ciélo.

## *CONFESSION DE LO NADA, que ſomos, ni podémos.*

9. O Grande Padre! Qué podré yo de mí, el mas póbre de los hombres,
Bolvér à tí, Dios mio, liberaliſſimo
Por tantos biénes,
Que ſon evidéntes arguméntos de lo que me ámas?
Yo nada tengo: yo ſoy guſanílo de la tiérra, polvo, ceniza, y nada.
Nada puedo ofrecér de mí, que ſea digno de Vos.
Confiéſſo la nada de mi ſubſtáncia,
En que yacía antes que tú me hiciéſſes.
Todo lo que ſoy, es por tí.
A tí ſea la glória.
Confiéſſo lo nada, que puedo.
Qualquiéra coſa que hago buena, de tí es.
A ti ſolo ſea la glória.
Confiéſſo mi ningun derécho.



Digitized by Google

Todo lo díſte de gracia.
A tí ſolo ſea la glória.
Confieſſo la nada en que incurrí por mi pecádo,
Que es para mi confuſión.
Confiéſſo la nada de mi ceníza,
En que reducirás mi cuérpo, porque pequé.
Aóra hablaré contígo, aunque ſoy polvo, y ceníza.

## *DESEO DE LA ETERNA SALUD.*

10. Hacedór mio, tén miſericórdia de mi!
No me arróxes de tu preséncia!
No me déxes pecar mas!
No permítas, que ſe malógre en mi la Sangre de tu Hijo!
No permítas, que tu ſiervo ſe condéne!
No permítas ſea desheredádo éſte tu hijo,
Que previſtes deſde la eternidád:
A el que con tanto amór criáſte:
A el que con tanto trabájo redimíſte, y ſantificáſte:
A el que conſervaſte tantos años,

A

y de tantos biénes llenáſte:
A el que tantos bienes en el Ciélo preparáſte.

*CONOCIMIENTO DE EL FIN DE nuéſtra creación.*

11. Soy obra de tus manos, que me hiciéron
Para que te alábe aquí, y ſiémpre jamás.
Cumpliré tu voluntád, y Mandamiéntos.
O Grande Padre! Concédeme, conſiga el fin,
Para que me criáſte!
12. Venga à mi tu Reyno!

*RESIGNACION EN LA DIVINA voluntád.*

Hágaſe tu voluntád en mi, de mi, y à cerca de todas mis coſas,
Mi vida, y muérte, como, y quando à ti te agráde.
Creo, que mi Redentór vive, y vivirá,
Y reyna en la caſa de los que vén à Dios con todos ſus Santos.

Creo,

Creo, que en el dia de el Juicio Universál
He de resucitar:
Y que segunda vez seré buelto à vestír de mi propia carne.
Y espéro vér à Dios, mi Salvadór.

## *ACTO DE ESPERANZA.*

13. Espéro firmisimaménte la vida eterna, la Resurección de la carne, y la Visión Beatífica de mi Dios.
Espéro la gracia de no pecar mas:
La gracia de guardár los Mandamiéntos de Dios, y de su Santa Iglésia.
Espéro todos los biénes espirituáles,
Y corporáles, necesários, y conducéntes para conseguir mi último fin, y vida etérna.
Todo lo espéro por la infiníta bondád de Dios,
Y méritos de Jesu Christo,
Por la intercesión de la Santísima Vírgen Maria,
Y de todos mis Santos Patronos.



Digitized by Google

## *PROPOSITO, E INTENCION perfecta.*

14. O Grande Padre! propóngo firmiſsimaménte
Servírte, como buen hijo,
Por ſolo tu amór.
Prométo amárte ſiémpre, y alabárte:
Guardár tus Mandamiéntos, y buſcár tu mayór glória en todos mis penſamiéntos, palábras, y obras.
No quiéro penſar, decir, ni hacer coſa alguna
Contra tu beneplácito.

## *RENOVACION DE LOS BUENOS propóſitos.*

15. Renuevo todos los buenos propóſitos de mi vida,
Y principalménte los que he hecho deſde mi última confeſsión.
Renuevo todos mis buenos deséos.
Protéſto de no conſentír en coſa alguna, que ſea contra tu Divína Mageſtád.

EXA-

Digitized by Google

## *EXAMEN PARTICULAR.*

16. Propóngo de guardárme, y evitar eſpecialménte
Tal, y tal pecádo, N. N.
Tal, y tal defecto, N. N.
Tal, y tal ocaſión peligróſa, N. N.

## *PROPOSITO.*

17. Propóngo guardár todos los Mandamiéntos de Díos, y de ſu Santa Igléſia,
Y las leyes, y eſtatútos de mi eſtádo.
Propóngo exercér las virtúdes, y obras buenas,
Y las ſupererogatórias.

## *OFRECIMIENTO DE SI.*

18. Todo me preſénto á tí, júnto con el cuerpo, y Alma,
Con mis poténcias, y ſentídos.
Recíbe, Señór, toda mi libertád.
Recíbe mi Memória, Entendimiénto, y Voluntád.



Digitized by Google

Todo lo que tengo, te lo reſtitúyo, Señór.
Dáme à mi ſolo tu amór.

## *ACTO DE AMOR DE DIOS.*

19. O Grande Padre! O Dios mio! te ámo ſobre todas las coſas.
Deséo conocérte ſiémpre mas perfectaménte,
Y amárte eternaménte.
A tí ſolo ámo, y nada quiero amar,
Sino es por ti.
Te ámo mas que à todas las riquézas, honras,
Y delícias de el múndo.
Te ámo mas que à todos los gózos de el Cielo.
Te ámo muchíſsimo mas que à mí.
Mas quiéro morír, y aniquilárme, que bolvér à ofendérte, Díos mio.
Ojalá te pudiéra yo amar tan ardienteménte,
Como te amáron, y aman
Tus grandes Santos:
Como te aman los Querubínes, y Serafines;



Digitized by Google

Como te ama tu Santísima Madre:
Júnto mi amór à el amor de todos los que te aman.
Y con todo esso todos nosótros no somos suficiéntes à amarte bastanteménte.

## *INTENCION DE LA MISSA, y su ofrecimiénto.*

20. Por esso te ofrézco à tí, Dios mio, el digno don,
La oblación, y sacrificio sin mancha,
A tí agradáble, y acépto,
Tu Unigénito Hijo,
En quien siémpre te compláces.
Assi, como à sí mismo se ofreció por mi, y por todo el mundo
En el Monte Calvário,
En el Ara de la Cruz,
Y un dia antes en el Sacrificio de la Missa,
Según el Orden de Melchisedech:
Con el mismo amór te ofrézco yo aóra éste Sacrificio de la Missa.
1. En adoración, y protestación,
Porque eres nuéstro único Dios.



Digitized by Google

2. En acción de gracias por todos
Los beneficios, dones, y mercédes.
3. En impetración de todas las
Neceſsidádes eſpirituáles, y corporáles.
4. Te lo ofrézco en ſatisfación
De mis pecádos, y los de todo el múndo.
Lo ofrezco por el eſtádo
1. Eccleſiáſtico,
2. Seculár,
3. Amígos,
4. Enemígos,
5. Y por mí miſmo,
6. Y por toda la intención à que eſtoy obligádo,
7. Y tu quiéres, que yo ofrézca.
Buélve los ojos, y mira, Etérno Padre,
Deſde lo alto de los Ciélos
Eſta Hóſtia,
Eſte Sacrificio.
Recíbe la oblación puríſsima
En adoración, en acción de gracias,
Impetración, y ſatisfación.

AC-

Digitized by Google

## ACTOS DE CONTRICION, Y DE dolór de los pecádos.

1. Ojalá nunca huviéra yo pecádo!
   Me peſa de lo íntimo de mi coraźon,
   De aver ofendído à tu infinita Mageſtád, y Bondád.
2. De aver menoſpreciádo los méritos de Chriſto, y ſu precióſa Sangre.
3. De aver reſiſtído à el Eſpíritu Santo.
4. De aver perdído la gracia de Dios, y el derécho à el Ciélo por una eternidád.
5. De aver merecido las graviſsimas penas temporáles, y etérnas.
6. De aver afeádo la Imágen de Dios en mi Alma.
7. De aver perdido los méritos, y premios de el Ciélo.
8. Y ſobre todas las coſas me arrepiénto mas de aver deſagradádo à tí,
   Que eres mi Dios, y mi amantíſsimo Padre.
9. Me peſa de que no me péſe mas.
10. Me duélo de no borrár con lágrimas



Digitized by Google

De dia, y de noche las manchas de mis pecádos.

11. Ojalá pudiéra yo tenér la contricion,
Y dolór de todos los que verdaderaménte se arrepiénten.
Y llorár mis pecados, como los lloró El Santo Rey Davíd, San Pedro, y la Magdaléna.

## *PETICION DE EL PERDON.*

1. Pero con todo esso, no queráis, Dios misericordiosíssimo, medir La multitúd, y gravedád de mis pecádos
Con mi poco dolór,
Sino es con los infinítos méritos, y superabundánte
Satisfacion de nuéstro Señór Jesu Christo.

2. No entres en juicio con tu siérvo.
Perdónanos nuéstras déudas,
Assi como nosótros perdonámos à nuéstros deudóres.



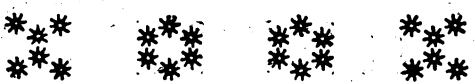
Digitized by Google

*PETICION POR LOS ENEMIGOS.*

3. Perdóno de todo corazón à todos
Los que me ofendiéron, y ofenden.
No se lo cuéntes por pecádo.
4. Ruego aora me perdónes todos mis yerros.

*CONFESSION, Y PROPOSITO.*

5. Confiéſſo con muchas lágrimas todas mis culpas.
6. Propóngo una séria enmiénda de ellas.
7. Huiré todas las ocasiónes de pecar.
8. No os acordéis, Señor,
De los delítos de mi juventúd, ni de mis ignoráncias.
9. De los agenos perdóna à tu siervo, Señor.
10. Perdóname todas mis omisiónes,
Por los méritos de Jesu Christo.





Digitized by Google

## *DESEO DE ALCANZAR LA plenária remisſion de las penas que nos reſtan.*

1. Eſto pido humildeménte por éſte Abogádo,
2. Y eſpéro firmiſsimaménte
De tu infiníta bondád
La miſericórdia,
Y perdón de todos mis pecados.
3. El perdón,
E Indulgéncia pleníſsima
4. De todas las penas, que me reſtan.
5. Y deséo tener parte en todas las Indulgéncias,
Concedídas de el teſóro de los méritos de Chriſto, y de ſus Santos.
6. Deséo aplicár, y deſde aora aplíco todas las que puedo por los difuntos, y principalménte por eſtos
Por quiénes eſtoy obligádo à orár N. N.
7. Deséo limpiarme, y ſantificarme mas.

DE-

## *DESEO DE LAS VIRTUDES.*

8. Deséo veſtirme de virtúdes.
9. Deséo crecer en buenas obras.
10. Deséo aprovechár ſiémpre en el amor de Dios,
11. Y en heróycos actos,
12. Para que nunca jamás céſſe de amár à Dios;
Antes bien cada dia mas perfectaménte lo conózca, y lo alábe.

## *DESEO DE LA PERSEVERANCIA.*

1. Confirma en mi eſto, Dios mio, con tu copióſa, y eficáz gracia,
2. Para que nunca céſſe de amárte,
3. Haſta que páſſe à la vida etérna,
4. Donde te véa en la luz de la Glória,
5. Y te alábe júnto con los Santos eternaménte.

## *PETICION PARA QUE NOS LIBRE Dios de todo mal.*

1. Líbranos, Señor, de todo mal,
Y núnca jamás nos dexes caer en ten-

Digitized by Google

tentación algúna.
2. Líbranos, Señor, de toda mancha de pecádo.
3. Líbranos de todos los vanos deséos.
4. Líbranos de todas las desordenádas concupiscéncias.
5. Líbranos de toda íra, ódio, y mala voluntád.
6. Líbranos de la repentína, è improvísa muérte.
7. Líbranos de todas las misérias de la presénte vida.
8. Líbranos de éste destiérro.
9. Líbra à mi Alma de la cárcel de ésta muérte,
10. Y sácala à la libertád de los hijos de Dios.
11. A tu visión etérna.

## *DESEO DE EL CIELO.*

1. Quando vendré,
Y apareceré ante tu hermóso róstro?
2. O qué amádos son tus Tabernáculos!
3. Te deséa, y se deshace mi Alma,
Por entrar en tus Palácios.

4. Aſ-

Digitized by Google

4. Aſsi como el Ciérvo deséa à las fuéntes de las aguas,
Aſsi deséa mi Alma à tí, mi Dios, que eres Fuente viva, Fuente etérna.
5. Vén, Vén preſto, Señor, Jeſus mio.
6. Llama à mi Alma à ti.
7. Dila: Alégrate, ſiérvo bueno:
Entra à gozar las delícias de tu Señor.
8. Bienaventurádos los muértos, que ya muriéron en el Señor,
Y fuéron trasladados à el Reyno de Dios.
9. Precióſa en la preséncia de Dios
Es la muérte de ſus Santos.

## *DEPRECACION A NUESTRA Señora, à los Santos, y à el Angel de nuéſtra Guarda.*

10. Maria Santíſsima, y todos los Santos
Intercédan por noſótros, para que merezcámos,
Que nos ayúde Dios, y nos defiénda.

11. An-

11. Angel de Dios, que eres mi guarda,
Guía à mi Alma à el Séno de Abrahan,
12. Para que véa à Dios, lo ame, y alábe eternaménte. Amen.

F I N.

252.561 ANT 1611765

Digitized by Google

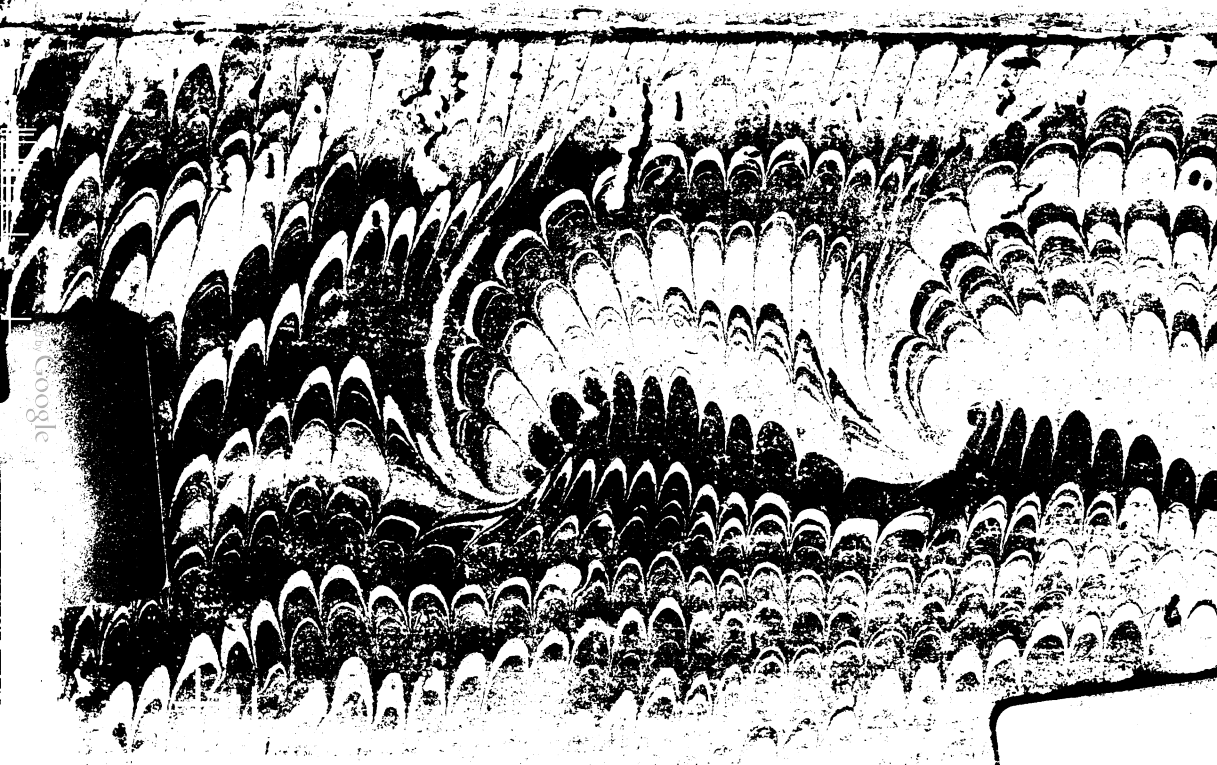
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google